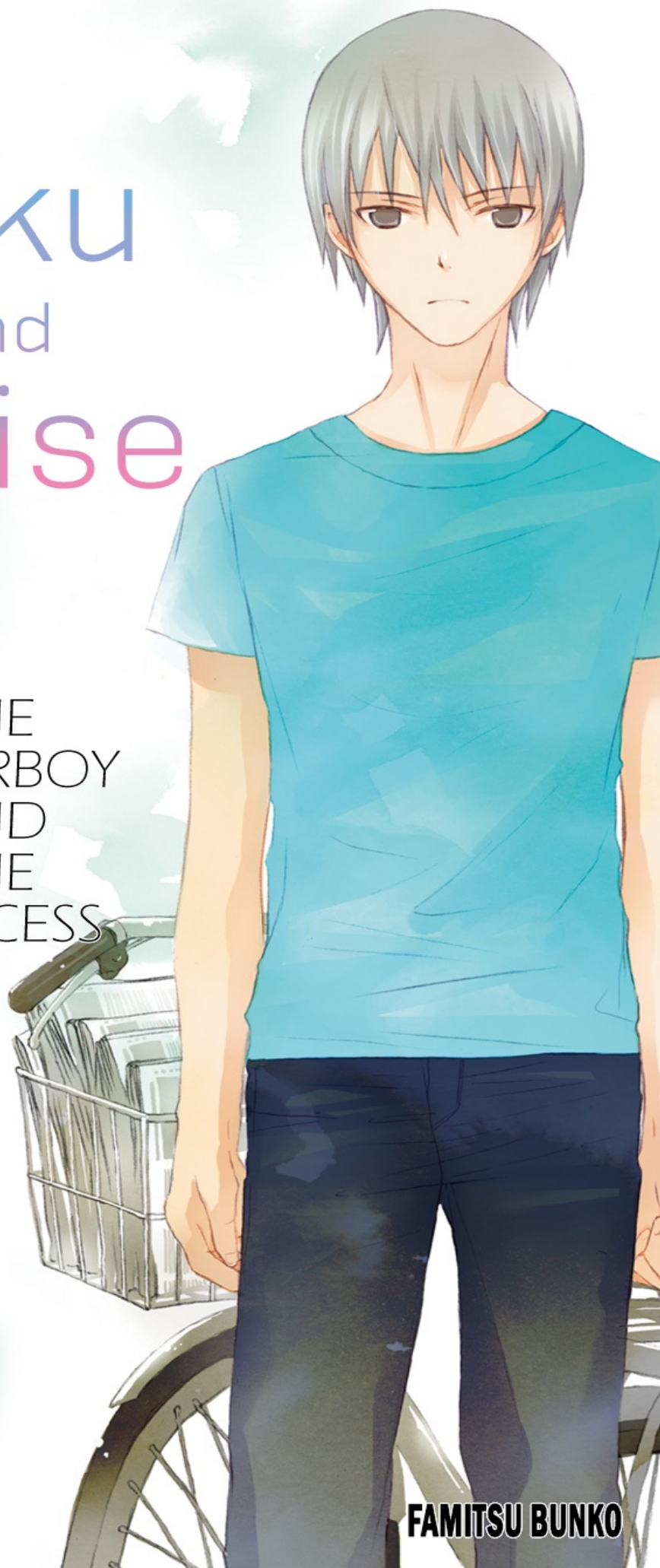
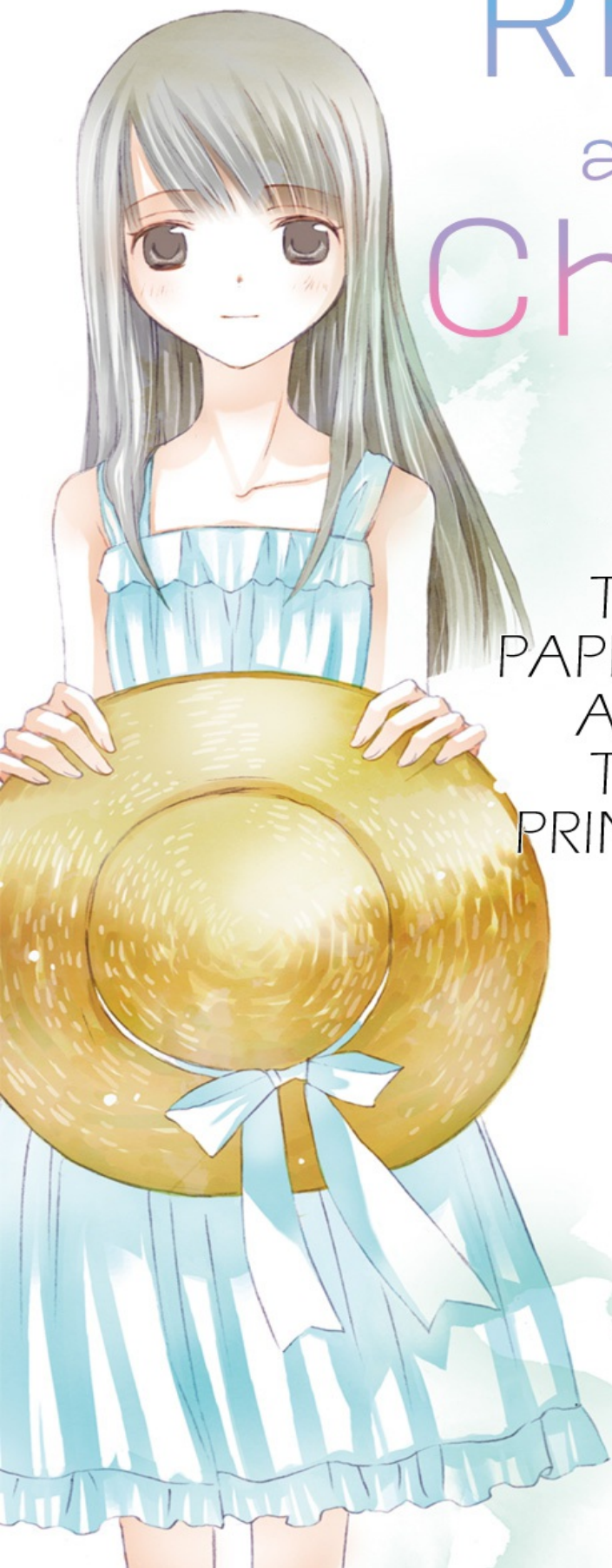


**Mizuki Nomura**

Illustration / Miho Takeoka

# Riku and Chise

THE  
PAPERBOY  
AND  
THE  
PRINCESS



**FAMITSU BUNKO**



An illustration of a young girl with long, light-colored hair, wearing a light blue dress. She is holding a book with a blue cover and white pages. The background is a soft, blue bokeh effect. The title 'Riku and Chise' is written in a stylized font on the left side of the image.

# Riku and Chise

THE  
PAPERBOY  
AND  
THE  
PRINCESS

# Riku y Chise: El repartidor de periódicos y la chica del chalet

## **Títulos asociados:**

Riku to Chise: Sekai wo Kubaru Shounen to Bessou no Shoujo

陸と千星～世界を配る少年と別荘の少女

Riku And Chise: The Paperboy And The Princess

## **Tipo:**

Novela ligera

## **Géneros:**

Drama, Josei, Romance, Recuentos de la vida

## **Autor(a):**

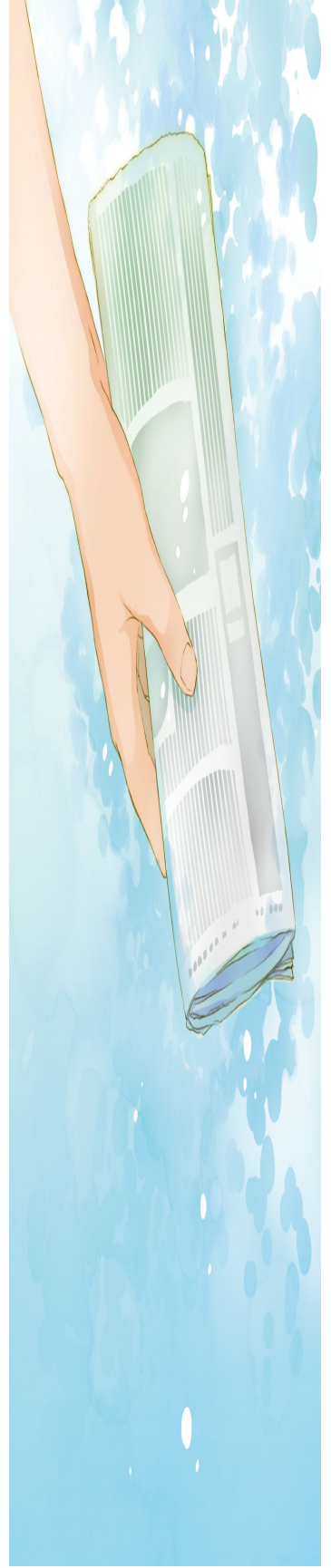
Mizuki Nomura

## **Artista:**

Takeoka Miho

## **Agradecimientos a:**

[Frozensama](#) por la traducción en inglés.



## Prologo

Este verano, me han enseñado muchas cosas.

Qué bonito era el color del sol de la tarde al establecerse entre las montañas en el oeste. Qué apasionante podría ser el aroma de la hierba verde en el floreciente verano. Cómo los colores suaves de la noche estrellada eran demasiado deslumbrantes. No sabía nada en absoluto hasta que llegó este verano.

Ni siquiera sabía que hay un lugar tan hermoso en este pueblo en el que crecí.

El mundo es tan vibrante, y he encontrado todo en él, tan conmovedor, pero todo lo que vi en sus ojos todo este tiempo ha sido tu solitario ser.

Durante este verano, estábamos siempre juntos,

Igual que Vega y Altair, tan puros, tan llenos de felicidad

Y aunque los recuerdos en mi corazón se quedarán para siempre,

El verano está por terminar.

Así—

Tendremos que despedirnos.

# Capítulo 01 – Las Solitarias Vacaciones De Verano

En un momento, la cinta blanca brilló a la deslumbrante luz de la puesta del sol, y al siguiente, el sombrero de paja de Chise revoloteaba con la brisa del verano.

La cinta blanca del sombrero de paja bailaba suavemente en el cielo anaranjado, como un abrigo de plumas, antes de finalmente posarse en la punta de una gran rama de árbol.

(Qué hago ahora...)

El árbol en cuestión, teñido de rojo por la puesta de sol, era como un chico pícaro levantando su mano en alto. Chise solo podía mirar su sombrero con preocupación.

Fue hace aproximadamente una hora cuando ella le dijo a Andou-san, el ama de casa, “iré a dar un paseo”, y salió de la casa.

Las carreteras aquí no eran de concreto y pavimentos, sino simples caminos de tierra, y todo era una experiencia completamente nueva para Chise, ya fuera la exuberante vegetación, o que el arroyo era tan claro que las rocas en el fondo eran visibles. Mientras caminaba, sus ojos se habían agrandado cada vez más hasta el momento en que una repentina ráfaga de viento agitó su sombrero de paja y lo llevó a la rama.

El arroyo se perdió en el brillo de la puesta de sol. Había mucho verdor en el camino, y el gran árbol en el que estaba enganchado el sombrero de paja tenía un aspecto áspero y aterrador. Chise tuvo un ligero roce con el árbol, y la piel de la palma de su mano se raspó.

Se había criado en la ciudad y nunca fue particularmente buena en los deportes, y mucho menos en la escalada de árboles. Además, estaba vestida con ropa de verano, un vestido blanco de una sola pieza y elegantes

sandalias. El pelo que le llegaba a la cintura también sería un obstáculo en un intento de trepar al árbol.

El agua en el arroyo avanzó lentamente hacia la distancia, es ese murmullo el único sonido que se podía escuchar. Hasta que de repente ...

Una bicicleta que bajaba por el sendero tomaba la luz del sol de color naranja.

Un chico, que parecía ser un poco mayor que Chise, probablemente no más que un estudiante de secundaria, lo montaba. Estaba vestido de manera sencilla, con una camisa empapada de sudor y unos vaqueros desgastados, los brazos delgados y la cara tensa desnuda para broncearse bajo el sol.

Miró a Chise, y la chica se tensó ante su expresión distante.

Sus labios se curvaron juntos, y se acercó lentamente en la bicicleta.

Chise había asumido que se iría, pero, inesperadamente, se estacionó a su lado.

Y aún más sorprendente, este chico distante de repente levantó la vista. Directo hacia el sombrero de paja de Chise con su cinta blanca cayendo.

Las manos bronceadas alcanzaron las ramas, los pies se apoyaron contra la corteza, y rápidamente escaló el árbol. Luego, extendió la mano para empujar el sombrero de paja que cayó directamente sobre Chise.

Sus ojos se abrieron cuando lo atrapó con ambas manos.

Una vez que el chico vio a Chise agarrar el sombrero, esperó a bajar la mitad del árbol y aterrizó en el pasto.

El suelo temblaba ligeramente. Los delgados hombros de la chica siguieron su ejemplo.

Mientras tanto, el cielo anaranjado se volvió escarlata, haciendo que el mundo se oscurezca un poco y las cosas sean más difíciles de ver. El chico, que parecía contento con la misión cumplida, saltó a la bicicleta y se dirigió

hacia el gran sol poniente.

“Erm ...”

Chise quería llamarlo, pero todo lo que quedaba era su espalda flaca cada vez más pequeña en sus ojos.

La dejaron allí de pie, sosteniendo el sombrero de paja con ambas manos.

(Él me ayudó amablemente ... pero no le di las gracias.)

Ella dejó caer los hombros, decepcionada por lo lenta que fue su respuesta.

(Pero debería poder volver a verlo ... porque pasaré las vacaciones de verano aquí)

Seguramente, ella se aseguraría de agradecerle cuando se volvieran a encontrar.

Ella se inclinó profundamente hacia donde el chico se había ido.

El sol se había puesto completamente cuando Chise regresó al chalet, y el ama de llaves salió a darle la bienvenida.

“Es tarde. Me preocupaba que estuvieras perdida.”

“Lo siento.”

Andou-san era una mujer mayor de unos 50 años, de apariencia genial y amable. Cuando Chise la vio por primera vez, Andou-san amablemente la recibió con una sonrisa y un “Bien, bienvenido” A la chica le gustó de inmediato, por lo que se sintió muy mal por hacer que se preocupara.

“Es diferente aquí en comparación con la ciudad. Todo está oscuro afuera por la noche, y no puedes ver nada. Tampoco hay mucha gente caminando afuera. Asegúrate de volver antes de que oscurezca”

Los padres de Chise nunca habían mostrado tanta preocupación, por lo que ella estaba un poco atónita y eufórica.



“Entiendo. Seré cuidadosa.”

La honesta respuesta de Chise hizo que la cara de Andou-san se relajara.

“¿Qué quieres primero, cena o baño?”

“Ah, cena por favor”

“Está bien, voy a ir a prepararla”

“Te lo dejo a ti entonces.”

Chise bajó la cabeza con gratitud. Esto causó que Andou-san entrecerrara los ojos.

“Realmente eres educada, Chise-san. Es raro ver a una Ojou-Sama apropiada y educada como tú. Supongo que esta gracia tuya proviene de ser educada en una escuela privada para niñas en Tokio desde el jardín de infantes, ¿no?”, Dijo ella, sonando impresionada.

Chise se sonrojó por la furia y murmuró: “ése no es el caso ... soy normal” antes de ir apresuradamente al baño.

Chise no estaba acostumbrada a ser elogiada y no sabía cómo responder.

De vuelta en la escuela, ella era una niña genial y aburrida. “Te estás distanciando de nuevo, Chise-chan”, había sido la forma en que a menudo la habían molestado. Nunca había sido llamada con clase.

Ser elogiada de esta manera hizo que se sintiera demasiado avergonzada, e incluso después de lavarse la cara en el baño, sus mejillas permanecían rojas.

Terminando de lavarse la cara, ella fue a comer la cena que Andou-san preparó para ella. La comida consistía en muchas verduras de verano en un risotto de consomé, pollo salteado con hierbas fritas y una gelatina de pomelo. Estaba siendo más consciente de su etiqueta, y de su uso del cuchillo y el tenedor, que de costumbre.

Cada plato sabía delicioso.

“Es delicioso”, comentó tan tímidamente que Andou-san entrecerró los ojos alegremente.

“Estoy encantada de saber que se adapta bien a tus gustos. ¿Hay algo que no puedas comer?”

“Erm ...”

Chise se quedó estupefacta momentáneamente, lo que pareció sorprender un poco a Andou-san.

“No te preocupes. Por favor, dilo si hay algo” la mujer instó suavemente.

Chise tartamudeó,

“Yo ... realmente no puedo comer, pimientos verdes”

Andou-san sonrió aún más, sus ojos se estrecharon de nuevo.

“Mi hija menor nunca quiso comer pimientos verdes hasta que se graduó de la escuela primaria. En este momento, todavía está llamando para preguntar cómo conseguir que su hijo de escuela primaria se los coma”

“En ese caso, ¿qué debo hacer para poder comerlos?”

“Bueno, voy a mantener eso en secreto por ahora. Si revelo la respuesta ahora, Chise-san, estarás nerviosa y seguirás preguntándote dónde se esconden los pimientos verdes en cada comida”

“De ningún modo. Y no es que no pueda comerlos en absoluto. Por favor, sívalos como siempre.”

“No, no. Por favor déjame a mí. ¿Hay algo que odies aparte de los pimientos verdes?”

“T-Todo lo demás está bien”

Chise se sonrojó en respuesta, y al ver eso, Andou-san sonrió.

La gelatina de pomelo fría y agridulce se cubrió con salsa de leche dulce. Chise la recogió con la cuchara de plata, mordisqueándola. Era realmente deliciosa.

Mientras ella comía, Andou-san hizo una pregunta.

“¿Cómo se siente afuera?”

Tal vez....

“Puede que no haya mucho aquí, pero el paisaje es hermoso. Estás en tu tercer año de escuela secundaria y te fue bien en tus exámenes de ingreso, ¿no es así, Chise-san? Ah, pero tu escuela no requiere ningún examen de admisión, ¿verdad? Ah, sí, sí, si tomas el autobús hacia el centro de la ciudad, hay un cine y un centro comercial”

Y luego ella continuó charlando alegremente a lo largo de la comida.

Chise solo asintió con cierta aprensión aquí y allá, agregando una pregunta extraña de vez en cuando con una voz de adolescente.

De repente, ella recordó a ese chico distante. Pensó en cómo él la había ayudado a recuperar el sombrero de paja y su corazón comenzó a acelerarse. Ella comenzó a preocuparse si Andou-san la notaría actuando de manera diferente ...

“Sería genial si tus padres pudieran terminar el trabajo temprano y llegar antes ...”

Las palabras despreocupadas de Andou-san apuñalaron el corazón de Chise como una aguja.

Y la chica de inmediato —

“Sí, eso ciertamente sería bueno”

— sonrió

“Gracias por la comida. Fue realmente delicioso”

Después de la cena, Chise tenía la intención de limpiar los cubiertos, pero

“Gracias, pero ese es mi trabajo”

— Andou-san la detuvo firmemente.

“E-Erm, por favor al menos permítame llevarlos a la cocina”

“Realmente, me haces preguntar quién es la contratada para trabajar aquí” respondió la mujer, rechazando a la chica con una broma.

“Eres muy obediente para una estudiante de secundaria. Tus padres seguramente deben estar contentos de tenerte.”

El cumplido se murmuró suavemente, pero las palabras lastimaron profundamente a Chise una vez más. Y sí, también la avergonzaba. Por lo tanto, la chica recogió apresuradamente los cubiertos, los llevó de vuelta al fregadero de la cocina y subió al segundo piso.

La habitación de Chise, el lugar donde iba a pasar sus vacaciones de verano, era un espacio vacío frente al patio. La cama, el escritorio y la silla ya estaban bien alineados, todos eran viejos pero resistentes, y estaban hechos de madera que daba una sensación de calidez. Las cortinas eran de un tierno verde con encaje blanco que se asemejaba a las nubes. Todo era muy bonito.

En el interior, la chica apoyó la espalda contra la puerta de color nogal y bajó la cabeza.

El pelo largo caía por sus mejillas, ocultando su expresión.

No había nadie más aquí, aparte de ella.

“ ... ”

Así que se quedó allí, congelada en esa posición durante mucho tiempo hasta que, finalmente, el borde de sus labios recuperó un toque de vida.

Incluso sin mirarse al espejo, sabía sin duda qué expresión adornaba su

rostro. Una sonrisa débil.

Ella quería ser sinceramente “feliz”

De una manera que le permitiría mostrar una sonrisa más feliz que esa.

Finalmente, se sentó en la silla frente al escritorio y sacó el juego de cartas que había traído de Tokio.

Había ilustraciones de peces, nubes, sandías y fuegos artificiales en los sobres y en las postales, que difundían un ambiente de verano perfecto. Sólo con verlo la llenaba de júbilo.

Colocó los bolígrafos de colores sobre la mesa, preguntándose qué colores debería usar para cuáles postales. Cuanto más lo pensaba, más feliz se sentía.

Al final, cogió un bolígrafo azul profundo y una tarjeta ilustrada con peces azules, y comenzó a escribir a sus amigas íntimas.

“Llegué al chalet hoy.

Antes de las vacaciones de verano, hablamos de una pariente lejana de mi padre, llamado Shiori-san, que vivía sola en esta casa.

Me lo imaginé como un lugar dilapidado y frecuentado. Ahora que lo veo en persona, sin embargo, es una linda casita de madera, una similar a una choza que se encuentra en ilustraciones extranjeras. Hay enredaderas que trepan por las paredes, enredaderas que tienen la forma de un corazón. Hay un espacio de asignación en el jardín donde se pueden cosechar pepinos y tomates. Incluso hay un buzón rojo al lado de la puerta. Es realmente lindo

Hay un arroyo cerca, y puedo ver granjas, campos, y un viñedo.

El aire se siente refrescante. Se siente cómodo viviendo aquí”

Uno por uno, Chise comenzó a recordar todas las cosas maravillosas que había visto con sus ojos, oído con sus oídos y sentido en su piel en este día. Tal vez escribir sobre esto a sus amigas la emocionó más de lo que esperaba,

porque entonces eligió una postal celeste, una pluma naranja y comenzó a escribir un mensaje a sus padres.

“Andou-san me dijo que la anterior propietaria de esta casa era pariente lejana de mi padre, Shiori-san”

“Ella visitaba dos veces por semana, pero solo para ayudar en las tareas domésticas, y apenas hablaba con Shiori-san. Ella mencionó que Shiori-san era una persona muy amable, de tono genial, y que todos en el pueblo la llamaban una sabia.

También escuché que ella era la persona más bonita del pueblo cuando era joven”

“Escuché que el escritorio, la silla y la cama que estoy usando ahora fueron usados por Shiori-san. Encontré los poemas que Shiori-san escribió en el cajón del escritorio, no en el papel, sino en el mismo cajón, escrito con bolígrafo. Me pregunto qué edad tenía Shiori-san cuando lo escribió. La letra es bonita y elegante”

“Cuando lleguen, se las mostraré”

En este punto, Chise dejó de escribir, miró el texto y tachó las palabras con un bolígrafo. Luego, ella cubrió todo con líquido corrector y escribió algo diferente en su lugar.

“Me encanta esta casa, este pueblo, desde el momento en que llegué. ¿Qué hermoso paisaje veré mañana? Estoy deseando que llegue. Les escribiré de nuevo, padre, madre.”

“Sería genial si tus padres pudieran terminar el trabajo temprano y llegar antes ...” Eso fue lo que dijo Andou-san.

Su padre estaba ocupado con el trabajo, y su madre estaba más ocupada socializando. Para empezar, ambos apenas tenían tiempo, pero Chise sabía muy bien por qué no habían llegado.

Ambos estaban en casa, en Tokio, discutiendo el divorcio.



Por lo tanto, habían arreglado que Chise viniera a esta casa y pasara su quinceavo verano aquí. Esta casa había pertenecido una vez a una pariente lejana de su padre, y esa persona acababa de morir esta primavera.

Tal vez lo habían hecho por consideración, pensando que ella no estaría dispuesta a escuchar sus disputas.

Sin embargo, desde que Chise podía recordar, la relación entre sus padres siempre había sido fría. Incluso cuando los tres comían juntos en la misma mesa, nunca sonrieron, y la atmósfera entre los adultos siempre había sido tensa. Seguramente, en este momento se decían cosas rencorosas con el ceño fruncido.

Chise podía imaginarlo, de hecho, fácilmente, y su corazón se convirtió en un bloque de hielo al pensarlo.

La mano que sostenía la pluma naranja se detuvo una vez más.

(No puedo estar pensando en esto.)

Cuanto más pensara en esto, más pesado y frío se volvería su corazón y su cuerpo.

En lugar de eso, tal vez debería encontrar algo de alegría, algo maravilloso, y contarle todo a sus padres.

Seguramente eso los haría más felices, y tal vez incluso los tentaría a ir con ella.

(Sí, padre y madre seguramente vendrían entonces, sonrientes y amándose.)

“Está tranquilo aquí”

“El aire me tranquiliza”

Chise llenó la postal azul celeste con palabras.

La tinta naranja se veía muy cálida en el papel, casi como el color del atardecer.

Su mente recordó la cinta blanca que revoloteaba y la vista del chico entregándole el sombrero de paja. Recordó su cara delgada.

Los finos labios que fueron teñidos de naranja.

Los ojos distantes.

La camisa sudada.

La bicicleta que partió antes de Chise pudiera decir una palabra de agradecimiento. La silueta de la espalda del chico.

Su corazón helado se estaba derritiendo lentamente, y sus labios se convirtieron en una sonrisa natural.

Sí.

Fue una cosa maravillosa, increíble.

Chise siempre había asistido a una escuela de chicas y nunca tuvo una conversación adecuada con un chico de la misma edad. En el viaje en tren hacia y desde la escuela, los chicos siempre estaban juntos, charlando en voz alta, algo que siempre encontraba intimidante.

El chico que le había bajado el sombrero de paja para ella podría haber parecido sombrío, pero también se había mostrado serio y había cargado con él un aire que era tan sereno como el cielo de la mañana.

“Sería agradable ... volver a verlo ...”

Chise susurró, sintiendo que sus mejillas se calentaban un poco.

En el primer día de la estancia de Chise en el chalet, conoció al chico, y la reunión prometió un comienzo maravilloso para sus vacaciones de verano. Solo pensar en eso hizo que su corazón palpitara.

Abrió lentamente el cajón del escritorio. Inmediatamente, la elegante letra apareció ante sus ojos.

¿Quién es él?

¿Por qué suspiró?

Estas palabras probablemente fueron escritas por la anterior propietaria de la casa, Shiori-san.

También resultaron ser muy aptas para la personalidad de Chise, y la chica quedó fascinada por ellas.

(¿Cuál es el nombre de ese chico ...? Si tan solo pudiéramos encontrarnos nuevamente).

Su sonrisa se volvió soñadora.

◇◇◇

A la mañana siguiente, hubo un sonido de “ting” ... Chise medio despierta escuchó un timbre en algún lugar afuera.

Entonces, se oyó el ruido de un vehículo que pasaba.

Chise abrió los ojos. La cortina, verde como una hierba joven, deslumbró mientras absorbía la luz de la mañana.

Eran las 5 de la mañana.

Dos horas antes a la que habitualmente Chise solía despertarse.

Se puso las gafas, se levantó de la cama y miró por la ventana. Un camión acaba de pasar por sus puertas.

(¿Vas a trabajar tan temprano? Debe ser difícil), pensó, con la mente confundida por el sueño. Justo en ese momento, aunque —

— Vio una bicicleta enfrente del camión que pasaba.

Sorprendida, acercó su rostro a la ventana.

Había un chico montado en esa bicicleta.

Piel ligeramente bronceada; extremidades largas y delgadas; una cara flaca  
...

Eso fue.

(La persona que recuperó mi sombrero ...)

Chise pensó que todavía estaba soñando.

El chico tenía pilas de periódicos en el asiento trasero y en la cesta de su bicicleta. Aparcó frente a la casa de Chise y, sin levantarse del asiento de la bicicleta, insertó una pila de papeles en el buzón rojo.

(¡Así que él es el chico del periódico!)

Su corazón de repente se aceleró.

La palma del chico dejó el periódico.

¡Se iría!

¡Tenía que darse prisa y darle las gracias!

En pánico, Chise abrió la ventana.

Las ventanas aquí eran anticuadas y le exigían que usara ambas manos.

¡BAM! Un fuerte ruido explotó alrededor de la casa.

Sorprendió a Chise y pareció atraer la atención del chico, porque levantó la cara.

Los ojos distantes del chico la vieron, con los brazos todavía en alto, sosteniendo la ventana.

Sus ojos se encontraron.

Los ojos del chico se ensancharon levemente en leve sorpresa.

Y ese fue el momento en el que Chise recordó que todavía estaba vestida

con un pijama arrugado y que su cabello era un lío a causa de la cama. La vergüenza rugió en sus pensamientos como si su mente hubiera sido incendiada.

El calor sofocante se extendió por su cara, mejillas y ojos.

(¡Mi cara está roja ahora!) Pensó, toda arrugada en la cama, abrazando una almohada. Estaba tan avergonzada que incluso dejó la ventana abierta.

Y, sin nada que lo mantuviera en su lugar, dicha ventana cayó, con un ruido sordo.

Chise hundió la cara en la almohada, a pesar de que todavía llevaba gafas. Después de meditar por un momento, una epifanía la golpeó.

¡La ventana que se cerraba de repente hizo un fuerte ruido! Sus ojos se encontraron, y sin embargo ella hizo un golpe tan violento con la ventana. ¿No tendría una mala impresión de ella?

¿Probablemente no? ... ¿Tal vez? Fue tan repentino ... Chise siguió dándose excusas mientras avanzaba su cabeza hacia el borde de la ventana, mirando hacia afuera otra vez.

Allí estaba la antigua cerca de piedra apilada.

El buzón rojo.

Pero el chico en la bicicleta ya había desaparecido.

“¿Qué debo hacer...?”

Chise agarró apresuradamente el peine, se arregló el pelo, se quitó el pijama y se puso un vestido de una pieza sin mangas.

Sin embargo, no pudo enderezar su cabello ondulado, así que, ayudándose del sombrero de paja, corrió escaleras abajo con las gafas puestas, se puso los zapatos apresuradamente y se dirigió



hacia el patio.

La brisa fresca de la mañana acariciaba suavemente sus brazos desnudos y sus mejillas calientes.

Jadeando un poco para respirar, fue hacia el buzón.

Una vez allí, miró hacia la carretera, pero naturalmente, el chico no se veía por ninguna parte. Chise bajó la cabeza y miró hacia sus pies. Había huellas de bicicletas en el camino de tierra, y se insertó un periódico en el buzón.

Ella lo tomó con ambas manos.

Y luego, sintió un calor tierno en las puntas de sus dedos, como el de una hogaza de pan recién sacada del horno.

(Esto no es un sueño...)

El calor se extendió lentamente sobre ella, e incluso su corazón también se calentó.

(Ese chico había estado aquí justo ahora ...)

Con esta calidez, entregó los periódicos.

Ya que él era un repartidor de medio tiempo, ¡seguramente ella podría volver a verlo!

Chise abrazó el periódico, abrazándolo firmemente contra su pecho, y su corazón se llenó de alegría.

“Chise-san, ¿cuál es el problema?”

Andou-san se acercó a la puerta llena de preocupación.

Chise había abierto la ventana, la cerró de golpe, corrió escaleras abajo y salió al patio. Seguramente Andou-san había escuchado todo el ruido involucrado.

“Lo siento, ¿te desperté? Me levanté muy temprano, así que quería leer el



periódico ...”

Chise abrazó con firmeza el periódico, bajando la cabeza en disculpa.

“Está bien, está bien. Me acabo de despertar. Voy a preparar el desayuno de inmediato.”

“Está bien. Yo leeré el periódico. Por favor toma tu tiempo.”

Chise bajó la cabeza y se disculpó de nuevo, antes de volver a subir las escaleras, directamente a su habitación.

El suelo tenía una alfombra fresca sobre él. Chise se arrodilló suavemente sobre esa alfombra y, todavía emocionado, desplegó el periódico.

Con un rubor en su rostro, ella comenzó a leer. Desde el titular de las noticias, a través de la columna social, la columna económica, las reseñas de libros, el asesoramiento personal, la presentación de lectores, los clasificados y hasta el informe meteorológico, leyó todo.

Pero el contenido nunca entró en su mente, porque, una y otra vez, seguía recordando al muchacho flaco y bronceado. Cómo estacionó su bicicleta ante el buzón rojo, y su expresión cuando levantó la cara hacia Chise. Al final, la chica se sonrojaba furiosamente.

De vuelta en su casa, en Tokio, el padre de Chise había sido el único en leer el periódico. Ella nunca había tocado uno, ni una sola vez. Por lo tanto, colocar las grandes hojas impresas en negro y gris en la alfombra fue una experiencia refrescante para ella.

Cada vez que pasaba las páginas con sus dedos, el fino papel crujía, su leve aroma hacía cosquillas en su nariz.

¿Era este el olor de la tinta?

La ventana al lado de la cama permaneció abierta, y las cortinas de color verde hierba estaban medio abiertas, permitiendo que entrara tanto la luz del sol como la brisa fresca de la mañana, permitiendo que el sol brillara sobre las negras palabras.

(Nos volvimos a encontrar).

El fondo gris parecía brillar, y los folletos se insertaron entre las páginas esparcidas por el suelo como un colorido abanico. Chise también los miró detenidamente.

Parecía que había una oferta de descuento en el supermercado para la col y los pepinos. También había información sobre ventas de vehículos de segunda mano y ventas especiales de verano en la tienda departamental. El gran rojo '30% de descuento', '50% de descuento', y así sucesivamente tiró de su corazón.

Finalmente, Chise dobló el periódico, con las mejillas ahora completamente enrojecidas, y miró el programa de televisión. La tinta había manchado sus dedos en este punto.

(Puedo verlo mañana otra vez.)

La euforia giratoria finalmente se asentó en una leve sensación de deleite, extendiéndose a través de su cuerpo poco a poco. Sólo entonces fue capaz de experimentar el siguiente sentimiento.

(Ah, pero ...)

Recordó la actitud que había mostrado, y sintió que alguien la mojó con agua fría.

Él podría estar enojado. Él era tan amable con ella, pero ella le cerró la ventana y se escondió. Tal vez él no querría conocerla.

De repente, su corazón se aceleró de nuevo, pero esta vez por una razón diferente. Todavía estaba meditando sobre esto cuando la voz de Andou-san la llamó desde abajo.

“Chise-san, es hora de desayunar.”

Chise miró el reloj en la pared y vio que ya había pasado una hora.

“Ah, sí, gracias. Me estoy dirigiendo hacia abajo ahora”

Dobló el periódico cuidadosamente, recogió los panfletos que estaban sobre el piso, apiló los que estaban encima del papel y se apresuró a bajar las escaleras.

“Te mantuve esperando. Lo siento”

Chise jadeó cuando entró en la sala de estar. Los ojos de Andou-san se abrieron ante la vista y ella solo dijo, “oh mi dios”

Chise entró en pánico, sin saber qué era exactamente tan extraño acerca de ella. Andou-san explicó con una risa ahogada, “todavía estás usando el sombrero de paja”

Chise levantó la mano y tocó el borde del sombrero.

Sus mejillas chisporroteaban. Ella se lo quitó de una vez.

“Bien, erm ... También tengo que lavarme la cara, y mis manos están sucias con tinta ...”

La chica se encogió, con la intención de ir directamente al baño. Pero Andou-san solo sonrió y dijo: “parece que realmente te gusta leer el periódico. ¿Hay algo interesante hoy?”

“No, en absoluto...”

“Pensé que una Ojou-Sama joven como tú no leería los periódicos, Chise-san. La propietaria anterior ordenó la membresía de un año, pero, después de que ella falleció en primavera, pedí que ya no se entregaran por el momento. Sin embargo, ahora me alegro de que siguieran haciéndolo”

Chise estaba demasiado avergonzada como para admitir que nunca había leído un periódico en su vida en Tokio.

Así que hizo todo lo posible para abrirse camino a través de la conversación y rápidamente se deslizó hacia el baño para limpiarse las manos y la cara.

Mientras recogía el jabón para frotarse los dedos, de repente dudó un momento, sin saber si debía lavar el negro manchado en las puntas de los dedos.

Sin embargo, ese sentimiento era demasiado incluso para ella así que conjuró burbujas de jabón en su palma. Fregando cuidadosamente las manchas de periódico, murmuró para sí misma,

“Mañana ... Lo haré ... Despertaré antes ... Y le agradeceré ... Correctamente ...”

A la mañana siguiente —

— Chise había programado que el despertador sonara a las 4.30 am, pero ella se despertó a las 4 am de todos modos y comenzó a andar a tientas en la oscuridad tratando de despertarse y prepararse.

Se puso un vestido de una pieza diferente al que llevaba el día anterior y se peinó más de lo normal, logrando alisar el cabello rebelde por la almohada por una vez.

Esperó hasta que aparecieron las primeras huellas del amanecer en la cima de la colina antes de arrastrarse hacia el patio mientras se aseguraba de no despertar a Andou-san. El aire de la mañana era algo refrescante, aunque frío, y el patio aún estaba cubierto en la penumbra del amanecer.

(¿A qué hora llegan los periódicos ...?)

El cielo se fue haciendo cada vez más brillante mientras esperaba. La fresca luz de la mañana brillaba en el suelo y la hierba en el patio, y en los tomates y pepinos en el jardín, provocando un ligero cambio en su color. Varios pensamientos incómodos pasaron por su cabeza mientras observaba este proceso.

(Si resulta que hoy es una persona diferente, ¿qué hago ...?)

(¿Le asustaré al pararme al lado del buzón?)

Pero no había lugar en el patio para que Chise se escondiera y, si ella iba a

hablar con él desde detrás de la cerca, eso podría hacer que se sintiera cauteloso.

También temía que, si se escondía, podría sentirse demasiado avergonzada de salir, como la mañana anterior ...

Después de pensarlo mucho, permaneció como había estado, esperando junto al buzón, toda rígida y tensa.

Ella escuchaba atentamente mientras miraba hacia la carretera otra vez. El chico en la bicicleta apareció en el otro extremo del camino justo en ese momento.

Su corazón latía con fuerza.

Las manos se aferraron al dobladillo del vestido por ambos lados.

Al igual que el día anterior, había periódicos apilados en el asiento trasero y en la cesta de la bicicleta.

El chico parecía haber notado a Chise al lado del buzón, y levantó las cejas.

Chise vio la expresión sombría en su rostro y sintió un nudo en su estómago.

(Él-Él está enojado por lo que pasó ayer después de todo ...)

Ella quería huir.

Pero sus piernas estaban rígidas, enraizadas en su lugar.

La bicicleta se acercó lentamente hasta que se estacionó frente a ella.

Ella no podía huir.

Ella tenía razón al esperar cerca del buzón. Su corazón estaba palpitando. Estaba tan tensa que temía que estuviera a punto de explotar. Pero habiendo llegado tan lejos, ella tuvo que seguir adelante.

El chico permaneció distante, mirándola con cierto escepticismo en sus ojos.

Chise bajó la cabeza.

“Mi ... Mi sombrero de paja aterrizó en el árbol hace dos días, y me ayudaste mientras me preguntaba cómo bajarlo. ¡Muchas gracias por hacer eso ...!”

Ella puso demasiada fuerza la inclinación y su cabello se deslizó como resultado. Su voz se hizo más aguda con cada palabra.

Pero ella logró expresar su gratitud.

Levantó la cabeza tímidamente y vio la sorpresa en su rostro, ojos muy abiertos y todo.

Eso hizo que se tensara de nuevo y sus hombros comenzaron a temblar.

“Y-Y... Y ayer, cerré las ventanas y me escondí. Lo siento por eso también. Yo no sabía que eras el chico del periódico. Yo era ... tan grosera”

Se disculpó una vez más antes de volver a bajar la cabeza.

La vaga y profunda voz del chico acarició suavemente las orejas de Chise con su respuesta.

“... Está bien” dijo con indiferencia.

Era la primera vez que Chise oía su voz.

Cuando se enderezó, vio que el chico estaba preocupado por su disculpa. Una vez que sus ojos se encontraron, él miró apresuradamente a un lado, sacó una capa de hojas impresas de la cesta y se la entregó.

“G-Gracias.”

La voz de Chise sin querer se volvió tan suave como la del chico.

En el momento en que sus manos tocaron el periódico, en el momento en que las yemas de sus dedos sintieron el mismo calor que el del día anterior, su corazón dio un vuelco.

El chico no volvió a mirarla directamente y, después de ofrecer un vago



indicio de reverencia, se fue.

La bicicleta corrió por el camino de tierra sin pavimentar, ganando rápidamente distancia. Chise lo oyó irse, transfigurada en su lugar, viéndolo pasar.

El cálido periódico quedó en sus manos.

— Muchas gracias.

— ... está bien.

El intercambio entre ellos fue breve, ni siquiera una conversación. Sin embargo, Chise estaba en el séptimo cielo cuando regresó a la casa repitiendo las palabras en su cabeza.

(Genial. ¡Finalmente logré agradecerle apropiadamente!)

## **Capítulo 02 – Bajo Los Cielos De Agosto, Mi Corazón Solo Piensa En Ti.**

(¿Volverá la chica del chalet a esperar el periódico esta mañana?)

Eran las 3:30 de la mañana.

Riku estaba en el quiosco del pueblo, en el proceso de atar los papeles recién impresos al asiento trasero de su bicicleta. Miró a los cielos oscuros.

La lluvia había estado cayendo durante la mitad de la noche y, mientras el viento estaba mudo, la chica, su pelo largo, bonito y negro, y su vestido de colores claros, seguramente estarían empapados por la lluvia si esperara afuera en este tipo de clima

Había sido una noche, una semana antes, cuando Riku había conocido a la chica de Tokio.

Había un sombrero de paja que montaba la brisa de verano en medio de los últimos vestigios de la deslumbrante puesta de sol. Había una cinta blanca pura, no manchada por el rojo atardecer, que revoloteaba en el cielo cuando el sombrero aterrizó en la rama de un árbol que crecía junto al arroyo.

Había una chica parada debajo del gran árbol, con el pelo largo y negro y el cuerpo esbelto, mirando el sombrero con preocupación en sus ojos.

Estaba vestida con un vestido de una pieza de color blanco puro. Sus piernas blancas estaban envueltas por las correas de sus pequeñas sandalias. Sus brazos y cuello eran igualmente pálidos, tan delgados, débiles y elegantes que amenazaban con romperse en cualquier momento. Uno podría decir que estaba recién salida del bote.

Era la chica que vivía en el chalet.

Detrás del puente sobre el arroyo, había una casa antigua con paredes cubiertas de enredaderas y exuberante vegetación en el jardín. Una que había estado vacía desde que su anterior propietaria había muerto en primavera.

Según lo que Riku había escuchado del jefe en su trabajo de medio tiempo, la casa fue finalmente tomada por un familiar de la última propietaria que vivía en Tokio y la hija del nuevo propietario viviría allí durante las vacaciones de verano. Por lo tanto, el jefe le había pedido que comenzara a entregar periódicos allí de nuevo.

Parecía que la chica; como Riku, era una estudiante de secundaria.

Seguramente, ella era una Ojou-Sama.

Riku había entregado los periódicos de la noche, y estaba de camino a la tienda cuando su bicicleta pasó por el arroyo.

Frenó con fuerza y se detuvo ante la chica. Los delgados hombros de la chica se estremecieron cuando la miró con recelo.

Seguramente, fue debido a su actitud distante.

En silencio, agarró una rama, escaló el árbol, alcanzó el sombrero de paja con la cinta blanca atada a él, y lo empujó hacia la chica de ojos abiertos.

Sus pequeñas manos blancas cogieron apresuradamente el sombrero de paja.

Riku saltó del árbol y aterrizó en el pasto teñido de naranja. La chica; todavía muy tensa, apretó el sombrero de paja contra su pecho.

“Erm ...”

Ella estaba a punto de decir algo, pero él ya había saltado a la bicicleta aparcada a un lado del camino, y pedaleaba.

No estaba acostumbrado a comunicarse con los demás, y mucho menos a aquellos que no tendrían ninguna relación con él.

Para él, ella parecía una Ojou-Sama adinerada de Tokio. Pero él tenía cierta curiosidad hacia ella, ya que ella era una pariente del “hada” solitaria.

“Soy un hada.”

Ocurrió hace dos años, en verano, cuando Riku estaba en su primer año de la escuela media.

Tomó sus utensilios de pintura y caminó hacia el bosque por el pueblo, con la intención de dibujar la ciénaga allí.

Ella, Shiori Hamuro, tenía edad suficiente para ser llamada una anciana. Su cabello era blanco, y el flujo del tiempo había tallado cicatrices en su cara.

Sin embargo, eso no la obstaculizó en lo más mínimo. Había una exuberante parcela de hierba entre los enormes árboles y ella se sentó allí, en el borde, con un vestido azul, con la espalda recta y las rodillas de sus delgadas piernas juntas. Todo muy elegante. Había algo sagrado en su sonrisa inocente y su voz sonaba suave y cálida. Parecía completamente diferente a la representación de ella pintada por los aldeanos, una anciana solitaria, desesperada y senil.

La Ojou-Sama de los Hamuro había sido la más bella del pueblo una vez, pero nunca se casó y se convirtió en solterona. Su familia ha fallecido, el antiguo chalet es la única herencia que le queda. Una pena. ¿Por qué no se casó? Hubo rumores de que ella fue engañada por un hombre malo y abandonada. Pero ella es hija de una familia rica, y muy bella, para empezar. ¿Por qué nadie le ha propuesto matrimonio?

Había oído muchos rumores como esos, y más.

Pero nada de eso le importaba a Riku. Así que simplemente bajó la cabeza y se giró para irse, solo para escuchar a Shiori hablar con una elegante voz cantarina.

“¿Entonces realmente puedes dibujar? Eso es bueno. Este lugar se dice que es el lugar más hermoso del mundo. Especialmente durante las noches de

verano, cuando los que vienen aquí se convierten en hadas y pastores.”

Había una brisa cálida, la vegetación crujiente, las nubes blancas puras flotando en el cielo, la luz clara que brillaba sobre la tierra.

La diminuta anciana, que se encontraba en medio del vibrante bosque salvaje al mediodía, solo hablaba de cosas caprichosas. Sin embargo, había una presencia adorable que la rodeaba, un algo bastante refrescante y peculiar.

Por un momento, uno podría pensar que ella era una verdadera hada.

Después de un tiempo, se recuperó y se encontró pensando que el sol de verano seguía siendo fuerte y que la falta de conciencia podría ser un síntoma de un golpe de calor. La temperatura aquí estaba bajando, pero probablemente era mejor rehidratarse en la sombra y regresar a casa antes de que el sol se ocultara por completo. En ese momento, Shiori entrecerró los ojos y dijo: “Gracias”

Riku se dio la vuelta y se fue, enviado en su camino por una canción cantada en voz baja. Escuchó palabras como “flores de manzano”, “Katyusha”, y así sucesivamente. Parecía ser una canción popular extranjera.... Su melodía alegre se mecía suavemente en el viento acompañado por la fragancia del bosque verde. **(NTE: «Katiusha» (en ruso: Катюша) es una canción soviética de tiempos de la Segunda Guerra Mundial, sobre una chica que añoraba a su amado, que estaba en el servicio militar. La música fue compuesta en 1938 por Matvéi Blánter y la letra fue escrita por Mijaíl Isakovski. Canción al final de capítulo :v)**

Riku solo tuvo esa conversación con Shiori, y nunca más volvió a ese lugar.

Para él, ese lugar fue simplemente un aula de artes durante el período de vacaciones escolares. Para Shiori, parecía ser algo más sagrado. Riku sintió que un forastero no debería entrar ilegalmente allí.

Shiori ordenó una membresía para el periódico de la mañana, y Riku los entregaría en el buzón de esa casa cubierta por una exuberante vegetación. Pero los días pasaron y nunca volvió a encontrarse con Shiori.

Intentó recordar el rostro del hada y compararlo con la chica con el sombrero de paja, pero la diferencia de edad entre ellas era demasiado grande, y no podía decir si realmente se parecían.

Como había ocurrido con Shiori, era poco probable que se encontrara con la chica de nuevo.

Ese día, Riku regresó a su apartamento de madera de dos pisos, evitó la cena como de costumbre y pasó el tiempo dibujando en la habitación vacía.

El espacio era de seis tatamis, y estaba arrodillado sobre el piso descolorido mientras dibujaba todo lo que veía en cualquier cosa que pudiera usar, ya fuera la parte posterior de un folleto, la parte inferior de una caja vacía o la parte posterior de su lista de contactos de la escuela. Con gran aliento, dejó que el lápiz de carbón volara y purga todo lo que no sea el acto de dibujar de su mundo.

Su madre probablemente no volvería esta noche. Nadie lo molestaría. El sudor que se acumulaba en su frente corría por sus mejillas, cayendo sobre el tatami, pero no le prestó atención mientras seguía dibujando.

Su siguiente encuentro con la chica fue a la mañana siguiente.

El sol de la mañana se asomaba vagamente por detrás de la ladera de la montaña y los cielos lentamente se volvieron más brillantes. Este fue el momento en que Riku llegó a la casa junto al arroyo, la residencia temporal de la chica.

Cogió el periódico todavía caliente y estaba a punto de insertarlo en el buzón junto a la cerca cuando escuchó un fuerte golpe desde la dirección de la casa. Levantó la cabeza y vio a la chica en el segundo piso, sosteniendo la ventana en sus brazos levantados. Ella lo miraba con los ojos abiertos, directamente hacia él.

Hoy estaba vestida con un pijama y gafas de color verde menta, pero, seguramente, era la chica del día anterior.

Tan pronto como sus ojos se encontraron, ella rápidamente bajó la ventana y se escondió.

¿Creía ella que él estaba ahí para espiarla?

Por un momento, Riku sintió que estaba haciendo algo malo, y se alejó apresuradamente de la cerca de la residencia.

Al día siguiente, la chica estaba de pie junto al buzón de correos vestido con un vestido sencillo de una pieza.

Esa mañana ella no llevaba gafas y sus pequeñas manos blancas sujetaban el dobladillo de su vestido. Ella se veía extremadamente tensa.

Una vez que sintió la llegada de Riku, su espalda se enderezó por miedo, y sus mejillas se enrojecieron.

Entonces, ella comenzó a inquietarse, alternando entre evitar sus ojos y mirarlo de nuevo. Solo cuando Riku estacionó la bicicleta delante del buzón de correo, ella levantó su cabeza en alto, y de repente se inclinó.

El pelo largo y liso cayó inmediatamente sobre sus pequeños hombros.

“Mi ... Mi sombrero de paja aterrizó en el árbol hace dos días, y me ayudaste mientras me preguntaba cómo bajarlo. ¡Muchas gracias por hacer eso ...!”

Su voz era un poco aguda, incluso muy tímida, pero hizo todo lo posible por decir sus palabras, y bajó la cabeza con gran sinceridad.

Ella era una Ojou-Sama que vivía en este chalet y, sin embargo, era extremadamente humilde. Esto fue un shock para Riku.

Los finos hilos de cabello estaban cubriendo un lado de sus blancas mejillas, sus cejas caían débilmente.

Todavía escéptico, Riku sacó un periódico de su bicicleta. La chica tímidamente se acercó a recibirlos.

“Muchas gracias” dijo ella.

En el momento en que los dedos largos y delgados tocaron el papel, algo los hizo temblar. El corazón de Riku también pareció sentir este escalofrío, ya que una sensación cálida subió por su abdomen, por lo que asintió levemente, y se apresuró a pedalear.

Cuando pensó en los ojos etéreos que lo observaban irse, su respiración se volvió más frenética de lo habitual.

(Ella me esperó solo para decirme gracias ... Una persona tan seria.)

Seguramente, la criaron bien.

Su cuerpo todavía parecía inmaduro, pero sus labios eran finos y rosados. Esa apariencia se grabó en el corazón de Riku.

La cara recatada realmente la hacía parecer al hada que había conocido en la ciénaga ese verano.

Desde entonces, la chica del chalet esperaba la llegada de Riku.

Cada vez, ella sostenía una regadera, fingiendo regar las plantas en el jardín, solo para mirar por la puerta de vez en cuando. Tan pronto como ella lo viera, se encogería de hombros, bajaría la regadera y saldría tímidamente del interior de los terrenos del chalet.

“Vaya, buenos días”

Y entonces, ella bajaría la cabeza y lo saludaría cortésmente.

Riku entregaría el periódico mientras permanecía sentado en la bicicleta y las manos delgadas lentamente se extenderían para aceptarlo con cuidado.

“Gracias”, diría ella, bajando la cabeza de nuevo.

Luego, la chica levantaba la cabeza para mirarlo con notorio sobresalto en sus ojos negros y un rojo vivo manchando sus mejillas. Esto también haría que Riku se sonrojara, y él se dirigiría a su siguiente parada con la cabeza baja.



La misma escena se desarrollaría al día siguiente.

Y el día después de eso.

La chica siempre paseaba por los terrenos del chalet cercado, asomando regularmente la cabeza por la puerta. Cada vez que la bicicleta de Riku aparecía en su lento acercamiento, ella salía de la puerta para esperar por el buzón.

En la cuarta mañana, Riku llegó a la entrega como de costumbre, pero la chica no estaba allí.

(¿No está por aquí hoy ...?)

Estaba desanimado y podía sentir su propia decepción.

(Quizás ella solo estaba regando las flores todo el tiempo, y no me estaba esperando después de todo)

Ese pensamiento lo hizo sentirse realmente vacío. Sostuvo el periódico en su mano. Sus labios se fruncieron cuando levantó la cabeza hacia la ventana del segundo piso. La chica había mostrado su cara pequeña allí una vez. Había mucho anhelo en sus ojos cuando se volvió para mirar en esa dirección, y luego, de repente ...

Se abrió la puerta principal de la casa. La chica salió corriendo del pasillo con un sombrero de paja en la cabeza.

El sol aún no había salido, así que ¿por qué llevaba el sombrero de paja?

Todavía era temprano. ¿A dónde iba a ir?

Riku sintió que ella podría tener algunos planes importantes para hoy. ¿Estaba ella respirando pesadamente por eso?

La duda se apoderó de su corazón y, al mismo tiempo, se preguntó si la chica se daría cuenta de que estaba deseando verla.

“Lo siento mucho. Buenos días.”

La chica sujetó el sombrero de paja con una mano y se inclinó para saludarla.

Su voz era tan suave, como siempre. Si Riku no forzara sus oídos, podrían haberse escabullido con el viento, y habría perdido esas palabras.

Bajó la cabeza más de lo normal y le entregó rápidamente el periódico.

La chica extendió sus manos para recibirlos.

“Muchas gracias.”

Una vez que la conversación terminó, Riku pedalea, dejando a la chica atrás.

(Esa chica definitivamente está esperando en el patio todas las mañanas solo para reunirse conmigo, ¿verdad?) Pensó, sin embargo, no podía aceptar que pudiera ser cierto.

(¿Por qué estaba usando un sombrero de paja?)

Así que se centró en la pregunta que carecía de importancia.

Luego vino a la mañana siguiente, esta mañana.

(Hoy está lloviendo. ¿Estará esperando incluso con este clima?)

Riku llevaba un impermeable y la lluvia golpeaba alegremente contra su superficie. La visibilidad era pobre. Solo podía ver su camino con los ojos entrecerrados mientras avanzaba, avanzando con mucha dificultad mientras entregaba los periódicos en los buzones de correos.

Finalmente, llegó al chalet junto al arroyo y se quedó sorprendido. La chica también estaba esperando en la puerta esta mañana, sosteniendo un paraguas rojo en una mano. Botas azules, de aspecto torpe cubrían sus delgadas piernas. No encajaban en esas piernas en absoluto.

Una vez que la chica vio a Riku, una leve sonrisa bailaba en sus labios, en parte de deleite y parte de vergüenza.

Al ver eso, el generalmente equilibrado Riku sintió que su corazón latía con

fuerza.

(Ella está aquí hoy.)

Eso hizo que su corazón se acelerara y su cuerpo se calentara.

Riku le entregó el periódico y le habló, su tono sonaba extrañamente distante incluso para él.

“... ¿Por qué estás esperando ... por el periódico, todos los días?”

Parecía que la chica estaba temblando. Se miró los pies y acercó el asa del paraguas a su pecho plano. Luego, mientras sus dedos se movían torpemente, ella contestó con voz de adolescente: “Estoy interesada ... en la novela serializada”

Sus mejillas y clavícula estaban rojas como la remolacha. Las gotas de lluvia golpeando el paraguas y el impermeable amenazaron con dominar la ya suave voz de la chica.

“¿Novela?” —Preguntó Riku.

La chica asintió con la cabeza.

“Sí, sí. Quiero leer la próxima entrega lo antes posible, incluso un minuto antes si es posible ...”

Bajó los ojos e hizo todo lo posible por mantener la conversación.

Y eso, a su vez, hizo que Riku escuchara con gran expectación.

“Esa novela es ... realmente interesante ... Se siente cálida, feliz, todos se llevan bien ...”

Los bordes de los elegantes labios de la chica se levantaron lentamente, formando una sonrisa.

“Describe una familia maravillosa ...”

La sonrisa suave y la voz genial de la chica hicieron que el corazón de Riku

saltara un latido.

Y entonces, sintió un dolor agudo de angustia y dulzura, y muchas otras emociones conflictivas

“... Ya veo”

Murmuró una respuesta sin emociones.

La chica siguió sonriendo, su felicidad genuina y clara.

Riku desvió sus ojos y pisó el pedal.

“¡Debe ser difícil para ti tener que hacer las entregas incluso en días de lluvia ...! ¡Por favor, cuídate!”

Las palabras un poco anticuadas mezcladas con el murmullo de la lluvia lo alcanzaron cuando se iba.

Una sensación de calidez se extendió por su rostro. Permaneció allí a pesar de que los cielos espaciosos de arriba seguían cargados de nubes de lluvia.

Riku nunca leyó la novela serializada.

No había manera de que él supiera nada al respecto.

Pero vio que la chica estaba tan eufórica, y la novela podría ser como la describió, una que representa a una familia armoniosa y feliz. Desde que esperaba la novela todas las mañanas, seguramente vivía en una familia tan cálida y amable.

Esa debe haber sido la razón por la que se veía y sonaba tan limpia y gentil, sin un toque de malicia.

Riku se imaginó a la chica leyendo. La habitación estaba llena de luces suaves, y ella estaba arrodillada en el suelo, sujetando el periódico, con los ojos brillantes mientras leía la historia. Junto a ella, había una presencia cálida y gentil. Riku podía sentir esa presencia solo imaginando la escena.

Al mismo tiempo, estaba cada vez más convencido de que no debía

interferir con la vida de la chica y que sus labios fruncidos se apretaban con más fuerza que antes.

◇◇◇

(Me habló por primera vez.)

El chico con el impermeable envuelto alrededor de él pedaleaba. Chise observó cómo la espalda delgada, débil e inmadura, desaparecía bajo la lluvia. Abrazó con firmeza el periódico y el asa del paraguas.

Sus mejillas estaban ardiendo.

Ella acababa de recibir su periódico y habló con el chico.

(Tal vez podría encontrarlo extraño, sin embargo, ya que lo he estado esperando todas las mañanas ...)

Las botas en los pies de Chise habían sido prestadas por el ama de llaves, Andou-san. Caminó a través del barro húmedo en el calzado demasiado grande y regresó a la casa.

(Pero, aun así, estoy feliz.)

Chise recordó la profunda voz que retumbó en sus oídos, y su corazón se aceleró.

Durante la semana, Chise había estado en la puerta todas las mañanas, esperando al chico.

Inicialmente, a ella le preocupaba que, si seguía esperando al chico así todos los días, él podría sentirse perturbado o incluso extraño por ella.

Pero cuando la luz del sol se mostraba detrás de las montañas, Chise naturalmente se despertaba y merodeaba por el jardín con la regadera, jugueteaba con las enredaderas de pepino o pellizcaba los tomates, esperando que llegara el sonido de la bicicleta.

Luego, mirando por el sendero, vería al chico flaco con ojos fríos montando

en la bicicleta hasta el buzón.

Ella se apresuraría a él, y con mucho cuidado recibiría el periódico con ambas manos.

“Vaya, buenos días. Muchas gracias.”

Una reverencia cortés y un saludo de ella, una reverencia tranquila de él, y él se iría de nuevo.

Cuanto más frecuente era, más atrevida se sentía Chise. A veces, se preguntaba si sería antinatural que no saliera ese día, ya que había estado recibiendo el periódico en persona todas las mañanas. Eso, sin saberlo, la haría meditar, y seguiría luchando con eso sola en su habitación.

Pero al final, su deseo de reunirse con él triunfaría, y ella saldría al patio.

En el segundo y tercer día, ella pudo ver que estaba algo sorprendido por sus acciones. Pero en el cuarto día, Chise se quedó dormida accidentalmente. Llegó tarde, así que agarró el sombrero de paja para cubrir su desordenado cabello y resopló y se apresuró hacia el exterior. El chico había estacionado su bicicleta delante del buzón y estaba mirando hacia su habitación.

Él parecía estar preguntándose por qué ella no se había presentado.

Una vez que el chico se fijó en ella, miró rápidamente a un lado, y no la miró a los ojos cuando le entregó el periódico.

Parecía más distante de lo habitual, pero, aun así, de alguna manera, parecía que estaba siendo tímido.

(¿Estaba él esperándome ...?)

Chise sintió que su corazón palpitaba al pensar eso.

Aún con un aspecto más distante de lo normal, el muchacho extendió el largo y bronceado brazo y le entregó el periódico aún caliente.

Un simple toque solo causó que el calor se extendiera de sus dedos, y sus labios naturalmente se convirtieron en una sonrisa.

Las páginas recién impresas seguramente se sintieron cálidas. El chico los clasificaría antes de que el cielo brillara, los depositaría en la cesta y en el asiento trasero de su bicicleta, y luego los entregaría a innumerables hogares. ¿Él también vio los rayos de la luz del sol aparecer desde más allá de la cima como los haces de flechas iluminando el suelo mientras pedaleaba?

Ella observó cómo la silueta de su espalda se desvanecía con esos pensamientos en la parte posterior de su cabeza.

Después de eso, Chise colocó el periódico en el piso y continuaría mirando las palabras y fotos impresas en las páginas hasta que Andou-san le llamara por el desayuno desde abajo.

Ella vio noticias de un incendio en un edificio cerca de cierta estación de tren en Tokio, lo que provocó importantes retrasos y, como resultado, se preocupó por ello. Cuando vio que a una jugadora japonesa le fue bien en un torneo mundial de tenis, ella aplaudió. Cuando vio la noticia de un cachorro salvado de un río que fluía, ella sonrió con entusiasmo.

Ella leyó el 4-koma, y se rió entre dientes. Leyó los desarrollos inesperados de la novela serializada y sus palmas se cubrieron de sudor. Hubo muchas preguntas en la columna de consejos de vida, como “Hay un cementerio al lado y aún tengo una hipoteca de 35 años en mi casa. ¿Qué hago?” “Mi novio está siendo trasladado a las Islas Galápagos. ¿Debo seguir adelante?” Y Chise comenzó a preguntarse seriamente qué debería hacer si estos eventos le sucedían. **(NTE: los 4-koma son mangas de cuatro viñetas en vertical)**

A Chise también le encantaba extender los folletos como un fan, inspeccionándolos uno por uno.

Ella los miró con entusiasmo, murmurando para sí misma, “ah, los pimientos verdes parecen más baratos hoy ... Hay una exhibición de los productos de Kyushu en la tienda departamental. Los dangos instantáneos se ven

deliciosos. Y los frijoles rojos también se derramaban sobre las batatas calientes ... Ah, hay un festival de muñecas de las mascotas locales en el piso superior.”

De hecho, nunca había experimentado visitar un supermercado o una tienda de conveniencia, sino solo mirar el folleto. solo era suficiente para que su imaginación se volviera loca. El delgado papel gris tenía una débil fragancia similar a la del periódico y todo lo impreso en esas páginas representaba un vasto mundo del que Chise no sabía nada. Hubo varias opiniones y pensamientos publicados en el interior, ninguna de las cuales era lo que Chise esperaba.

Para que tales cosas sucedan en el mundo exterior.

Para que eventos tan importantes hayan ocurrido en el pasado.

Era poco probable que Chise se encontrara y experimentara la mayoría de los incidentes descritos, por lo que leer sobre ellos la hizo jadear.

(Las noticias son interesantes.)

Desde ese día, Chise vio todos los programas de televisión, e incluso en ellos, encontró varias delicias y nuevos descubrimientos.

Se sorprendió por la multitud de canales de televisión y comenzó a ver varios espectáculos de fantasía diferentes.

También se acostumbraría a recortar recortes de sus noticias o anuncios favoritos y pegarlos en un cuaderno de bocetos.

Luego, usaría bolígrafos con colores pastel para anotar sus pensamientos, o pondría calcomanías de animales o pasteles.

El solo hecho de pensar en esto solo la hizo sentir eufórica.

Por lo tanto, antes de escribir a sus padres o amigos, Chise siempre verificaba el cuaderno de bocetos. Al hacerlo, párrafos como:

***“Papá, mamá, me siento llena de energía todos los días. Me estoy***



***divirtiéndose***

Vendría naturalmente sin ninguna pretensión en esas palabras. Cada mañana, Chise estaría felizmente esperando junto al buzón de correos, esperando al chico que andaba en bicicleta. Siempre estaba ansiosa por abrir el periódico que le entregaba el chico, y por cada artículo que leía, por cada recorte que pegaba, sentía un vínculo sincero con el chico, lo que la deleitaba hasta el final.

¡Y el chico le había hablado!

Chise seguía pasando las páginas, sus pensamientos volvían a ese momento una y otra vez.

*—... ¿Por qué, estás esperando ... el periódico, todos los días?*

*—Su voz era profunda, madura.*

Las gotas de lluvia caían por la capucha del impermeable y la expresión oculta debajo parecía más fría de lo habitual. El corazón de Chise estaba saltando con locura, y ella respondió que estaba interesada en la novela serializada.

*—Esta novela es ... realmente interesante ... se siente cálida, feliz, todos se llevan bien ...*

Sí, eso era correcto.

El periódico que el chico entregó contenía una historia tan maravillosa.

Estaba ubicado en medio de las viejas calles del Japón de la posguerra, y la familia descrita estaba llena de sentimientos afines, cálidos y tranquilos, pero a la vez se aferraban a las cuerdas del corazón de Chise. Su vida cotidiana era tan ...

Sus labios rosados sonrieron por su cuenta.

*— Habla de una familia maravillosa ...*

Chise murmuró esa frase otra vez, el calor inundaba su corazón.

—... *¿Es eso así?*

La respuesta del chico fue sin emociones y se apagó mientras ignoraba la lluvia que caía sobre él.

(Hablé con el repartidor)

Chise estaba simplemente eufórica por esto.

(¿Qué edad tiene? ¿Cómo se llama?)

Antes de que ella se diera cuenta, solo pensaba en él.

“¿El chico del periódico?”

“Él-Él parece ser ... un chico de preparatoria. ¿Ese es su trabajo a tiempo parcial?”

Chise rebuscó en la tortilla de champiñones, tartamudeando mientras le preguntaba a Andou-san. La mujer sonrió y respondió sin dudarle.

“Ese debería ser Riku-kun, supongo.”

“¿Riku-kun ...?”

Así que el chico era Riku-kun.

Chise guardó cuidadosamente el nombre en su corazón.

“Riku-kun no es un estudiante de preparatoria, sin embargo. Es un estudiante de tercer año de secundaria, igual que tú, Chise-san”

(¡Estamos en el mismo año!)

El deleite podría derretir sus mejillas, llenando su corazón junto con la sorpresa.

El chico se veía tan maduro y preparado, que Chise había asumido

erróneamente que era mayor por un año o dos. Inesperadamente, él era un estudiante de noveno grado, igual que ella.

Pero incluso entonces, Chise no podía convertirse en su compañera de clase, ya que ella estudiaba en una escuela de chicas. Sin embargo, su corazón latía locamente de todos modos.

Riku no tenía padre, y vivía solo con su madre. Había estado entregando periódicos desde el primer año de la escuela secundaria, para ganar algún ingreso extra para la familia.

Era un chico honesto y admirable.

Chise también encontró que Riku era bastante independiente.

(Riku-kun es del mismo año que yo, pero ya está trabajando para su madre ... su madre lo necesita, y él se convirtió en el apoyo de su madre ...)

Incluso sin un padre, él podría vivir con su madre, ambos dependiendo el uno del otro.

Naturalmente, Chise imaginó una familia amable y feliz.

— *Habla de una familia maravillosa ...*

Sí, al igual que la familia feliz representada en la historia serializada del periódico.

El corazón de Chise comenzó a llenarse de calor nuevamente, pero también había algo de soledad.

Ella terminó su desayuno. La lluvia afuera se mantuvo fuerte. Miró por la ventana, recordando a Riku.

(Riku-kun debe estar entregando periódicos ...)

¿Cómo pasó las vacaciones de verano?

¿Salió a divertirse con amigos?

Siempre tenía sus labios fruncidos. Sus ojos se veían tan fríos y maduros todo el tiempo. ¿Podía sonreír frente a su familia y amigos?

(¿Cómo se ve Riku-kun cuando sonrío ...?)

“Deseo decir algunas palabras más ... a Riku-kun ...”

El aguacero de verano empapaba el cristal de la ventana. Los árboles en el jardín, la cerca y el buzón se quedaron en silencio, tan tristes y desesperados.

“Quiero decir algunas palabras más a Riku-kun ...”

Tan pronto como ella dijo eso, Chise sintió que alguien la estaba espiando y, sorprendida, instintivamente miró hacia la puerta con un sonrojo.

“Es hora de apresurarse con las tareas. Cuanto antes termine, cuanto antes podré jugar”

Chise fingió su buen humor habitual mientras murmuraba para sí misma, y volvió a mirar hacia el escritorio. En ese momento, el teléfono celular en el estante de repente cobró vida y emitió una melodía edificante.

Lo recogió, miró la pantalla y se quedó sin aliento.

Con voz temblorosa, ella murmuró: “Madre ...”

◇◇◇

“¿Estás solo, Arimura?”

El día después de la lluvia hacía sol desde la mañana.

Riku terminó de entregar los periódicos y fue a la escuela. Su maestro de aula era un veterano, e inmediatamente frunció el ceño una vez que vio a Riku entrar al aula.

Era el último día del período de encuentro de orientación profesional de padres, alumnos y maestros.

Antes de que comenzaran las vacaciones de verano, Riku recibió un aviso de que un tutor debía acompañarlo a la escuela. Riku lo había dejado en la mesa para que lo viera su madre, pero dado su estado, uno tenía que preguntarse si realmente lo había hecho.

Tal vez incluso lo había hecho, pero incluso entonces, probablemente lo habría olvidado.

Ese había sido siempre el caso.

“¿Está tu madre demasiado ocupada con el trabajo?”

El maestro de aula sabía de las circunstancias familiares de Riku.

Él había sido maestro de aula de Riku cuando Riku estaba en séptimo grado. Entonces hizo una visita familiar a la casa de Riku, un viejo apartamento. La madre de Riku volvió a casa tarde en la noche.

Y una vez que vio al maestro sentado en la sala de estar, soltó una pregunta.

“Oh mí, ¿sensei? ¿Riku hizo algo malo? Qué raro. Riku es un chico serio a diferencia de mí”

La mujer apestaba a alcohol, y seguía golpeando al maestro. Entonces, ella simplemente se quedó dormida en el tatami con el maquillaje corrido todavía en su cara.

Riku solo puso una manta sobre su cuerpo. Al ver esto, el maestro no mostró excesiva compasión ni mucha molestia.

Todo lo que dijo fue: “si pasa algo, ven a hablar conmigo”

Desde entonces, las conversaciones entre padres y maestros solo involucrarían a Riku y al maestro de aula.

Por lo tanto, al escuchar la pregunta del maestro esa mañana, Riku simplemente murmuró: “ahora no está en casa”

“Ya veo.”

El maestro lo miró seriamente, pero no siguió con el asunto y solo hizo que Riku se sentara.

La madre de Riku a menudo estaba ocupada por varias razones, pero nunca debido al trabajo. Cada vez que salía de casa por un tiempo, nadie podía adivinar cuándo volvería.

El maestro de Riku lo sabía muy bien.

Y así, Riku se sentó frente a su maestro.

“Arimura, ¿has estado comiendo bien?” preguntó el hombre despreocupadamente.

“Sí.”

Riku respondió tersamente. El maestro asintió en aprobación, sacó los planes a futuro que Riku había presentado y procedió al asunto en cuestión.

“Completaste solo una opción deseada”

“... Esa es la única escuela pública en la que puedo estudiar”

“Dadas tus calificaciones, puedes ingresar a cualquier escuela. ¿Por qué no apuntar a una escuela privada? Podemos darte una recomendación para asistir a Izumigaoka”

“...Nunca lo había pensado.”

La discusión terminó poco después de eso. Riku bajó la cabeza y se inclinó antes de abandonar el aula.

Era tarde y los pasillos durante las vacaciones de verano eran bastante tranquilos, pero todavía había algunos estudiantes que asistían a las actividades del club. Se oyó el ruido del choque de espadas de bambú que venían del gimnasio, de pelotas que rebotaban, o incluso de los raros chirridos de los grillos.

Riku llegó al salón de arte cerca del gimnasio, ubicado en el primer piso.

También era la sala del Club de arte.

La escuela intermedia a la que asistía Riku ordenaba que todos los estudiantes tuvieran que unirse a un club, por lo que Riku se unió a ese.

Había un lienzo en el estante, con un paisaje a medio hacer dibujado en la superficie. Era el camino que Riku tenía que pasar todas las mañanas cuando entregaba los periódicos y las colinas detrás de él en el horizonte.

Riku se sentó en la silla, cogió un pincel y comenzó a aplicar colores.

Inicialmente, quiso dibujar un paisaje matutino.

Pero por alguna razón, los colores en el lienzo resultaron tener la paleta de una puesta de sol.

*— Dadas tus calificaciones, puedes probar para cualquier escuela. ¿Por qué no aspirar a una escuela privada? Podemos darte una recomendación para asistir a Izumigaoka*





La Escuela privada de Izumigaoka era la única con un módulo de arte en esta área, y probablemente esa fue la razón por la que el profesor preguntó. Seguramente debe haber visto a Riku dibujando solo en el aula de artes después de la escuela o durante los recesos.

A Riku le gustaba dibujar.

Desde el momento en que podía pensar por sí mismo, no se había involucrado con el fútbol, el béisbol o los videojuegos. En cambio, había pasado su infancia dibujando en todas partes, incluso en la parte posterior de los anuncios o en la tierra.

Seguramente fue porque esta forma de entretenerse no requería dinero y podía seguir jugando solo. Cada vez que Riku dibujaba, podía concentrarse hasta el punto de ignorar la existencia de los ruidos, voces, el tiempo o incluso a sí mismo de los alrededores. Por eso le encantaba dibujar.

Cada vez que empezaba a dibujar, no se daba cuenta de si su madre estaba en casa o incluso se olvidaba de sus comidas. Muchas veces, descubrió que era de mañana cuando terminaba.

Riku realmente quería seguir dibujando, pero tenía que detenerse y salir a entregar periódicos. Cada vez que salía de casa, sentía que algo estaba siendo arrancado de él.

Quería dibujar más.

Quería seguir dibujando durante días enteros.

Si es posible, quería asistir a una escuela con un módulo de arte.

Como dijo el maestro, dadas sus calificaciones, seguramente podría obtener una recomendación para Izumigaoka.

Pero las finanzas familiares no le permitían asistir a una escuela privada. Izumigaoka, en particular, estaba muy lejos y se requeriría una cantidad exorbitante de dinero para viajar solo.

Cada vez que su madre encontraba un nuevo amante, ella no regresaba al apartamento. Por lo tanto, Riku tenía que encontrar su propia manera de ganarse la vida durante esos períodos. Hasta el momento, apenas había logrado sobrevivir con el salario ganado por la entrega de periódicos y sabía muy bien que Izumigaoka no era una escuela a la que pudiera asistir.

Se enfrentó al lienzo, moviendo su muñeca, y casi se olvidó de respirar. Para él, momentos como este fueron la 'realidad real'.

De vez en cuando, podía escuchar los gritos energéticos, los sonidos de las pelotas que rebotaban, o los sonidos de choque de las espadas de bambú. Sin embargo, mientras Riku estaba solo en el aula de arte, la sala se volvió tan tranquila que parecía estar aislada del mundo exterior.

Y así, Riku se centró en aplicar colores. En ese momento, alguien de repente abrió la puerta con un fuerte golpe.

“Ah, ¡estás aquí después de todo!”

Con un ruido tan fuerte que hizo que los oídos zumbaran, una chica corrió al salón de clases. Una mirada más cercana a su ropa reveló que el dobladillo de su blusa y falda se habían acortado.

Ella era Ozaki Suzuka, la compañera de clase de Riku.

Esta chica tenía el pelo corto, encerado para mantenerlo fijo en su posición. Sus pestañas eran largas y rizadas. En la escuela, se le consideraba llamativa, a la moda.

Desde que los dos se habían convertido en compañeros de clase en su tercer año de secundaria, ella se aferraba a él. A decir verdad, sin embargo, Riku no quería involucrarse demasiado con ella.

“Tuviste una reunión de padres y maestros hoy, así que pensé que vendrías a la clase de arte. ¡Tenía razón!” dijo con alegría, abriendo sus brillantes labios rojos y su boca con cada palabra.

Se preguntó cómo sabía ella que su cita se había fijado para hoy, pero no

dijo nada. Más bien no le gustaba interactuar con los demás, y mucho menos con personas como Suzuka que se entrometían en asuntos de otras personas sin pensarlo dos veces. Ella era la clase de persona con las que él tenía más dificultades para manejar.

Así, se quedó callado y siguió dibujando. Suzuka no prestó atención a la actitud de Riku cuando tomó la iniciativa de dirigirse a su lado, acercó su rostro al lienzo y miró su trabajo.

“Este es el camino por el arroyo, ¿verdad?”

“...”

“Hmm, seguro que lo parece.”

“...”

“Esto parece la entrada al bosque. ¿Tengo razón?”

“...”

“Esta puesta de sol se ve realmente bonita. Me encanta la puesta de sol, cuando el sol está a punto de desaparecer, las nubes brillan y los cielos se vuelven de color rosa”

Riku no reaccionó a nada de lo que Suzuka había dicho. La chica perdió la paciencia y acercó su rostro a Riku.

“Arimura” murmuró, “siempre estás dibujando paisajes o algo por el estilo. No has dibujado a una persona antes. No estás muy interesado en la gente, ¿verdad?”

“...”

“¿Quieres que sea tu modelo? Puedo dejarte dibujarme ahora mismo”

“...No hay necesidad.”

Si Riku debía permanecer en silencio, Suzuka realmente podría terminar posando sobre la mesa, así que se obligó a responder mientras miraba el

lienzo, sin levantar la cabeza.

(Solo vete)

Tragó esas palabras, apenas evitando darles voz.

Suzuka hinchó sus mejillas.

“¿Por qué dices eso? ¿Por qué estás tan molesto?”

(Si me encuentras molesto, solo vete)

Riku no tenía intención de estar solo con una persona con la que no podía llevarse bien.

Suzuka continuó inclinándose y se inclinó hacia Riku lentamente.

“Siempre mantienes el ceño fruncido, Arimura. Te ves triste y aburrido, tus ojos están fríos. Nunca te he visto sonreír. ¿Nunca te has sentido feliz en tu vida?” ella se quejó.

Sin embargo, Riku solo sintió que ella se estaba metiendo donde no la querían.

“Nada que ver contigo, Ozaki.”

“Mira, eres tan frío cuando hablas. No me importa, pero cualquier otra chica lloraría. Por eso no tienes amigos. Si mantienes esta actitud mientras buscas un trabajo, apuesto a que fracasarás tu primera ronda de entrevistas”

(No tengo nada que ver contigo), Riku pensó con impaciencia, (así que ...)

Suzuka sonrió una vez más.

“Así que quiero que seas un poco más feliz. Intenta dibujarme. Hazme posar como quieras”

Riku siguió frunciendo el ceño. Suzuka no se movería.

Así que decidió dejarla seguir hablando y seguir ignorándola.

Sin embargo...

“¡Di algo ya!”, Gritó ella.

Él tenía suficiente.

Su madre era una persona emocional, propensa a episodios aleatorios de sonrisas y gritos, o repentinos arrebatos de rabia, solo para lloriquear y abrazar sus hombros poco después.

Cada vez que su madre no estaba en casa, el pequeño apartamento de dos habitaciones parecía excepcionalmente silencioso. Sin embargo, cada vez que su madre llegaba con hombres, la habitación se ponía ruidosa en el momento en que llegaba a casa.

Suzuka realmente se parecía a la madre de Riku.

¿O tal vez era que todas las mujeres eran tan bulliciosas y propensas a los cambios de humor?

Riku siguió aplicando los colores naranjas del atardecer a la rama llena de ricas hojas verdes. Al mismo tiempo, su mente pensó en la cinta blanca ondeando en el aire.

(Si es la chica del chalet ...)

Una sonrisa aprensiva apareció en su mente.

Era diferente a las mujeres que Riku conocía, diferente, serena e inocente.

Recordó al hada que había visto junto al arroyo en el bosque. Había indicios de esa hada en esa chica con el pelo largo, fluido y negro.

Esta misma mañana, ella nuevamente estaba esperando con aprensión en la entrada a Riku, y al verlo, se acercó tímidamente al buzón de correos, estiró sus delicadas manos y recibió el periódico.

— *Gracias.*

Ella le dio las gracias con esa voz de adolescente, y luego levantó lentamente la cabeza, como si esperara que él hablara.

Si hubiera sido esa chica gentil y recatada, si los dos estuvieran juntos, el ambiente sería pacífico. Riku nunca se molestaría al escuchar su voz suave y delicada. Incluso si sucediera una y otra vez.

Suzuka continuó acercándose a su lado, pero él la ignoró cruelmente. Sin darse cuenta, pensó en la chica que llevaba ese sombrero de paja. Se preguntó qué debería decirle a ella. Por supuesto, él sabía muy bien que ella era una Ojou-Sama de alto prestigio que pasaba sus vacaciones de verano en una residencia antigua, a la que asistía una ama de llaves. Ella no era una persona a la que él pudiera acercarse fácilmente.

(¿Qué ... está haciendo esa chica ahora?)

◇◇◇

Con una mirada seria, Chise volteó la taza de pudín y puso el contenido en el plato.

Lo que se cayó del contenedor no fue el pudín, sino algo con tres capas de color: verde, rosa y amarillo. Una vez que vio que la cosa aterrizó perfectamente en el plato, sonrió.

“Está hecho.”

Lo había preparado de acuerdo con una receta publicada en el periódico, una receta para un aperitivo de gelatina de verano.

Las capas eran de okra verde, carne de cangrejo rosa y pimiento amarillo dulce. (NTE: okra es una planta tropical de fruto comestible, originaria de África y perteneciente a la familia de las malváceas. Es conocida con los nombres de quimbombó, quingombó, gombo, molondrón, oca, okra o bamia, candia en Senegal, en México se le llama también abelmosco y en Perú se le conocía como ñajú. Por los ingredientes de esta gelatina el termino aspic es mejor ya que en México se le conoce como gelatina a un postre dulce a base de grenetina, agua y/o leche, mientras que el aspic es

una gelatina a base de ingredientes salados como es en este caso aquí un ejemplo)



La gelatina terminada tenía un color vibrante, deslumbrante y lindo. Chise dejó escapar un suspiro de alivio, y Andou-san tampoco pudo apartar los ojos de ella.

“Dios mío” se maravilló.

Era la hora del almuerzo

Chise había pedido que Andou-san le permitiera usar la cocina para hacer el plato. Exteriormente, parecía ser un éxito.

El almuerzo terminó siendo la gelatina, una ensalada hecha de espinaca y tomates cherry, y la quiche de hongos y pollo que Andou-san había horneado el día anterior. La comida fue rematada por una baguette recién horneada y miel. Se servía con jugo mixto de vegetales, y la bebida después de la comida sería té con leche caliente.

En verdad fue el mejor de los almuerzos.

Chise recogió el tenedor, cortó un poco de gelatina y se lo puso en la boca.

“Delicioso...”

Los ingredientes se mezclaron en proporciones correctas, tal como se describe en la receta, lo que lo hizo aún más delicioso. La dulzura natural de las verduras y el cangrejo se derritieron gradualmente en la lengua, y la textura suave ciertamente ayudó al sabor.

Y el calor del verano era muy bueno con la salinidad refrescante, lo que lo hace aún más delicioso.

Cortó la baguette caliente a la mitad y la comió junto con la gelatina. La interacción de calor y frialdad agudizó la dulzura del cangrejo.

(En la próxima carta a Padre y Madre, escribiré que hice un delicioso plato para el almuerzo y que quiero que lo prueben)

Chise pensó en cómo tenía otra “maravillosa experiencia” que podía informar a sus padres, con las mejillas llenas de alegría.

Andou-san era toda sonrisas mirándola con los ojos entrecerrados.

“Serás una esposa maravillosa cuando crezcas, Chise-san”

“Simplemente seguí la receta del periódico. Es fácil de entender y cualquiera puede seguirla. Es realmente útil”, respondió la chica tímidamente.

“Gracias a Dios, hice que el quiosco entregara el periódico todos los días. Realmente te gusta leerlos”

Chise no pudo responder con su verdadera razón, que esperaba ver a Riku entregar el periódico todas las mañanas, por lo que su voz se volvió aguda cuando dijo: “S-Sí ... padre siempre compraba cuatro periódicos diferentes para leer ... así que estoy interesada en ellos ...”

“Ese es un interés asombroso”

“...Gracias.”



Los hombros de Chise se hundieron mientras sus mejillas se sonrojaban.

“Tus padres deberían estar aquí para las vacaciones de verano, ¿no? Esperemos que tengan tiempo para leer los periódicos y divertirse”

Las palabras descuidadas de Andou-san hicieron que el corazón de Chise quedara aprensado, y la mano que sostenía la cuchara de repente comenzó a sentirse fría como una piedra y se quedó inmóvil.

(Tengo que sonreír.)

Sus mejillas hicieron todo lo posible para obedecer el pensamiento.

Chise ayudó a Andou-san a limpiar los cubiertos, al ponerse el sombrero de paja, tomó la carta y la tarjeta postal que había escrito el día anterior y salió a dar un paseo.

Pasó la cerca, la vista del buzón rojo en el otro lado la hizo sonreír. La hierba verde creció al lado del suave sendero marrón fuera del chalet, por lo que ella estaba usando sus zapatillas para esta excursión.

El cielo estaba despejado y sin nubes, un sueño de clima comparado con el aguacero del día anterior. El sol estaba alto en el horizonte, pero no era tan abrasador como cuando caminaba sobre el asfalto de Tokio.

Los rayos del sol después de la lluvia lucían más brillante que nunca.

Por cada paso que daba, su vestido se agitaba con una brisa agradable, y su cabello revoloteaba ante su pecho. Las ráfagas de viento soplaron en su cuello, y se sintió realmente cómoda.

Los viñedos y las granjas por las que pasó Chise eran paisajes que Chise había descubierto en su primer día aquí. Observó los campos con entusiasmo mientras avanzaba lentamente por el arroyo.

Entonces, finalmente llegó a la ruta del asfalto. Había algunas tiendas aquí, una tienda de conveniencia, una tienda de arroz, un quiosco donde vendían periódicos y un buzón de correos.

Chise deslizó la carta a través de la rendija y se alejó. Ella vagaría así durante mucho tiempo.

Una vez que estuvo cansada, se fue a un árbol cercano para descansar.

Y luego, sacó la botella de agua mineral que compró de la máquina expendedora.

(Esto podría ser bastante poco elegante de mí ...)

Chise miró a su alrededor para ver si alguien estaba observando, antes de llevar la botella de PET a los labios y tomar un gran trago. El líquido helado le humedeció la garganta.

Era solo agua mineral, pero le sabía especialmente dulce.

Era realmente delicioso

Llevó la fría botella de PET a sus mejillas sonrojadas y se sintieron mejor de inmediato. Se sentía cómoda.

Luego, deslizó la botella en la bolsa de tela que colgaba sobre su hombro y se alejó de nuevo.

En el camino, vio una parada de autobús. Se detuvo y echó un vistazo al calendario. Sólo había un autobús por hora o algo así. Andou-san había dicho anteriormente que le llevaría a la ciudad, que tenía una tienda departamental y un cine.

(¿Riku-kun va al cine ...?)

Y de nuevo, Chise estaba pensando en Riku.

Cada vez que lo hacía, sentía que algo dulce y hermoso llenaba su corazón.

Todavía era temprano.

(Si voy a donde conocí a Riku-kun por primera vez, ¿lo veré de nuevo ...?)

Por supuesto, tales coincidencias no ocurrían bajo demanda.

Pero en el momento en que Chise lo pensó, se sintió eufórica. Volvió por el asfalto hacia el camino de tierra y avanzó nuevamente por el arroyo.

El agua clara del río se escurría entre las rocas, susurrando un agradable frescor que casi la hizo olvidar el calor de la tarde de verano.

Cuando casi llegó al bosque donde había conocido a Riku el día en que su sombrero de paja había sido llevado al árbol más alto y grueso, de repente ...

Hubo una ráfaga de viento.

El sombrero de paja de Chise estaba casi arrebatado, otra vez, pero se las arregló para sujetarlo apresuradamente con ambas manos.

El viento sacudió los árboles y reveló a un chico flaco y bronceado con una expresión madura que parecía estar frente a ella.

Pero una vez que el viento paró, vio que no había nadie allí.

La hacía sentirse abatida.

Pero, aun así, la luz del sol brillaba a través de los árboles y la brisa continuó acariciando las hojas con suavidad. Chise levantó la vista hacia el árbol del sombrero, recordó cómo la cinta blanca había estado colgando de su parte superior y sonrió.

Se acercó lentamente, lo envolvió con sus brazos y apoyó la oreja contra la corteza.

Apenas podía oír lo que parecía ser agua que fluía dentro del grueso tronco.

Este era el sonido de un árbol.

(Este árbol está vivo ...)

Seguramente, este árbol recordaría el día que conoció a Riku. Y no solo ese día. Hubo muchas más personas que descansaron bajo su sombra, o pasaron por su tronco.

La propia Chise había vivido por apenas 15 años, y este árbol había vivido al menos diez veces más que eso. Ella escuchó el pulso del árbol, su tristeza se fue evaporando lentamente. Ella estaba tranquila de nuevo.

El día anterior, su madre la había contactado.

Ella le recordó a Chise que, si bien la chica podía ingresar a la escuela sin necesidad de presentarse a los exámenes, Chise no debería estar relajada en sus estudios. Entonces ella añadió una cosa más.

— *Tu padre y yo estamos discutiendo ciertos asuntos. Te avisaremos de cualquier avance.*

Ella terminó la llamada con esa línea.

¿Qué era este ‘avance’? La palabra hizo que su corazón se congelara. Los padres de Chise habían pensado que ella pasaría las vacaciones de verano en el chalet, y tenía la sensación de que sabía lo que estaba pasando.

Pero...

Al cerrar los ojos y abrazar el cálido tronco del árbol, sintió que podía hacer desaparecer su tristeza por el agua que fluía a través del árbol.

(Una vez que regrese al chalet, escribiré otra carta.)

Una para cada uno de sus padres.

Con solo palabras felices llenas de maravilla.

***“Este es un buen lugar.”***

***“Me hace sentir feliz.”***

***“Seré más feliz si todos pueden venir aquí”***

◇◇◇

Riku abrió el paquete que contenía dos rebanadas de pan y comenzó a

mordisquear la comida mientras seguía dibujando.

Su postura intransigente hizo que Suzuka exclamara: “¡ninguno de los otros muchachos me ignoró de esta manera!” Y salió de la clase de artes en un suspiro.

Riku realmente no prestó atención a eso. Simplemente siguió mordisqueando el pan en sus manos.

Cuando Riku había estado haciendo sus bocetos en casa, descubrió que comer era una molestia, por lo que simplemente llenó su estómago con pan como sustituto de una comida adecuada. Desde entonces, saciaría su hambre con pan cuando estuviera solo.

No usaba mantequilla ni mermelada.

Estaba bien comiendo cosas blandas, siempre y cuando llenara su estómago.

Su madre nunca cocinaba en casa y, por lo tanto, el propio Riku no era demasiado exigente con el sabor de la comida.

Suzuka dijo que Riku “siempre parecía aburrido” Pero simplemente nunca había entendido el concepto de alegría.

La alegría que Riku sintió cuando dibujaba parecía un poco diferente de la “alegría” de la que hablaban sus compañeros de clase.

Su corazón apenas se movía por las cosas cuando no estaba dibujando. Tal vez fue por esta razón que siempre se veía aburrido, como había dicho Suzuka.

Pero perder el control de las emociones era algo peligroso, y era mejor para él permanecer como era.

De vuelta en la escuela primaria, Riku había experimentado una vez la indignación.

En aquel entonces, un chico de su clase había insultado a su madre de manera cliché. Las palabras utilizadas eran nauseabundas, groseras, pero el

chico estaba diciendo la verdad. Y eso enfureció a Riku aún más, sus ojos ardían con llamas de odio.

Una bestia salvaje parecía haberse despertado para correr desenfrenada dentro de él, y al momento siguiente, saltó hacia ese compañero de clase.

Riku sujetó al delincuente, lo agarró por el cuello y le dio dos, tres golpes en la cara.

En un momento, su compañero de clase se mostró tan orgulloso, lleno de palabras calumniosas y sucias. Al siguiente, le rompieron la cara y se quedó tendido en el suelo, pidiendo clemencia. Los otros chicos, que despreciaban a Riku solo un momento antes, también estaban aterrorizados, y tropezaron hacia atrás.

Estos chicos son débiles.

Incluso después de algunos años, recordando ese incidente ahora, Riku recordó que después de calmarse, se le había ocurrido una idea.

Los humanos eran frágiles.

Golpéalos, y sangrarían.

Y se romperían.

No solo físicamente, sino también emocionalmente.

Si él quería golpear a la persona, sus manos podrían hacerlo fácilmente. Incluso podrían matar.

Una vez que Riku entendió esto, encadenó su propia alma para evitar perder el control una vez más.

Desde entonces, sin importar lo que alguien haya dicho sobre su madre, Riku solo respondió en silencio. Después de tanto tiempo, nada podía sacudir su corazón fácilmente.

Amargura, dolor, tristeza, alegría, júbilo, no sintió ninguno de ellos.

Todo lo que quedaba en el corazón de Riku era un deseo de dibujar. En cualquier momento dado.

Permaneció solo, en el aula vacía, dibujando y pensando.

Pronto, tendría que abandonar el edificio de la escuela y dirigirse a la tienda para repartir los periódicos.

Para repartir los periódicos de la noche, volver a casa, hacer un boceto e irse a dormir temprano para que pueda entregar los periódicos a la mañana siguiente ...

Riku nunca pensó en tener padres ordinarios, o querer una vida lujosa.

No tenía esperanzas para su propio futuro.



He never wanted ordinary parents.  
And never wanted an ordinary life.  
He had no hopes for his own future,  
For whether he could continue to study, or not...  
To be honest, it didn't matter to him.  
He just wanted to keep drawing without  
any distractions.

He did not hate his mother.  
Nor did he have anything to complain about.  
But he didn't know how to smile.  
Had there ever been a decent smile on his face,  
In this short life of his?

Riku

La verdad sea dicha, el asunto de seguir estudiando tampoco le importaba.

Su único deseo era seguir dibujando, sin distracciones.

Con una mirada estoica, Riku tragó el último trozo de su pan.

◇◇◇

La cena de Chise hoy fue sopa de tomate que Andou-san había cocinado, seguido de verduras de verano, una gran porción de puré de papas, meunière y, finalmente, bavarois con sabor a leche y muchas uvas moscateles. ***(NTE: Meunière (también salsa Meunière) se suele referir por igual a una técnica culinaria y a una salsa. La técnica culinaria se refiere a una forma de fritura en mantequilla de un pescado (bien sea entero, cortado en trozos, o en rodajas) que ha sido previamente enharinado, a esta preparación se le suele denominar “a la meunière” (‘à la meunière’ o en castellano a la molinera). La salsa meunière consiste en una preparación simple a base de mantequilla marrón, perejil picado y limón. Los bavarois son un postre frío de pastelería que suele llevar gelatina, crema inglesa y nata montada.)***

Cada plato era delicioso, especialmente los bavarois. La dulzura bien redondeada llenaba la boca con cada bocado, y tan fascinante era que Chise se resistía a terminarlo.

“¿A Dónde fuiste hoy?”

“Fui a la tienda de conveniencia, a la tienda de arroz, y al quiosco ...”

Esta vez, Andou-san tomó la iniciativa en la conversación. Chise hizo todo lo posible por describir lo que había visto afuera.

“Me sentí realmente feliz, aunque solo fue un paseo” dijo la chica con una sonrisa.

(No pude ver a Riku-kun, pero fui a muchos lugares. Realmente lo disfruté)

Ella tuvo un día encantador.

Dejó los cubiertos en el lavabo, regresó a su habitación en el segundo piso y se sentó en el escritorio.



El sobre que sacó del cajón tenía motivos refrescantes de verano: peces, sandías y fuegos artificiales. El solo hecho de mirar las ilustraciones la encantó hasta el final.

También en este día, el escritorio estaba dispuesto con bolígrafos de colores, y ella pensó qué color debería usar.

El primer mensaje del día fue escrito a una buena amiga de su clase. Esa compañera de clase fue a Hawái este verano de vacaciones con toda su familia.

Esta misma tarde, Chise recibió una postal de ella.

La postal era de un océano azul, playa blanca y cocoteros. La chica escribió, con una caligrafía redonda, que pasaba las vacaciones con sus padres y se divertían juntos.

Y al final de la carta, añadió una línea más.

*“PD: ¡te enviaré algunos mensajes!”*

Chise revisó su bandeja de entrada y efectivamente encontró algunas fotos de su familia adjuntas a los mensajes de su amiga. Toda la familia vestía camisas hawaianas, bailaba hula o comían paletas de hielo azul.

(Los padres de Yuina-chan ... han arreglado las cosas ... Bien por ti, Yuina-chan.)

Chise miró las fotos, sonriendo.

*¡Mis padres pueden estar divorciándose!*

Yuina, lloriqueando, había lanzado esa bomba sobre Chise el primer día de los exámenes finales.

Comenzó cuando Chise vio que Yuina parecía preocupada después de que se terminaron los exámenes del día.

“La parte de comprensión fue muy difícil. Yo tampoco lo terminé” dijo ella,

tratando de consolar a su amiga.

Yuina solo gritó en respuesta.

“Chise-chan, ¿qué hago ahora? Papá acaba de tener una gran discusión con mamá, quieren divorciarse”

Ella sollozaba constantemente entre las palabras.

Las actividades del club de la ceremonia del té se suspendieron durante el período de exámenes, por lo que Chise y Yuina fueron al salón del club. Habiendo preguntado sobre los detalles, Chise pronto supo por qué los padres de Yuina tenían su discusión.

En el cumpleaños de su madre, el padre de Yuina le regaló una silla de masaje con las palabras “esto es lo que querías, ¿verdad?”

La madre de Yuina había estado esperando algunas joyas de marca o un bolso elegante, por lo que al ver esto la lanzó a un ataque de rabia.

“¿Le estás dando esto a tu esposa de 39 años por su cumpleaños? ¿Se supone que esto significa que soy una vieja bruja que necesita una silla de masaje? ¡Eso es justo lo que quieres! ¿No se te hizo agua la boca cuando viste la silla del mensaje en la tienda departamental de electrónica? ¿No dijiste que lo querías? ¡Lo acabas de comprar para ti mismo!”

“¿Qué?! ¿No fuiste tú quien dijo: ‘Esto es realmente útil’ antes de permanecer en él durante tanto tiempo? Y cuando dije que me tocaba a mí, ¿no les gustaba a todos? Ah, espera, déjame sentarme un poco más. Ahhhh ... ¡Esto es el cieeeeeeeelo!”

“Eso nunca sucedió! ¿Y dónde vamos a poner una máquina tan grande? ¡Este apartamento es tan pequeño!”

“¿Pequeño?! Cuando estábamos buscando una casa, dije que tomaras el 3LDK en Hikifune, pero tu dijiste, ‘nos quedamos en Shirokane’. ¡Está por encima de su valor!” (NTE: 3LDK hace referencia a un departamento con tres dormitorios, un comedor y una cocina)

“¿Ahora me estás culpando?! ¿No estuviste de acuerdo y dijiste que nos mudaremos una vez que te asciendan? ¡¿Así que?! ¿Cuándo te ascienden?”

Y finalmente, en medio de la discusión, su madre soltó de repente: “Ya tuve suficiente de ti. ¡Vamos a divorciarnos!”

“¡Humph! Vamos, una vez que me mude, ¡esta casa se sentirá más grande!”  
Replicó su padre.

“Yuina, estarás al lado de mamá, ¿verdad?”

“Vendrás con papá, ¿verdad Yuina?”

Ambos se volvieron a la asombrada Yuina a la vez, poniéndola en un rincón. Luego le dijeron que tendría que decidir con quién iba a vivir.

“¡No puedo elegir!”

Yuina gritó de nuevo.

“Yuina-chan, no te preocupes. Tus padres solo tuvieron una pequeña pelea. Todo saldrá bien una vez que se calmen”

Chise seguía animando a Yuina así una y otra vez.

De hecho, en la última mañana de los exámenes, Yuina estaba radiante cuando llegó a la escuela. Antes de que Chise pudiera decir buenos días, Yuina la abrazó.

“¡Dijeron que no se divorciarían!” Informó la amiga de Chise.

“Papá y mamá me preguntaron: ‘¿has decidido con quién quieres vivir?’ y caí al piso llorando mientras decía que quiero que los tres vivamos juntos. Ellos se asustaron y se disculparon conmigo. Y dijeron que después de todo no se van a divorciar”

Yuina dijo alegremente que decidieron ir a Hawái juntos para las vacaciones de verano. Ella continuó parloteando descuidadamente, diciendo cosas como: “gracias a Dios, papá y mamá discutieron” ...

Parecía que la familia se divertía en Hawái.

Y, en cualquier caso, simplemente tuvieron una pequeña pelea.

Chise se sintió tranquilamente aliviada de que los padres de Yuina nunca se divorciaron, pero al mismo tiempo sintió una punzada de dolor en su corazón.

(Los padres de Yuina son diferentes a los míos)

Un padre gentil y agraciado y una madre tan bonita como una flor, que le hacían las uñas en el salón una vez por semana.

Cuando estaban parados uno al lado del otro, los dos se parecían a una pareja joven, pero Chise nunca los había visto pelearse antes.

Según sus recuerdos, su relación siempre había sido frígida. Podía sentir que ambos estaban tratando de no hablarse entre ellos.

Otros padres que podía ver siempre sonreían, parecían felices y se mantenían cerca uno del otro. ¿Por qué sus padres siempre fruncían el ceño y permanecían en silencio?

¿A padre no le gustaba madre?

¿A la madre no le gustaba padre?

La joven Chise siempre estaba preocupada.

El asunto de que a sus padres no les gustaba el uno al otro era realmente aterrador para la chica.

¿Qué debe hacer ella para que puedan llevarse bien?

Chise seguía pensando en ello. Tanto así que su pequeña cabeza se sobrecalentaba a veces. Cuando estaba en cuarto grado, compró un broche de cristal brillante para el cumpleaños de su madre. Hizo que la bonita hermana mayor de la tienda lo envolviera muy bien e imprimiera el nombre de su padre en la tarjeta. Luego dejó el paquete en la habitación de su

madre.

Su madre definitivamente asumiría que era un regalo de su padre, y tal vez, solo tal vez sus padres comenzarían a llevarse bien como lo hacían otros padres. Toda la familia podría comer juntos y disfrutar de una comida feliz. Toda la familia podría salir a jugar juntos.

Chise se fue a dormir llena de esperanza. A la mañana siguiente, cuando ella fue a la sala de estar, su madre le dio una caja roja con una mirada fría en la cara.

Era la misma pequeña caja que contenía el broche que Chise había preparado, la que había comprado en la tienda de moda popular entre las chicas. Una vez que Chise se dio cuenta de esto, su carita se congeló. Su madre habló con una voz tan fría como su propia cara: “este broche es demasiado juvenil para mí. Esto será para ti, Chise”, dijo ella.

Chise sintió que su cuerpo se entumecía de frialdad.

Su madre sabía que era ella quien le había dado el regalo.

Ahora que lo pensaba, el padre de Chise, seguramente, no elegiría una baratija como un broche de vidrio. Y, seguramente, su madre no usaría tal cosa.

Unos días después, Chise escuchó una conversación rara entre sus padres.

Se despertó por la noche, con ganas de ir al baño. Mientras que, en el pasillo, ella escuchó sus voces.

Ella terminó espiando.

“¿Así que le devolviste el broche a Chise?”

Su padre parecía estar reprochándole a su madre.

Chise se estremeció, y sin querer contuvo el aliento mientras escuchaba atentamente.

“¿Para qué ocasiones exactamente quieres que use ese broche falso? Esa chica podría al menos verse linda usándolo, en lugar de mí” replicó la mujer con impaciencia.

“Como madre, deberías haber fingido no darte cuenta y aceptarlo alegremente. ¿Ni siquiera puedes hacer eso?”

“¿Oh? ¿Y con qué derecho tienes que estar enojado? Nunca fuiste a supervisar las lecciones escolares de Chise ni a asististe a su festival deportivo. La mayoría de las veces, tiendes a olvidar que tienes una hija. Verte intentar actuar como un padre ahora es risible”

“Eres tan fría como el hielo. Que terrible”

“Y siempre te disculpas criticándome. Cualquier regalo de cumpleaños que me des es una estafa. Chise lo entenderá cuando crezca. Sus padres no son un matrimonio, solo extraños registrados”

Chise se estremeció y se alejó silenciosamente de la puerta.

Regresó a su habitación, se agachó bajo las sábanas y se tapó los oídos. Sin embargo, la conversación de sus padres seguía haciendo eco en su mente.

Con cada repetición, el área del corazón; su pecho se apretaría, y ella lucharía por respirar empapada en sudor frío.

Las acciones de Chise habían sido inútiles.

Además, fracasaron.

Su padre reprendió a su madre, y su madre estaba furiosa con su padre.

Todo fue su culpa.

Es su culpa por usar el nombre de su padre para regalarle a su madre un broche tan barato e infantil. Nunca antes se había dado cuenta de que su madre solo usaría gemas reales.

Los ojos de Chise amenazaron con llorar, pero se calmó pensando que no

debía llorar. Ella mordió el borde de su manta, tratando de reprimir sus lágrimas.

Si ella llorara, sus ojos estarían hinchados.

Si su padre veía que ella había llorado, él culparía a su madre y su madre pensaría que era una chica problemática.

(¡Cierto, no puedo llorar! Solo necesito fingir que no escuché esas palabras)

Al día siguiente, sus padres no se miraban a los ojos. El ambiente en la sala era pesada y oscura.



Si Chise también mostrara un rostro sombrío, la atmósfera en la familia empeoraría.

Seguramente, sus padres no desearían quedarse en una casa así.

Ella tuvo que sonreír y fingir no saber nada.

Y así, Chise mantuvo una fachada alegre frente a ellos.

Tal vez sus padres estarían felices de verla así.

(Yuina-chan y sus padres ... todos sonríen tan alegremente ...)

Antes de que ella lo supiera, la mano de Chise dejó de escribir.

La foto que Yuina había enviado todavía estaba en su mente.

Un escalofrío comenzó a arrastrarse por su corazón.

No importa cuán alegre sea la fachada que ella mantiene, los padres de Chise no sonreían en casa.

(Tal vez sea mejor ... si no sonrío después de todo)

Su corazón se estaba volviendo cada vez más frío ...

Estaba triste, pero sin poder llorar ...

Ella había orado desesperadamente en su corazón, pero ahora vio que podría haber estado haciéndolo mal.

Tal vez debería ser tan honesta como Yuina, y llorar de todo corazón, decirles a sus padres con sinceridad que todavía quería que los tres estuvieran juntos. ¿Qué harían sus padres si lo hiciera?

Su cuerpo era tan pesado como el plomo. Si su habitación fuera el mar, ella se habría hundido hasta el fondo.

Chise miró con inquietud la postal con motivos de peces. En ese momento, una melodía alegre sonó repentinamente desde el teléfono celular en la mesa.

(¡Madre!)

Chise recordó el mensaje que su madre había entregado el día anterior.



— *Te avisaremos cualquier avance.*

Sus malos sentimientos pasados se estaban convirtiendo en realidad ante sus propios ojos. Querían a Chise sola en el chalet, porque no querían que ella supiera de qué estaban hablando.

Entonces, ¿qué fue ese avance?

Chise tomó el teléfono con mano temblorosa y se lo llevó a la oreja.

“H-Hola ... ¿madre?”

Ella susurró.

Quizás sean buenas noticias.

Tal vez se reconciliarían y llegarían al chalet donde se alojaba Chise.

(Por favor, por favor, que ese sea el caso.)

Pero la voz fría aplastó los fugaces deseos de Chise en el momento en que entró en sus oídos.

“He hablado con ese hombre. Definitivamente nos estamos divorciando. Piensa en qué apellido prefieres tener, Chise”

Sus mejillas, la mano que sostenía el teléfono, todo se congeló de inmediato.

— *Papa y mamá me preguntaron: ‘¿has decidido con quién quieres vivir?’*

La sonrisa y el tono alegre de Yuina cuando había hablado del divorcio de sus padres, alborotó la mente de Chise.

*“Me caí al piso, llorando mientras decía que quiero que los tres vivamos juntos”. Ellos se asustaron y se disculparon conmigo. Y dijeron que no se van a divorciar después de todo.*

Si Chise hubiera llorado delante de ellos ...

Si ella había llorado y desahogado, diciendo que esperaba que no se divorciaran, que esperaba que los tres vivieran juntos ...

¿Pensaría su madre en el divorcio un poco más?

“Madre”

(¿Está bien que ustedes dos no se divorcien en su lugar?)

Esto era lo que Chise quería decir, pero su garganta se tensó de repente, y no pudo forzar las palabras.

— *Los padres de Yuina son diferentes a los míos.*

Ese hecho innegable apuñaló brutalmente el corazón de Chise.

Incluso si ella llorara y se opusiera, su madre lo habría encontrado molesto.

Los padres de Yuina estaban en buenos términos desde el principio. Pero los padres de Chise eran diferentes. Estaban en malos términos, y nunca necesitaron a Chise.

La imagen de su madre se formó en la mente de la chica. No importaba cómo había tratado de adular a su madre, ella sería invariablemente recompensada con un ceño fruncido y una mirada fría.

Seguramente, su padre era igual ...

Chise se quedó en silencio, y la voz de su madre se mantuvo tan dura como de costumbre.

“Eres una adulta ahora. Tu puedes decidir por tu cuenta, ¿no?” Ella dijo.

La garganta de Chise finalmente logró escuchar un sonido.

“... Yo-Yo entiendo”

Tales, tales palabras débiles.

“Haré que ese hombre te llame”

Con eso, su madre colgó.

El teléfono de Chise se quedó junto a su oreja cuando se desplomó sobre el escritorio.

Sus padres, con sus expresiones distantes, se habían apartado, dejándola parada entre ellos.

Débil e indefensa.

Y, finalmente, aún enfrentados, se separaron. Chise no podía llamarlos, no podía hacerlos regresar. Todo lo que podía hacer era verlos irse débilmente.

Solo ... separarse.

(No me necesitan.)

¡Por eso no podía juntarlos!

Nunca la habían escuchado.

Habia un proverbio: “Un niño es la cuerda que une los sentimientos de una pareja” Pero para esta pareja, ella era solo un equipaje inútil ...

Chise se sintió desesperada. Ni siquiera podía levantar la cabeza.

Nadie podía verla, pero ella no podía encontrar las lágrimas para llorar. Estaba desconsolada, y se sintió como si cayera en el hoyo más profundo y oscuro.

◇◇◇

“Riiiiikuuuu, abre. Soy yo.”

Era de noche, casi a la hora de acostarse, pero Riku todavía estaba levantado. Estaba dibujando en la parte posterior de los folletos publicitarios con lápices y no podía parar. Hasta que escuchó los golpes desde el pasillo, junto con una voz que sollozaba.

Riku se levantó y se dirigió a la puerta principal. El golpeteo no cedió ni por un momento durante el breve tiempo que tardó en llegar a su destino.

“Riku! Riku-kun! Estás en casa, ¿verdad? ¿Me has abandonado también? ¡Dejar de perder el tiempo! ¡Abre! ¡O moriré aquí!”

Una voz que sollozaba apenas coherente seguía molestándolo desde el otro lado.

Riku abrió la puerta. Fue golpeado por el hedor del alcohol y, luego, un par de manos frías lo envolvieron. Era una mujer con senos tan grandes, que casi se derramaban por la parte superior de su pecho cuando se apoyaba en su cuerpo.

“¡Ese hombre me hizo su sustituta! ¡Dijo que solo estaba jugando! ¡Que se va a casar con una joven del trabajo! ¡Terrible!”

Lágrimas tibias comenzaron a fluir por la garganta y clavícula de Riku.

Riku levantó a su madre llorona y cerró la puerta.

Su madre, madre que no había visto en dos meses, apestaba a alcohol, cigarrillos y perfume. Era un olor familiar, olor al que se había acostumbrado desde la infancia: el olor de una mujer.

La madre de Riku lo tuvo a la temprana edad de 17 años.

Ella había dicho que su padre había muerto antes de que él naciera, pero él no sabía si era verdad o no. Los rumores de la aldea decían que su madre salía con demasiadas personas para contarlas, tantas que nadie sabía realmente quién era su padre.

Su abuelo materno había muerto mientras su madre todavía estaba en la escuela secundaria. En cuanto a la abuela, Riku solía vivir con ella, pero ella murió cuando él tenía solo 2 años. Apenas recordaba algo de ella.

Desde entonces, Riku había pasado su infancia alternando entre estar bajo la custodia de su madre y en el centro de atención.

Finalmente, comenzó a asistir a la escuela media y al trabajo a tiempo parcial entregando periódicos durante la mañana y la tarde. Fue entonces cuando aprendió todas las habilidades que necesitaba para vivir solo, incluso sin su madre durante varios días.

Se podría decir que se sentía más cómodo estando solo.

Cada vez que su madre tenía un nuevo novio, ella se iba sin siquiera llevarse su juego de llaves. Afortunadamente, nunca trajo a esos hombres a este apartamento de 40 años de edad.

La mayoría de los que salía con su madre eran banqueros, dentistas, arquitectos, así que afortunadamente ninguno de esos gigolós había abusado de él.

“Riku, eres todo lo que me queda. El que realmente amo es a ti, mi sangre. Todos los demás son forasteros”

El maquillaje de su madre estaba completamente desordenado por sus lágrimas, y la cara pegajosa estaba haciendo un lío en las mejillas de Riku mientras lo abrazaba. Riku lo encontraba doloroso, pero no podía alejar a su madre.

Todo lo que podía hacer era mantener esta postura mientras ella lloraba hasta quedarse dormida.

Riku lo sabía muy bien, así que dejó de dibujar por la noche y dejó que su madre lo abrazara. Puede que tenga que sacar su cansado cuerpo privado de sueño para entregar los periódicos mañana, pero esta noche no se podría hacer nada más.

Su madre lloriqueaba aún, los mocos y las lágrimas brotaban en igual medida.

De vez en cuando, ella murmuraba que lo amaba.

Su madre tenía unos 30 años, pero parecía tener unos 20 años con un poco de maquillaje y ropa de moda. Era diminuta, pero bendecida con curvas y

belleza. Eso le dio alta autoestima.

Al mismo tiempo; por eso, nunca había aprendido y caería en relaciones sin esperanza una y otra vez.

“Eres todo lo que me queda. No iré a ninguna parte. Me quedaré contigo, Riku. ¡Ya está decidido!”

Ella siempre haría tal promesa. Pero, eventualmente, ella volvería a tener un nuevo amante, dejaría a Riku una vez más, dejando su hogar sin tomar las llaves.

Ella necesitaba a su hijo solo cuando había sido abandonada. Cada vez que ella tenía una aventura, nunca pensaba en el hecho de que tenía un hijo ahí fuera.

Y nunca se había sentido culpable por abandonar a su propio hijo.

Ese era el tipo de mujer que era.

“Te amo, Riku. te quiero. te quiero. Te amo.”

Ella profirió sus sentimientos una y otra vez.

Esas palabras sonaban tan frívolas.

Esas palabras sonaban tan huecas.

Al escucharlas, oler el olor a alcohol de la boca de su madre, Riku dejó caer sus brazos y solo sus ojos vacíos insinuaban la angustia que sentía. Sus extremidades se volvieron frías, su cabeza pesada, su corazón hueco, como un manantial que se había secado. No importa cuántas veces su madre jurara amarlo, sus palabras eran aire vacío.

◇◇◇

(No soy una chica linda. No puedo derramar una sola lágrima ...)

Chise terminó su llamada con su madre y bajó la cabeza. Puso de nuevo la vibrante bolsa de bolígrafos de colores en la caja de plástico.

(Es por eso que nunca tuve la oportunidad de mantener a mi padre y mi madre juntos ...)

De repente, notó una navaja de bolsillo utilizada para abrir los sobres, y la miró fijamente.

No importaba cuánto llorara, sus padres se quedarían impasibles.

Pero...

Si ella abriera sus muñecas con este cuchillo ...

¿Ambos se asustarían por eso?

¿Se apresurarían entonces a este chalet?

Chise no podía apartar los ojos.

Sus dedos delgados y débiles avanzaban lentamente hacia el cuchillo amarillo limón.

Abrió la hoja plegable, el acero brillaba intensamente a la luz del día.

Todo este tiempo, ella había sido capaz de manejarlo tan fácilmente para cortar papel. Pero una vez que vio el borde brillante, se aterrorizó, y la piel de gallina surgió detrás de sus orejas.

Chise se puso el cuchillo en la muñeca.

Su cuerpo comenzó a temblar, más fuerte con cada latido de su corazón.

Esto no la mataría. Todo lo que haría sería ... causar una pequeña pérdida de sangre. Por el bien de transmitir sus sentimientos a sus padres.

Este cuchillo de juguete no podía matar en absoluto.

Por lo tanto, esto estaba bien. Todo lo que haría sería dejar marcas en sus muñecas.

¡Mientras sus padres arreglaran su relación, ella estaba bien con tener cicatrices en todo el cuerpo!

Chise contuvo el aliento mientras miraba el cuchillo y su muñeca. Intentó llevar la hoja contra las venas azules.

No se movería. No importaba cuánta fuerza intentara reunir.

“¡Soy una cobarde ...!”

Sus labios se movieron en tranquila desesperación.

Todavía sosteniendo la hoja, y vestida con su vestido habitual, se acostó en la cama.

(No puedo llorar).

Ella había repetido una y otra vez este mantra silencioso, desde aquella noche trágica en la que había escuchado la fría disputa entre sus padres.

Estaba sufriendo porque no podía llorar, pero estas fueron las primeras palabras que surgieron en su corazón cada vez que se sentía triste, y, por lo tanto, no llorar era todo lo que podía hacer.

Ella no fue deseada por sus padres y nunca se dejó engañar. Su coeficiente intelectual era promedio. Ella no tenía coraje. Su existencia valía algo solo por su sonrisa.

No quería que los que la rodeaban se sintieran mal, incluso si a ellos nunca les gustó. Ella no quería que la odiaran, al menos. Por lo tanto, ella tenía que seguir sonriendo.

Ella seguía buscando cosas maravillosas y felices.

No debería ser demasiado dependiente de los demás, ya que se convertiría en un obstáculo, pero tenía que ser optimista.

Le dolía el corazón. Su garganta se sentía como si estuviera siendo destrozada.



Chise agarró la sábana firmemente, murmurando con voz ronca una y otra vez.

“Tengo que sonreír ... Sonríe ... ¡Sonríe ...!”

◇◇◇

“Riku, ¿por qué te ves tan sombrío? ¿No estás feliz de verme regresar?”

La madre de Riku lo agarró por el pecho, con el rostro cubierto de lágrimas mientras le preguntaba.

Su corazón permaneció inmóvil.

Sus ojos seguramente se veían distantes.

“Por favor, Riku. Sólo sonríe ... Sonríe. Riku, ¿por qué no estás sonriendo? ¿Por qué no eres amable conmigo?”

Las yemas de los dedos rematadas con uñas rojas escarlata lo sacudían violentamente.

Pero, aun así, su corazón permaneció inmóvil.

No tenía odio por su madre, no tenía rencor contra ella.

Si una sonrisa era suficiente para calmar sus sentimientos, lograr que ella lo soltara y que le obedeciera, no le gustaría más que hacerlo.

Pero no sabía sonreír.

¿Alguna vez había hecho una sonrisa decente en su corta vida?

“Sonríe ... Riku, por favor sonríe ...”

El tono de su madre estaba lleno de angustia creciente.

Sus palabras parecían estar maldiciéndolo. Sin embargo, Riku siguió escuchando como estaba, distante y vacío.

Todo lo que podía hacer era preguntarse por qué, a pesar de que su propia carne y sangre estaba a su lado, expresando de buena gana su amor por él, se sentía tan solo.

No sabía cómo “sonreír” ...

◇◇◇

La larga noche finalmente comenzó a aclararse. Chise se levantó lentamente.

Ella se durmió sin una manta. Su cuerpo estaba frígido, su cabeza se sentía como piedra.

No se quitó las lentes de contacto antes de dormir, por lo que tenía los ojos secos y los párpados hinchados.

Seguramente, sus ojos también estaban inyectados en sangre.

Se levantó de la cama y sacó su cuerpo lentamente de la habitación.

(No puedo ver a Riku-kun ... mientras me veo así)

Ella estaba segura de eso sin siquiera mirar el espejo. ¿Cómo podía dejar que Riku viera su cara sucia? Seguramente él se sorprendería de ella y se disgustaría.

Además, ya había pasado el momento de la entrega de Riku.

Entró en el baño y se lavó la cara con agua helada. Su corazón se sentía tan pesado como el plomo.

Se puso las lentes de contacto otra vez. No se atrevió a mirarse en el espejo y se mantuvo apartando los ojos del cristal todo el tiempo.

(¿Riku-kun ... entregó los periódicos hoy también ...?)

Los periódicos que recibía de las manos de Riku a menudo eran cálidos como pan recién salido del horno.

Pero en este día, el periódico ya debería haberse enfriado.

Chise se puso los zapatos en el pasillo y abrió lentamente la puerta.

El sol brillaba desde el otro lado de la colina, como una flecha de luz parpadeante que se disparaba hacia Chise, lo que provocó que de inmediato entrecerrara los ojos.

(El tiempo es bueno.)

Seguramente, ella sería más feliz si no estuviera tan privada de sueño, tan desanimada.

Pero el cielo despejado de la mañana la dejó aún más abatida.

Al mundo no le importaba los lamentos y la desesperación de Chise, y continuaba de forma normal.

Chise se acercó al buzón, con la intención de retirar el periódico.

Pero cuando llegó a él, lo que vio la aturdió.

¡El periódico no había llegado!

Su corazón se tensó de inmediato.

(Hoy no es un día en que no se publiquen ... Entonces, ¿por qué?)

Le había ocurrido un evento tan trágico, pero ella no vio el periódico que Riku debería haber entregado.

(Dios realmente ama meterse con la gente), pensó mientras sus cejas empezaban a caer.

De repente, escuchó el sonido de las ruedas de una bicicleta.

Parecía que se estaba acercando. Chise miró en esa dirección con un jadeo.

El sol brillaba y el largo camino era deslumbrante. La cesta de la bicicleta y el asiento trasero estaban llenos de periódicos. El chico se acercaba.

Frunció los labios y siguió pedaleando empapado en sudor.

Chise abrió mucho los ojos, como si algún tipo de milagro se desarrollara ante ella, un milagro de colores brillantes. Ella miró al chico ...

Ella miró a Riku.

Hace un momento, ella pensó que su mundo estaba a punto de ser destruido.

Pero no estaba siendo “destruido” Estaba siendo “reconstruido”.

Riku aparcó su bicicleta junto al buzón.

Estaba sudoroso y parecía más ansioso que de costumbre.

Bajó un poco la cabeza, probablemente como disculpa por llegar tarde. Luego, tomó un periódico de la cesta y se lo entregó a Chise.

Al igual que de costumbre.

Chise miró sorprendida a Riku y recibió el periódico.

Estaban realmente calientes

La cálida sensación se extendió lentamente a través de las yemas de sus dedos, e instantáneamente envolvió el corazón que se hundía de Chise, calentándolo también.

El periódico era tan cálido. Solo una cosa menor que dejó a Chise especialmente eufórica. Estaba realmente encantada de poder ver a Riku en este momento, de recibir el periódico de él. Ella sintió que estaba siendo levantada y alejada de un oscuro abismo.

Ella pensó que nunca sería capaz de sonreír de nuevo. Sin embargo, sus labios naturalmente florecieron, sus ojos secos se humedecieron repentinamente y el color de la sangre volvió a sus mejillas.

Chise ... rompió en una sonrisa.

No se estaba forzando a sí misma a un espectáculo de felicidad fingida.

Ella estaba haciendo una sincera sonrisa.

Una sonrisa feliz

Riku abrió mucho los ojos, pareciendo sorprendido.

Chise dijo con sincera gratitud,

“Gracias.”

Riku se cubrió y entrecerró los ojos como si estuviera mirando directamente al sol. Se volvió hacia Chise otra vez, bajó la cabeza rígidamente y pedaleó.

La silueta de esa espalda se desvaneció lentamente. Chise lo vio irse mientras abrazaba el cálido periódico con fuerza, mostrando una dulce sonrisa capaz de derretir todo.

Ese día, Chise le escribió una carta a Riku.

La luz del sol del mediodía iluminó el escritorio, y Chise sacó su postal blanca favorita con una flor unida a ella, tomó la adorable pluma color lavanda y ...

**“A Riku-kun.**

**Gracias por entregar periódicos todo el tiempo. Gracias a tus entregas, me gustó leerlas”**

En una carta sin la dirección del destinatario, ella escribió sus maravillosos y sagrados sentimientos.

**“Los periódicos que entregaste siempre me han animado, Riku-kun.**

**Ayer, mi mundo estaba lleno de dolor, y era un lugar muy oscuro y solitario.**

**Pero los periódicos que entregaste trajeron luz a mi mundo una vez más.**

**En el momento en que recibo el periódico de ti, me siento valiente, enérgica”**

**“Entonces, quiero agradecerte, una y otra vez.**

**Gracias, Riku-kun.**

**Gracias por entregar el cálido periódico. De verdad muchas gracias.”**

## **Capítulo 03 – El Color Del Amplio Y Vasto Cielo**

Habían pasado tres días desde la llamada telefónica de la madre de Chise.

Desde entonces, ninguno de los padres se contactó entre sí y Chise no pudo averiguar nada más sobre su acuerdo de divorcio.

Era mediodía. Hora de la cena.

Chise miró, no, fulminó con la mirada el plato de color diente de león que tenía delante.

El borde del plato estaba curvado y realmente se parecía a un diente de león. Era tan lindo que podía hacerte sonreír.

Mientras esos objetos verdes finamente cortados no estuvieran presentes en su superficie.

O, al menos, si los objetos verdes de aspecto brillante no fueran vegetales conocidos como pimientos verdes.

No, incluso si tuvieran que llevar ese nombre, Chise estaría bien con ellos si no supieran así.

“Chise-san, no tienes que forzarte”, dijo Andou-san.

“No, los comeré”

Chise respondió con determinación en su rostro.

“¿Qué tal si los cocino un poco? Algunas escamas de bonito deberían poder reducir la amargura y hacerlas deliciosos. O tal vez, puedo agregar algunos tomates y tocino, y freír todo en aceite de oliva. O agrega un poco de carne picada para hacer empanadas para que no puedas sentir la textura ... No tienes que obligarte a comer algo que no te gusta”

Hace tres días, Chise le había dicho a Andou-san que esperaba que se añadieran pimientos verdes a los platos de acompañamiento. Andou-san aún tenía que entender por qué lo había hecho.

El primer día, Chise logró comer con éxito los pimientos verdes a la parrilla y, en el segundo día, se terminó los pimientos verdes rellenos. El tercer día trajo berenjenas, pimientos verdes y [hongos shimeji](#) con pasta al estilo japonés. En el cuarto día, este día, Chise quería desafiar los pimientos verdes crudos.

“Si no puedo probar los pimientos verdes en la comida, no puedo decir que los haya conquistado, ¿no?”

Así que Chise recogió sus palillos, tomó una rebanada con solo un pequeño toque de aderezo italiano



para ensaladas y se lo llevó a la boca.

Sabía amargo después de todo.

Tan amargo que la hizo gemir, pero ella lo masticó y tragó.

Seguido por otra rebanada.

Y otra rebanada.

“Chise-san, no te ves tan bien”

“Lo siento ... trataré de sonreír”

Chise fijó una sonrisa en su rostro, tomó otro trozo de pimiento verde y se lo llevó a la boca, aun sonriendo mientras los masticaba.

Después de tragar, ella sonrió de nuevo.

“... No tienes que forzar una sonrisa mientras las comes”, murmuró Andou-san.

Parece que este enfoque tampoco funcionaría.

(Esto es realmente difícil)

Pero si ella pudiera forzarse a sí misma a gustarle el sabor de los pimientos verdes, podría ser capaz de engullirlos despreocupadamente.

La mañana después de que recibió la llamada de su madre, recibió el periódico de Riku. Fue debido al aliento que le ofreció su presencia que se recuperó. Desde aquella mañana, ella había tomado una decisión.

Ella quería ser más fuerte.

A pesar de que sus padres se iban a divorciar, ella quería poder sonreír con determinación.

Ella quería ser independiente. Quería ser como Riku-kun, capaz de entregar periódicos para complementar el ingreso familiar.

Chise le pidió a Andou-san que le permitiera no solo limpiar los cubiertos, sino también hacer las tareas domésticas.



Andou-san se negó inicialmente. “No puedo permitir que una ojou-sama haga esto”, dijo. “Puedes dejarme los cubiertos” Sin embargo,

“De regreso en Tokio, mis padres no me permitieron hacer las tareas domésticas. Y quiero aprender algunas habilidades esenciales para la vida”

— Chise se mantuvo suplicante con sinceridad.

“De Verdad. Sin embargo, primero debes terminar tus tareas escolares”

Eventualmente, Andou-san aceptó a regañadientes.

Y los objetivos de Chise también incluían conquistar los alimentos que odiaba.

(¡Voy a aprender a comer pimientos verdes este verano!)

Chise volvió a mirar el plato cubierto con pimientos verdes.

La placa de color diente de león estaba llena de cosas horribles, dando la apariencia de una comida suntuosa. Chise no pudo evitar maravillarse ante la vista mientras masticaba los pimientos verdes uno por uno.

Finalmente, se tragó el último pimiento verde.

“Gracias por la comida.”

Esta vez, su sonrisa era genuina.

Andou-san parecía impresionada.

“Vaya, había tres pimientos verdes completos en ese plato” dijo. “Te las arreglaste para terminártelo todo”

El resto del menú consistía en pollo con arroz gomoku, yuzu y lechuga mizuna, y sopa de shiitake. Cada uno de ellos estaba delicioso también. Chise también ayudó a cortar el daikon y el ginseng. (NTE: el arroz gomoku es un plato de arroz japonés condimentado con dashi y salsa de soja junto con champiñones, verduras, carne o pescado. El [yuzu](#) es un cítrico que crece en Asia Oriental. La [lechuga mizuna](#) es una planta comestible de la especie *Brassica rapa* emparentado con la col china y los nabos)

Para ser justos, había cocinado algunos platos con sus compañeras durante las clases de cocina en el pasado. Sin embargo, ella solo había estado a cargo de algunas tareas de poca importancia en aquel entonces, como pelar el ñame, tamizar la harina, limpiar los utensilios usados, etc. Por lo tanto, fue una experiencia refrescante e interesante contar con una ayudante experimentada como Andou-san que la guió en cómo cortar verduras y sazonar una comida.

Si sus padres se iban a divorciar, su vida entera cambiaría por completo, y puede que no haya cosas felices esperándola a partir de entonces. Pero —

(Después de que Riku-kun me entregó el periódico, me entusiasmé mucho. Andou-san también me enseñó muchas cosas sobre el trabajo doméstico).

— su corazón se llenó de gracias a Riku, y un montón de pensamientos increíblemente dulces.

A la mañana siguiente, esperó a Riku en la puerta como de costumbre y, cuando apareció un rayo de luz en la cima de la colina, el joven llegó en su bicicleta.

“Vaya, buenos días”

Chise se acercó al buzón y bajó la cabeza mientras saludaba a Riku. El chico hizo lo mismo en una tímida respuesta.

“El clima está bien hoy también”

“...Sí.”

Desde el día en que Riku había entregado los periódicos tarde, ambas partes comenzaron a hablar un poco más.

El comportamiento de Riku permaneció distante, y aunque habló, solo pronunció unas pocas palabras. Chise, a su vez, estaba demasiado tensa, tartamudeando por unos momentos antes de guardar silencio.

Pero uno realmente podría sentir un cierto cambio entre esos dos desde ese día.

Chise podría no ser la única que se dio cuenta de esto. Riku podría haberlo

notado también.

Sus palabras a menudo eran tersas y frías, pero él respondió a Chise. Hubo momentos en que parecía querer hablar con la chica, mirándola a la cara solo para evitar apresuradamente sus ojos al entregar los periódicos. O mirando hacia atrás mientras se subía a la silla cuando estaba a punto de terminar su ciclo.

La última vez, cuando los ojos de Chise y Riku se encontraron, el corazón de la chica amenazó con saltar de su pecho. Riku también levantó las cejas en shock e inmediatamente volvió la cara.

(¡Riku-kun solo me miró!)

La mente de Chise se quedó en blanco, sus ardientes mejillas estaban tan calientes que amenazaron con autoencenderse.

Regresó al interior con las mejillas rojas, su corazón latiendo salvajemente. Después de subir apresuradamente las escaleras, dejó los periódicos en el suelo. El contenido de alguna manera parecía ser mucho más dulce de lo habitual.

Quería decirle muchas más cosas a Riku.

Quería conocer un poco mejor a Riku.

Estos deseos siguieron intensificándose, pero Riku tuvo que entregar sus periódicos dentro de un cierto tiempo, y Chise no podía retrasarlo por mucho tiempo.

En este día, después de haber recibido el periódico como de costumbre, cuando estaba a punto de agradecerle, Riku habló.

“... Leí ... esa novela”, murmuró, como siempre evitando mirarla.

“¿Eh?”

Esto sorprendió a Chise un poco y ella lo miró de nuevo.

“... La serializada en el periódico”, agregó, manteniendo su mirada sombría.

¿Riku sintió curiosidad por la novela porque Chise había mencionado que

estaba esperando la continuación?

(¡Waaah ...! ¿Qué hago ahora?)

Su rostro cambió a un rojo brillante. Riku había recordado lo que había dicho, había desarrollado un interés en esa novela y estaba dispuesto a contárselo a ella. Ella estaba realmente feliz.

“La historia es genial, ¿no?”, Susurró con una sonrisa.

“...Sí.”

Habiendo dicho eso, Riku murmuró un adiós y pedaleó más rápido de lo habitual.

La figura frágil se desvaneció lentamente en la distancia, llevando consigo el sonido de los neumáticos chocando contra la suciedad.

Chise recordó repentinamente que aún tenía que agradecerle a Riku ese día, así que, sosteniendo los periódicos contra su pecho, gritó: “¡Gracias por entregar el periódico!”

Ella no sabía si su voz le llegaba porque él no miraba hacia atrás.

(Te estaré esperando mañana también.)

Chise abrazó los periódicos una vez más y, con una dulce sonrisa y un corazón lleno de felicidad, regresó al interior.

Sus ligeros pies la llevaron por las escaleras.

Abrió la puerta, se arrodilló sobre la fina alfombra y colocó los periódicos todavía cálidos y los coloridos anuncios.

Luego, junto a ellos, colocó un álbum de recortes, pegamento, tijeras y bolígrafos de colores.

Hacía que pareciera que el suelo estaba lleno de flores, y solo con mirar esto, Chise sintió que su corazón estaba lleno de emoción.

Ella comenzó a leer. Los horizontes de su mundo se expandieron, y ella comenzó a imaginar varias cosas.

Empapó las nuevas experiencias con sus ojos, sus oídos y su piel, encontrando lo desconocido, escuchando lo desconocido y obteniendo nuevos conocimientos.

Por supuesto, Chise vio incidentes terribles y deprimentes entre los artículos.

Pero también vio informes encantadores, anécdotas conmovedoras o información sorprendente.

La respuesta del consejero en la columna de consejos de vida fue nítida y clara; la 4-koma la dejó riendo; incluso la pareja que se peleaba en la novela serializada finalmente transmitía sus sentimientos el uno al otro, el desarrollo reconfortante calmó su alma.

“Es genial que Saburo-san y Wakako-san finalmente puedan llevarse bien”

Soltó un suspiro de alivio, pero también recordó repentinamente la conversación que tuvo con Riku a primera hora de la mañana, y sus mejillas inmediatamente se ruborizaron.

(Riku-kun está leyendo la misma historia ...)

¿Cuáles fueron los pensamientos de Riku después de leer el capítulo de hoy? Hubiera sido genial si ella continuara la conversación mañana, pero ¿podría hacerlo ella? ¿Pensaría en ella como una chica extraña?

(Tengo muchas ganas de hablar con Riku-kun un poco más ... pero ... supongo que eso es imposible ... ya que él es diferente a mí. Es un estudiante de secundaria que ya está ayudando a su madre en el trabajo, entregando periódicos ...)

Ella encontró que este Riku era realmente admirable.

Y al mismo tiempo, ella estaba muy envidiosa de él.

(La madre de Riku-kun realmente depende de él ...)

Hubo momentos en que Chise imaginaba la vida diaria de Riku con su madre.

La suya no era una gran familia, seguramente era pacífica y llena de calidez.

“Qué bonito”, murmuró para sí misma con envidia.

(Si la familia de Riku-kun es así ...)

Sería genial si Riku-kun viviera una vida feliz ...

◇◇◇

Riku realmente no quería ver a su madre, así que después de entregar los periódicos, fue directo a la escuela y se quedó solo en la sala del Club de Arte, dibujando.

Aplicó los colores cálidos de la puesta de sol al lienzo y, al mismo tiempo, recordó el adorable recuerdo de la delgada y blanca cinta ondeante y el cabello negro y largo de aspecto limpio.

La aprensiva chica de piel blanca, delicada y cuerpo pequeño.

En la noche del regreso de la madre llorosa de Riku, después de que su nuevo novio la hubiera abandonado, la mujer se aferraba a él.

*“Sólo sonrío ... sonrío. Riku, ¿por qué no estás sonriendo?”*

Su madre lo seguía sacudiendo, reprochándole. Cada rincón de su mundo estaba vacío y lleno de oscuridad.

¿Estaba destinado a pasar toda su vida en tal oscuridad?

¿Estaba destinado a seguir adelante con este corazón hueco y seco?

¿Era esto realmente ‘vivir’?

¿Había alguna razón para seguir viviendo en este planeta?

Era casi medianoche cuando su madre finalmente se calmó. Ella dormía como un niño, con los brazos enganchados alrededor de su cuello. No podía molestarse en quitarlos y se apoyó en la pared hasta que amaneció.

Poco después de la hora de entrega del periódico, no tenía intención de quedarse dormido, pero sin saberlo, lo hizo cuando se acercaba el alba.

Se despertó y descubrió que habían pasado 30 minutos de la hora habitual en que salía de casa.

¡Él llegó tarde!

Apresuradamente puso a su madre en el suelo, le puso una manta, se lavó la cara y salió corriendo de su apartamento.

Olvidó dejar una llave en casa.

No es que ella la usaría incluso si él lo hiciera. Cada vez que ella estaba en casa, dentro o fuera, la puerta principal siempre estaba abierta. Pero ningún ladrón robaría de un apartamento tan destrozado, incluso si estuviera vacío. E incluso si uno lo intentaba, no había nada que robar.

Riku montó en la bicicleta, pedaleando y pedaleando, hacia el quiosco de prensa.

“Riku, llegas tarde” gruñó el dueño.

“Lo siento”, se disculpó mientras se apresuraba a meter las hojas de material de marketing en los periódicos recién impresos, antes de colocar todo en el asiento trasero y la cesta de la bicicleta.

“¡Cuidado por ahí! ¡Si algo te sucede, la tienda estará en problemas!” Riku escuchó el gruñido del jefe antes de pisar los pedales con fuerza.

Riku nunca había llegado tarde.

Debido a que él era un estudiante de secundaria, ningún otro lugar en esta aldea rural estaba dispuesto a darle trabajo. Por lo tanto, para no perder este, a menudo se mostraba tenso y cauteloso para evitar errores.

Al principio, compró dos relojes despertadores en la tienda de 100 yenes, pero nunca llegaron a sonar.

Siempre se despertaba antes de la hora de la alarma, se preparaba e iba a la tienda. Luego recolectaría los periódicos y los entregaría a todos los hogares que hicieron un pedido.

Este siempre había sido el caso durante al menos dos años.

Sin embargo, Riku llegó tarde esta vez. De mal humor, recordó que su madre se quedaría en casa hasta que se enamorara de nuevo y él sintiera frustración.

Si su madre realmente quería saber por qué no sonrió ...

Solo imaginando a su madre llorando abrazándolo, pidiéndole que sonriera, lo dejó cada vez más frustrado, como si alguien le estuviera arañando el pecho.

Sin querer, odiaba la inmadurez y la insensibilidad de su madre.

Eso era lo que pensaba de sus únicos parientes. Seguramente, no había estado del todo bien en su cabeza. Quizás no pudo comunicarse con nadie.

Riku nunca pensó en involucrarse con nadie. Estaba más relajado cuando dibujaba solo.

Pero su mundo era como una página de periódico, áspera, seca y llena de gris oscuro. No importaba cómo avanzara, no podía ver el final y no sentía ninguna necesidad de continuar.

El vacío, mezclado con rabia, llenó el corazón de Riku, y todo lo que pudo hacer fue seguir entregando los papeles como un robot.

“¿No es más tarde de lo habitual hoy?”, Se quejó el viejo madrugador.

Riku solo pudo bajar la cabeza y murmurar una disculpa. Después de lidiar con la mitad de la ruta en su camino, finalmente llegó a la casa de la chica.

El antiguo y majestuoso chalet rodeada por una cerca.

Donde la chica permanecía aprensiva en la cerca cada mañana.

También en este día, ella estaba de pie junto al buzón de correos, con la cabeza baja con inquietud.

Tal vez ella estaba decepcionada de que los periódicos no habían sido entregados.

¿Cuánto tiempo estuvo allí mirando el buzón vacío?



Sintió que su corazón se apoderaba de algo y, en ese momento, la chica de repente levantó la cabeza.

Y una vez que vio a Riku acercándose en la bicicleta, sus adorables ojos negros se agrandaron como platos.

Ella parecía sorprendida. Tal vez ella había asumido que Riku no vendría.

Sus tiernos labios se ensancharon ligeramente, sus ojos se abrieron mientras lo miraba.

Seguramente, la había mantenido esperando durante mucho tiempo.

Una vez más, Riku lamentó el hecho de que llegó tarde. Sacó el periódico de la cesta y se lo entregó a la chica.

Y esta vez, su rostro parecía lleno de conmoción, al igual que cuando recibió los periódicos de él por primera vez.

Ella siguió mirando a Riku, quien inadvertidamente contuvo el aliento mientras estudiaba su carita blanca.

Los delgados brazos se extendieron lentamente y las manos puras y moteadas recibieron los periódicos de Riku con un pequeño escalofrío.

En este momento, Riku notó que los ojos de la chica estaban un poco rojos y se sobresaltó silenciosamente.

También en este momento, las mejillas y los labios de la chica parecieron encenderse de un rojo fuego y un brillo claro brilló en sus ojos.

Ella sonrió con una sonrisa feliz, parecida a una flor de montaña llena de una pureza desconocida para el hombre. Cuando floreció ante él, su corazón palpitó, y él siguió mirándola sorprendida.

Riku no sabía por qué iba a sonreír tan feliz.

¿Era porque ella había estado esperando que él le entregara los periódicos? ¿Fue porque finalmente llegó?

¿Solo por eso?

“Gracias.”

Como de costumbre, la chica le dio las gracias tímidamente. Sin embargo, Riku pudo sentir por el tono de su voz que estaba llena de alegría y gratitud ilimitadas.

¡Todo por culpa de algunos periódicos!

Solo por esto, sus ojos se deslumbraron, sus mejillas se enrojecieron, y ella trajo la pila de papeles gruesos y grises que Riku entregó cerca de su pecho como un tesoro ...

En este momento, un rayo de luz cálida brilló en el corazón hueco de Riku, y el mundo opaco e incoloro se iluminó de inmediato.

Por la sonrisa de esa chica.

Porque ella realmente atesoraba mucho el periódico y lo estaba abrazando firmemente.

El mundo de Riku parecía estar bajo un hechizo. Todo lo que vio, el significado de todo cambió.

Todo estaba siendo purificado por la chica, volviéndose cristalino.

Riku quería quedarse en este lugar, seguir mirando su rostro feliz y, sin embargo, al mismo tiempo, tuvo la necesidad de huir de ella de inmediato. Esos sentimientos conflictivos lo dejaron perturbado, y, por lo tanto, bajó la cabeza, y pedaleó con cautela hacia el siguiente cliente.

Desde ese día, la chica del chalet parecía ser una existencia especial para el corazón de Riku.

Él no entendía en qué sentido ella era especial.

Después de todo, Riku nunca había prestado especial atención a los demás, y mucho menos a las chicas. Sin embargo, esta chica era diferente de sus compañeros de clase, y él encontró que ella era importante.

Comenzó a preocuparse por cómo la chica lo vería, y realmente no quería ofenderla con sus palabras crudas.

Cada vez que entregaba periódicos al chalet, su corazón se aceleraba un poco. Tan pronto como vio el buzón rojo, su corazón se saltó un latido. Cuando veía a la chica parada de pie con aprensión junto al buzón de correos, su pecho se llenaba de calor y se quedaba sin aliento.

Quería hablar con ella un poco más. Quería escuchar un poco más de su voz.

Estos pensamientos eran mucho más intensos en comparación con los de antes, casi saliendo de su boca. Estaba nervioso por esto, y al mismo tiempo, trató de conversar con la chica muchas veces, solo para fallar en cada intento. Sin embargo, un día, finalmente lograron tener una conversación decente.

“... leí ... esa novela”

La chica exclamó en shock, probablemente debido a lo inesperadas que fueron sus repentinas palabras.

Por un momento, Riku se mostró arrepentido y ansioso, pero murmuró una vez más, “... el que se serializa en el periódico”

Tomó esfuerzo para pronunciar esas palabras. Esta vez, la chica se veía perturbada y parecía dudar.

“La historia es genial, ¿no?”, Preguntó con una sonrisa tierna.

La comprensión amable de la chica hizo que su corazón chisporroteara y se acelerara. Se encontró avergonzado. Luego, con un corazón desolado que parecía haber sido empapado en agua fría, él murmuró de manera plana, “... Sí”, y rápidamente pedaleó.

Se sentía feliz de poder hablar con la chica, pero ¿por qué se sentía tan triste?

Seguramente, fue porque, aunque había leído la novela que le gustaba a la chica, era incapaz de tener los mismos sentimientos que ella.

La historia mostraba a una gran familia viviendo en las viejas calles después de la guerra. La suya era una vida cotidiana bulliciosa y reconfortante.

Cada personaje era serio, comprensivo. Se reírían y llorarían mientras

continuaban con sus ocupadas vidas ...

Una historia tan ordinaria y pacífica, como lo atestiguaron sus fríos ojos, parece ser la fantasía de un mundo lejano.

Pero si esta historia podría traer una suave sonrisa a los labios de la chica y hacer que ella dijera que “fue genial”, seguramente, resonó con ella.

Seguramente, la chica tenía una “familia” en la que podía confiar, como en la historia.

(Esa chica ... Ella es diferente a mí. Es una ojou-sama, una persona rica que vive en la ciudad. La gente la adora).

Este hecho enfrió su corazón.

Pero al mismo tiempo, la chica realmente lo salvó. Su educación en una familia cariñosa le permitió convertirse en una chica que podía compartir este calor con los demás. Estos pensamientos hicieron que su corazón se tensara.

◇◇◇

Chise se sobresaltó, y la delgada lente de contacto se deslizó de su dedo, cayendo en el agujero de drenaje.

Era de noche.

Chise se quitó la lente de contacto en el baño y la pellizcó con el pulgar y el índice mientras la lavaba con agua del grifo, solo para que ocurriera la tragedia.

“Uu ...”

Ella frunció el ceño abatida mientras miraba el fondo del fregadero.

Ella había comenzado a usar lentes de contacto en la primavera de su segundo año de secundaria.

Inicialmente, ella había estado usando las lentes duras, en lugar de las suaves desechables, para corregir su astigmatismo. Tuvo que ponérselas por la mañana y quitárselas por la noche. En ese entonces, ella tapaba el orificio

de drenaje con un tapón especial y luego los lavaba cuidadosamente. Solo cuando se había acostumbrado al hábito no necesariamente usaría el tapón todo el tiempo.

Una vez, ella accidentalmente había lavado su lente de contacto y se le había caído.

Eso le había hecho ser un poco cautelosa por un período de tiempo, pero parecía que acababa de bajar la guardia.

No importa cómo se asomó al orificio de drenaje, no se podía ver la lente de contacto lavada.

Así que se puso las gafas y suspiró.

“Cometí un error otra vez ...”

Parecía que ya que cometió el mismo error otra vez, estaba lejos de ser la mujer independiente ideal. Sin embargo, también se podría decir que estas cosas simplemente suceden, e incluso una mujer independiente puede perder o romper sus lentes de contacto de vez en cuando.

Dejó que sus pensamientos se volvieran locos sin rima ni razón hasta que, repentinamente, en su sorpresa, se dio cuenta de algo.

(¿Qué hago mañana por la mañana?)

Era de noche. No había manera de que pudiera obtener nuevas lentes de contacto antes del amanecer.

Si tomara un autobús para ir al pueblo, probablemente podría encontrar un óptico capaz de producir los lentes de contacto que requería, pero lo más temprano que podría ocurrir fue mañana durante el horario comercial.

La visión natural de Chise en ambos ojos no era mejor que 0.04. Sin sus lentes de contacto, no podía leer palabras ubicadas a más de 30 cm de distancia.

Pero a ella le resultaba embarazoso encontrarse con Riku mientras llevaba gafas.

Hubo una vez que llevaba gafas cuando miraba desde la habitación del segundo piso. Sus ojos se encontraron antes de que ella se hubiera apresurado a bajar las cortinas. Probablemente nunca la había visto con claridad en ese breve momento.

Pero esta vez, Riku la vería claramente usando lentes.

Requería mucho coraje para mostrarle una apariencia que difería de su yo habitual.

(Y no soy ... adecuada para usar lentes ... Además, los míos tienen un marco negro. No se ven lindos en absoluto ...)

Chise de repente sintió un fuerte arrepentimiento. Si hubiera sabido que esto sucedería, habría conseguido un par de gafas más lindas en su lugar.

Se puso las gafas con montura negra, se paró frente al espejo del baño y se miró a sí misma.

En la superficie del espejo se reflejaba una chica llana y sin brillo, sin encanto. Ella se parecía a una presidenta del comité disciplinario. o un ratón de biblioteca del tipo que solo aparecía en mangas.

“¡Me veo fea!”

Chise inmediatamente frunció el ceño.

Se cubrió las gafas con las dos manos y se arrodilló frente al lavabo con un gemido.

“¡Uu, no debería mostrarle esta mirada fea a Riku-kun!”

◇◇◇

A la mañana siguiente, después de pensar mucho, Chise decidió en el último momento salir con solo una lente de contacto.

Si ella pudiera ver con un ojo, las cosas podrían funcionar de alguna manera.

El plan de tener un ojo bueno y un ojo borroso, sin embargo, se hizo pedazos en el momento en que salió. Al instante se sintió aturdida y tropezó consigo misma.

A los pocos segundos, se sintió incómoda y se sentó justo dentro del pasillo.

(Me quedaré aquí por un momento ...)

Si cerraba los ojos, tal vez podría aguantar.

Solo tenía que salir cuando Riku estaba a punto de llegar, acercarse al buzón y esperar para recoger la entrega.

Sería solo un momento y ella debería ser capaz de soportar este pequeño malestar.

Pero reunir su ingenio tomó más tiempo del esperado. Cuando abrió la puerta principal, Riku ya había llegado por correo.

(¡UH oh!)

Chise salió corriendo a toda prisa.

En este momento, su campo de visión se sacudió violentamente, y su cuerpo cayó hacia adelante.

Chise quería correr hacia adelante, pero sus pies tropezaban, no querían obedecer sus instrucciones. Se le ocurrió pensar que caminar lentamente con los ojos cerrados podría ser más seguro, pero ahora quería llegar al buzón de correos. En este momento —

– Un par de brazos delgados apoyaban su tambaleante cuerpo.

Riku atrapó a Chise.

Vio que ella estaba tropezando y dejó la bicicleta para acercarse a ella, tal vez furiosa por su tardanza.

Chise se estrelló contra su duro pecho y percibió el olor de su sudor. Sus pensamientos eran un completo caos.

(¡Ri-Riku-kun me está abrazando ...! Los brazos de Riku-kun están sobre mis hombros, el olor de Riku-kun, su pecho —)

Mientras que Riku se veía demacrado, era fuerte.

Levantó a Chise.

“... No tienes que salir si no te sientes bien”

La voz profunda murmuró en un tono plano.

“Yo-es n-no es eso. Me siento bien, pero ... “

Si Chise dijera que solo llevaba una lente de contacto, tendría que explicar todo lo que había sucedido desde la noche anterior.

Y eso no podía hacerlo, porque la razón era que no quería mostrarle a Riku lo fea que se veía mientras llevaba las gafas de montura negra. Por eso había estado tropezando.

Ella nunca podría decir eso en voz alta.

Si lo hiciera, Riku podría menospreciarla, pensando que era una chica llena de falsa humildad.

Solo imaginando eso causó que sus mejillas chisporrotearan de inmediato.

“Tu cara esta roja. ¿Tienes un resfriado?”

“No.”

Chise estaba tan tensa, ella estaba sin aliento. Para Riku, ella parecía estar incómoda. Así, la llevó a la sala.

Luego volvió a la bicicleta y le entregó los periódicos.

“Gracias ...”

Chise sostuvo sus periódicos, su cabeza bajó tímidamente.

“...No hay problema.”

Riku murmuró. Quería decir algo pero no lo hizo. Corrió de vuelta a la bicicleta y pedaleó.

(Le causé muchos problemas a Riku-kun ...)

Chise regresó al baño abatida, se quitó la lente del ojo derecho, se la lavó y la devolvió al estuche. Luego, ella se puso sus lentes.

Su visión se hizo clara. El espejo mostraba a una chica devastada con gafas



de montura negra.

Bajó los hombros, regresó a su habitación en el segundo piso y abrió el periódico. Había un folleto promocional de un óptico pegado entre las páginas, uno que parecía vender lentes de contacto también. Así, después de que ella terminó su desayuno, tomó el autobús a la ciudad.

Era de mañana y el autobús estaba lleno de gente. Ella logró encontrar un asiento, sin embargo.

El vehículo siguió avanzando, pasando por las llanuras y los campos, por la tranquila carretera del campo. Media hora más tarde, un edificio alto finalmente apareció fuera de la ventana.

El autobús se detuvo ante una tienda departamental, con una pancarta que decía “Ventas especiales de verano” en la puerta. Casi todos los pasajeros se bajaron aquí.

La tienda de gafas del folleto estaba en la carretera principal de la ciudad y Chise la encontró de inmediato.

Ella se hizo una revisión de la vista y ordenó la misma marca de lentes de contacto que la que había lavado.

Sin embargo, el empleado informó que esa marca se había agotado y que habría que esperar al menos dos días.

“¿Probarías una marca diferente?”

“Hmm ...”

Chise realmente quería obtener nuevos lentes de contacto. Después de pensarlo mucho, sin embargo, decidió seguir con la marca con la que estaba familiarizada.

“Puedo volver a recogerlos en dos días”

El día siguiente.

Chise llevaba sus gafas de montura negra y se quedó en el patio, esperando a Riku con aprensión.

Ella había estado usando una sola lente de contacto el día anterior, causando problemas a Riku. Por lo tanto, ella se decidió a usar gafas esta vez.

Estaba vestida con el vestido blanco que le gustaba, pero le preocupaba que no coincidiera con los marcos negros que hacían que su apariencia se viera aburrida.

Aunque preocupada, llegó antes de lo habitual para no desperdiciar el tiempo de entrega de Riku. Riku, en su bicicleta, como de costumbre, se acercó a la residencia lentamente mientras ella se relajaba detrás de la cerca.

De repente, su corazón latía con fuerza.

Su rostro ligeramente enrojecido frunció el ceño mientras estaba junto al buzón, lleno de expectativas.

Una vez que Riku vio la cara de Chise, sus ojos se agrandaron.

La cara de Chise comenzó a sentirse más y más caliente a cada segundo, y el sudor comenzó a gotear de sus axilas.

La miró a la cara con más atención que de costumbre, y la dejó nerviosa. ¿Tal vez las gafas parecían raras después de todo?

Chise sintió la repentina necesidad de explicarle a Riku que solo llevaría gafas estos dos días, que volvería a usar lentes de contacto después de eso.

Una vez que notó su rostro sonrojado, Riku se dio cuenta de que estaba mirando con mucha atención, y torpemente desvió la mirada, entregando los periódicos.

“Gracias.”

Chise recibió los periódicos con ambas manos.

“Descuida.”

Riku murmuró y bajó la cabeza con respeto.

Luego, miró de nuevo hacia los ojos de Chise, volvió a desviarse los ojos y se

marchó.

En este día, no se hablaron.

Chise bajó los hombros abatida.

Pasó la mañana terminando sus tareas restantes, y durante el té de la tarde, pellizcó las uvas moscateles enfriándose en el congelador.

Puso las uvas verdes heladas en la palma de su mano y, en ese momento, sintió de inmediato una sensación de frío que se extendió desde el punto de contacto. Las hizo rodar suavemente y las pelaba.

La fruta transparente, similar a un cristal, tenía un sabor refrescante de sorbete que, combinado con la suave carne frutal, formaba un sabor único. La fruta congelada dejó una sensación de frío punzante que lentamente se disolvió en la boca, dejando a Chise exaltada.

“Esta es realmente una forma única de comerlo”, dijo Andou-san a Chise.

“El periódico lo recomendó. Estaba escrito que varias cosas congeladas pueden tener un sabor inesperadamente delicioso”

“¿Así que fuiste tú quien puso el baumkuchen, el bollo de frijoles rojos, los bollos de mantequilla, los bollos de miel, los panecillos suizos de fruta, los croissants de chocolate y el algodón de azúcar en el congelador, Chise-san?” **(NTE: El [Baumkuchen](#) es un pastel tradicional de la pastelería alemana elaborado con una masa de pan esponjosa y con una forma cilíndrica hueca por el centro. El [bollo suizo](#) (a veces simplemente suizo) es un bollo tipo brioche elaborado en las pastelerías madrileñas. Debe su nombre y su popularidad por haberse elaborado en el ya cerrado Café Suizo de Madrid.)**



“Sí.”

Las mejillas de Chise se enrojecieron mientras susurraba.

La uva moscatel le gustaba a Chise, y ella quería probar otras comidas, así que envolvió todo lo que pudo poner en sus manos en papel de envolver, y lo puso en el congelador.

Probablemente tomaría bastante tiempo antes de que ella terminara todo.

“Se siente como el experimento de verano de un estudiante de primaria”, dijo el ama de llaves con una sonrisa.

Chise, una vez más, se sonrojó, inclinando la cabeza mientras fingía ajustarse las gafas.

◇◇◇

A la mañana siguiente, Chise apareció con las gafas puestas y Riku la miró todo el tiempo.

“...”

Podría haber preguntado por qué las llevaba, pero no lo hizo y se limitó a estudiar esa parte de su rostro. Fue tanto más vergonzoso para Chise.

Quizás era incluso más embarazoso que llevar un traje de baño.

“E-Erm, parece ... que habrá lluvia, esta tarde”, dijo con voz aguda, evitando deliberadamente el tema.

(He estado hablando sobre el clima recientemente.)

Sin embargo, ella no sabía de qué hablar, especialmente en este momento crítico.

La respuesta de Riku fue muy breve, “sí”. Luego le entregó los periódicos y se fue, pero no antes de una última mirada a su cara y anteojos.

“G-Gracias.”

Chise deliberadamente bajó la cabeza para que Riku no pudiera mirarla a la cara por más tiempo. Sin embargo, su arco era demasiado profundo y las gafas se deslizaron por su nariz. Ella apenas logró mantenerlos en su lugar con una mano.

Esa misma tarde, Chise tomó el autobús a la ciudad una vez más.

(Puedo usar lentes de contacto otra vez mañana.)

Ella se llevó la mano al pecho con alivio.

La mañana estaba despejada y soleada, pero antes de que ella lo supiera, los cielos estaban llenos de nubes oscuras. Tal vez el informe meteorológico fue preciso e incluso podría haber una tormenta eléctrica.

(Será bueno si puedo volver a tiempo ...)

Pero la óptica estaba más ocupada de lo que esperaba, y recoger la orden le llevó algo de tiempo. Se las arregló para obtener dos juegos de lentes de contacto, un asistente de la tienda la ayudó y se subió al autobús con una sonrisa preparándose para regresar.

Pero una vez que el autobús comenzó a moverse, sus ventanas comenzaron a ser golpeadas por las gotas de lluvia.

(Ah, está empezando a llover ...)

Al principio solo era una llovizna pero, lentamente, el aguacero que golpeaba las ventanas se hacía cada vez más fuerte. Justo cuando Chise comenzaba a preocuparse de que la lluvia rompiera el cristal, hubo un destello brillante.

Ella jadeó.

(¿¡Relámpagos!?)

Al momento siguiente, un ruido agudo y ensordecedor rugió a través de los cielos y fue a sus oídos.

(Yo odio esto.)

Chise tenía miedo de los truenos.

Mientras Chise encontraba bonitas las luces en el cielo, odiaba el fuerte sonido que seguía inmediatamente después. Odiaba todo tipo de sonidos fuertes, como el ruido de la conmoción humana, los gruñidos de animales o el choque de caer y romper objetos. Pero entre todo eso, Chise era quien más odiaba el poderoso sonido de los truenos.

Se encogió en el asiento acolchado, cubriéndose las orejas.

Pero, aun así, los truenos continuaron llegando, el ruido que sacudió la tierra llegó a sus oídos.

Ya estaba aterrorizada de escuchar truenos en casa. Tener que escucharlo dentro del autobús hizo que su corazón latiera salvajemente. Se imaginó el relámpago deslumbrante que acompañaba el tremendo ruido, golpeando el techo del autobús. Esa imagen la hizo estremecerse por todas partes.

Escuchó que la electricidad era atraída hacia el metal y que el autobús era metálico.

(Por favor, no aterrices aquí.)

Ella oró tranquilamente en su corazón.

Se sentía como si estuviera montando una montaña rusa en un parque temático. Cada vez que las luces seductoras parpadeaban en los cielos exteriores, ella se sacudía instintivamente, y el ruido que seguía causaría que su corazón se acelerara. La lluvia seguía haciéndose cada vez más fuerte, golpeando las ventanas sin piedad.

¿Cuántas paradas había sido?

La lluvia y los truenos no cedieron.

Parecía que los rayos la perseguían.

Otras cuatro paradas y Chise bajaría del autobús.

Ella trajo un paraguas plegable con ella, pero si iba a bajar del autobús en este punto, no tenía confianza en su capacidad de regresar a casa con este clima.

Si esto continuara, ella no podría hacerlo. Esto la preocupaba.

(Por favor detente, lluvia.)

Chise se tapó los oídos y miró tímidamente por la ventana. En este momento, notó a un joven que andaba en bicicleta junto al autobús.

(¡De ninguna manera!)

El joven estaba vestido con una camisa blanca y pantalones negros. Parecía ser un uniforme escolar.

(¡Realmente es Riku-kun ...!)

El autobús disminuyó la velocidad para detenerse en una luz roja.

Riku siguió pedaleando al lado del vehículo y arremetió a través del cruce en el último momento antes de que cambiaran las luces.

Su cabello y su camisa estaban empapados por la lluvia y pegados a su delgado cuerpo haciéndolo lucir más frágil de lo habitual y, sin embargo, más fuerte. Cargó con los ojos entrecerrados y con el ceño fruncido, como si desafiara a la tormenta.

La luz roja se puso verde y el autobús comenzó a moverse nuevamente.

Las manos de Chise, que cubrían sus orejas hace un momento, ahora estaban presionando firmemente contra el vidrio mientras buscaba la silueta de Riku en la penumbra.

Y una vez que vio esa silueta familiar, su corazón dio un vuelco.

En el momento en que pasó a su lado, ella vio la cara empapada por la lluvia. Parecía sombrío, extremadamente varonil. Su corazón se sintió preocupado porque Riku seguía andando en medio de la tormenta sin siquiera un paraguas. Eso la asombró y la emocionó.

Si ella abriera la ventana y llamara a Riku, ¿podría él escuchar su voz?

En ese momento, Chise había olvidado que odiaba el sonido de los truenos.

Su corazón estaba impulsado. Quería correr al lado de Riku, incluso si se

empapaba en la lluvia, incluso si un rayo la golpeaba. Sin embargo, el autobús lo superó de nuevo y lo dejó atrás.

(Riku-kun ...)

En este momento, sintió que mil cuchillas apuñalaban su corazón a la vez.

(Espero que Riku-kun pueda regresar a casa a salvo y que la lluvia se detenga antes. Espero que un rayo no lo golpee. Espero que su bicicleta no se caiga debido a la carretera resbaladiza).

Chise miró fijamente la ventana húmeda y siguió orando con gran expectación.

Cuando Chise llegó a su parada, los rayos comenzaban a desvanecerse, y la lluvia se había debilitado enormemente.

(¿Riku-kun ... regresó a casa?)

Chise pensó en Riku pedaleando bajo la lluvia con el ceño fruncido, su silueta delicada y firme, y su corazón dolía tremendamente.

Seguramente este dolor fue resultado de su propia debilidad. Riku era fuerte, capaz de superar esta tormenta por su cuenta. Ella, por otro lado, era mucho más débil e incapaz de estar en pie de igualdad con él.

El camino de tierra que conducía a la casa no había sido pavimentado con asfalto, por lo que toda el agua de lluvia la había convertido en un lodo suave y blando que manchaba sus sandalias y el dobladillo de su falda. Cuando llegó al chalet, parecía trágica.

◇◇◇

(Quiero dibujar a esa chica.)

Riku apretó los dientes y siguió pedaleando a través de la tormenta, pensando en la chica del chalet.

Hoy temprano, Riku dibujó un boceto de esa chica mientras estaba en el salón de arte de la escuela.

Usando un lápiz, dibujó su silueta en el lienzo, el cabello negro largo y



delgado, la piel blanca y el cuerpo pequeño.

Típicamente, él no dibujaría personas.

Su compañera de clases, Suzuka, a menudo se inclinaba en esta dirección, diciendo: “¡Entonces, úsame como modelo!”, Solo para ser ignorada fríamente. Ella siempre gruñía que él era mezquino en respuesta, o decía: “Además, ¡probablemente no quieras mostrarlo porque tu dibujo es demasiado terrible!”

Pero no importaba cómo intentaría burlarse de él, él no quería dibujarla.

Ni a Suzuka ni a ninguna otra chica.

Pero últimamente, cuando estaba en casa o en la sala del club, en lugar de querer dibujar escenas de todo el pueblo como de costumbre, su mente evocaba una imagen en el lienzo o en la parte posterior de los anuncios. Una imagen de esa aprehensiva y tímida chica de pie en el frío aire de la mañana junto al buzón rojo, con su largo cabello bailando ligeramente con el viento.

Quería dibujar, esos finos hilos de pelo, los pequeños labios, los grandes y llorosos ojos.

Ese deseo se apoderó de su corazón más de una vez.

Y cuando ella había salido a recibirlo mientras usaba sus lentes, el deseo de dibujarla discretamente se arraigó.

Las gafas eran grandes, con marcos negros, y se alzaban sobre su tímida cara enrojecida. Esa vista sacudió mucho a Riku por alguna razón.

Ella parecía tan diferente de lo habitual ...

Estas extrañas diferencias hicieron latir su corazón. Miró a la chica con atención, hasta el punto de ser grosero, y ella finalmente bajó los ojos avergonzada.

Su expresión era más madura de lo habitual, más linda. Riku quería dibujar esa cara, el impulso de hacer eso dominó su corazón.

Entonces, una vez que terminó de entregar los periódicos, se cambió su

uniforme en la tienda de periódicos, fue directo a la escuela, colocó el cuaderno de bocetos en el estante y se concentró en su imagen de la chica.

Su cara probablemente era así.

Sus labios, sus cejas ... así probablemente.

Los ojos profundos debajo de las gafas tenían una mirada redonda. Aprensiva, reservada.

La aparición de la chica de la mañana anterior se escondía en la mente de Riku como un fantasma, su fugaz presencia lo dejó ansioso.

Una vez que terminó, sin embargo, apretó los dientes. La chica del lienzo era mucho menos encantadora que la que habían presenciado sus ojos.

(¡Así no es como se ve ella!)

Los ojos deben ser más puros. El labio más pequeño, más suave ...

(¡Es completamente diferente!)

Al final, Riku, incapaz de producir un boceto que lo satisficiera, rompió todos los intentos que había hecho ese día.

A la mañana siguiente, la chica del chalet volvió a usar gafas cuando estaba junto al buzón.

(Correcto, este debe ser el look.)

El corazón de Riku latía salvajemente otra vez.

(La persona real se ve mejor. Será mejor que recuerde bien esta cara. Especialmente el balance de esas gafas. Será mejor que me asegure de que las vea bien)

Riku entrecerró los ojos y miró a la chica, pero su mirada era probablemente demasiado intensa porque la chica reaccionó como si la hubiera estado mirando. Ella dijo con voz aguda que “podría haber lluvia en la tarde”

Pero Riku nunca la escuchó.

Se apresuró a entregar el periódico y pedalear con fuerza. Esta mañana se

centró en hacer su ronda lo antes posible para poder terminar el dibujo de la chica en este día.

Pero al final, terminó rompiendo las páginas de su cuaderno de dibujo otra vez.

Para empeorar las cosas, en el camino de regreso a casa desde la escuela, hubo un repentino aguacero, acompañado por truenos. El terrible clima parecía reflejar su estado de ánimo. Frunció el ceño mientras miraba a la lluvia, pedaleando con fuerza.

Los rayos brillaron varias veces acompañados de fuertes ruidos. Cada trueno inflama su frustración y ansiedad.

(Trabajé muy duro para mirarla, ¿por qué no puedo dibujarla bien?)

Rugió desde el fondo de su corazón.

La chica en su mente era adorable, encantadora. En el momento en que intentaría convertir esa imagen en un dibujo, el resultado fue tan ordinario, desprovisto de todos los colores que debería tener.

La angustia roía su mente y quiso gritar en voz alta.

Sabía que era peligroso andar en bicicleta demasiado rápido bajo la lluvia, pero se abrió paso por delante de un autobús y saltó los semáforos en el cruce segundos antes de que se pusieran rojos.

No pudo dibujar la belleza que se formó en su corazón, y la rabia que esto causó se convirtió gradualmente en un deseo que ardía en su interior. Quería dibujarla bien sin importar qué.

(¿Cómo la dibujo?)

Si la chica estaba de pie delante de él, quizás entonces él podría capturar su encanto a la perfección.

¿Debería él pedirle que sea su modelo?

(Eso es imposible.)

No había manera de que pudiera pedirle a la Ojou-sama del Chalet que

hiciera esto. El pueblo era pequeño, y todos lo sabrían de inmediato. No debe causarle problemas a la chica.

Además, ella era tímida e introvertida. No había manera de que él pudiera convencerla de que aceptara su petición.



Al día siguiente, los cielos estaban despejados, sin fin y azules.

Sin embargo, el suelo permaneció un poco mojado, y hubo una gota de agua ocasional visible aquí y allá en el pasto y las enredaderas.

En su camino de regreso a casa ayer, Chise compró botas de lluvia azules con un patrón de gotitas de agua blanca en la tienda de conveniencia del pueblo. Salió a esperar a que Riku vistiendo esas botas, una camiseta verde moscatel y una falda acampanada de color cian.

Su cabello estaba atado en dos colas que había cubierto a lo largo del pecho.

Hoy, incluso si llovía, no había necesidad de preocuparse por la lluvia o el lodo en sus zapatos o vestido. Por supuesto, ella llevaba lentes de contacto.

Riku finalmente apareció.

Su rostro parecía tan distante como de costumbre, pero por lo demás parecía ileso y no parecía haberse resfriado por empaparse. Chise dejó escapar un feliz suspiro de alivio.

Y sus mejillas naturalmente se levantaron para formar una sonrisa.

Pero una vez que Riku la vio, se sorprendió y su rostro se puso rígido de inmediato.

Sus ojos se agrandaron y la estaba mirando fijamente.

En su cara y ojos para ser precisos, y por un tiempo también.

Parecía que estaba luchando con algo, ¿preguntándose por qué Chise no llevaba gafas, tal vez? ¿Debería ella explicar? ¿No sería demasiado tarde?

Riku estaba tan fascinado por la cara de Chise que incluso se olvidó de sacar

los periódicos.

Chise estaba aterrorizada sin darse cuenta.

“E-Erm ...” murmuró tímidamente.

Sólo entonces Riku se recuperó, y él sacó apresuradamente un periódico de la cesta.

Cuando alcanzó los periódicos con ambas manos, susurró: “Mis lentes de contacto se me cayeron, así que tuve que usar anteojos hasta que obtuve un par nuevo”

Él no preguntó, y ella sonaba como si estuviera dando una excusa. Se sentía realmente, realmente avergonzada, tanto que sintió que su cara se ponía roja.

En respuesta, Riku miró al cielo y solo dijo: “Ah, está bien”

¿Significaba esto que entendía, o que solo estaba respondiendo por el bien de eso?

Chise sintió una repentina urgencia de mencionar que vio a Riku montando en bicicleta durante la tormenta. Sin embargo, ella pensó que podría terminar retrasando la entrega de su periódico, y causarle problemas nuevamente si fueran a conversar por más tiempo.

Ella llevó el periódico aún tibio a su pecho,

“Gracias.”

Diciendo eso, ella bajó la cabeza.

Parecía que Riku quería decir algo, pero, antes de que Chise pudiera preguntar, la reconoció con un leve asentimiento como de costumbre.

Pero justo cuando estaba a punto de pedalear, bajó un poco la cabeza y susurró con una voz que solo ella podía oír.

“Las gafas ... te quedan muy bien”

Luego, volvió a apartar los ojos y, en un instante, desapareció.

Chise permaneció enraizada en el lugar, completamente aturdida.

(... ¿Qué ... Riku-kun ... acaba de decir ...?)

Una vez más, la voz fría y profunda sonó en sus oídos.

—*Te quedan.*

*“Te quedan muy bien.”*

(¿Me quedan, las gafas, él quiere decir ...? ¡Las gafas negras enmarcadas ...!  
¿Se está refiriendo a las gafas de presidenta del comité disciplinario?)

Por un momento, ella estaba confundida en cuanto a si debería estar feliz o triste.

Pero ese usualmente reticente Riku habló para alabarla.

(Supongo que sí. Me elogió ...)

A ella no le gustaba usar gafas, pero justo ahora el usualmente distante Riku se dio cuenta de la mirada de Chise y dijo que le quedaba bien.

Ella debería estar eufórica.

Una vez que todas las dudas desaparecieron, surgió un dulce sentimiento para tomar su lugar, uno tan dulce como la miel. Todavía con las largas botas azules con dibujos de gotas, ella saltó—

*“Qué maravilla.”*

—Y el barro salpicaba por todas partes.

Pero-

*“Soy tan feliz, soy tan feliz. Riku-kun ... “*

—Chise acaba de saltar felizmente a la casa.

En este día, mantenía una sonrisa en su rostro todo el tiempo, sin importar si estaba haciendo recortes de periódicos o ayudando a Andou-san con las tareas domésticas.

Por la tarde, ella ayudó al ama de llaves a limpiar el almacén.

Primero, colocaron láminas de plástico en el patio, sobre las cuales apilaron jarrones viejos, pergaminos colgantes y libros.

“Qué bueno que el sol salió y secó el suelo”, dijo Andou-san.

Los elementos eliminados del almacén no parecían ser antigüedades y no eran de alto valor. Todo lo que había valido algo había sido comprado por un anticuario cuando la propietaria original de esta casa, Shiori-san, había muerto.

“Tu padre dijo que descartes cualquier cosa innecesaria, Chise-san, pero no puedo hacerlo. Además, hay una necesidad de ver si estos son realmente inútiles”

Las palabras deliberadas del ama de llaves calentaron el corazón de Chise.

Había un fardo de tela azul cielo en la pila.

Una vez que Chise la desplegó, la encontró bastante ancha. Parecía que se había comprado pensando en las cortinas, y aunque el color estaba un poco apagado, aún conservaba su encanto único.

(Se ve como una porción de un cielo de verano.)

Chise estaba hipnotizada por el aspecto de la tela.

“¿Puedo tener esta tela?”, Preguntó, con los ojos deslumbrantes.

Había instrucciones sobre cómo coser un vestido en el periódico de la mañana. La guía era tan detallada como una receta de cocina, y Chise sintió que podía hacerlo.

Tan pronto como Chise se explicó, Andou-san entrecerró los ojos y respondió:

“¡Oh, haciendo un vestido sola! Eso suena genial. Por supuesto, puedes usar este paño como quieras. Creo recordar que había una máquina de coser en alguna parte.”

Andou-san regresó al almacén por un breve tiempo.

“Ah, aquí está, Chise-san”

El ama de llaves sostenía una máquina de coser portátil.

A Chise inicialmente le preocupaba que la máquina se accionara pisando el pedal, pero mientras el implemento era viejo, funcionaba con electricidad. Andou-san entonces encontró una caja de costura adornada.

La caja era grande, bordada con flores en el exterior y parecía pesada. Una vez que se abrió la tapa, reveló tijeras, agujas, reglas y todas las demás necesidades. También había cremalleras y botones, y una gran variedad de hilos.

Parecía que no necesitaría herramientas o materiales adicionales.

(Será genial si puedo terminarlo en estas vacaciones de verano)

Chise imaginó que la tela del color del cielo se convertía en un vestido, ella misma usándolo, y estaba hipnotizada en su propia fantasía.

(Tengo muchas ganas de ponérmelo y mostrárselo a Riku-kun)

¡Era hora de hacer lo mejor que podía!

Chise llevó la máquina de coser, la caja de costura y la tela azul cielo a su habitación en el segundo piso.

Pero llevar la máquina de coser arriba era un poco duro para ella.

“Uf...”

Caja de costura, tela azul cielo, máquina de coser. Chise puso estas cosas en fila, exhaló y sonrió levemente.

Abrió el cuaderno de bocetos y echó un vistazo a la guía de costura que acababa de pegar este día.

Fue escrito allí que es posible hacer un vestido incluso sin una plantilla.

Chise extendió la página con la guía, abrió la caja de costura y revisó los artículos que contenía.

La caja era de tres capas. La segunda capa estaba repleta de carretes de hilo y botones que explicaban el peso extraordinario. La tercera capa contenía



un montón de trozos de tela y fieltro, pero también parecía haber algo escondido debajo.

(¿Un libro ...?)

Chise quitó el material y no encontró un libro, sino un diario. Tenía una cubierta hecha a mano de tela azul cielo con una flor blanca bordada. Chise lo abrió y encontró las fechas y las palabras grabadas en tinta azul.

(¿Es esto, de Shiori-san ...?)

Chise echó un vistazo a una de las fechas. Parecía ser un diario que Shiori-san escribió cuando tenía dieciséis años.

(No sé si debería leerlo ...)

Ella no debería estar leyendo el diario de otra persona. Ella realmente debería devolverlo a la caja de costura.

Pero Shiori-san había muerto.

Y Chise tenía curiosidad.

Chise nunca había conocido a Shiori-san. Hubo un servicio fúnebre, pero fue un asunto privado y no se le permitió asistir. Desde que llegó a esta casa, se había sentido intrigada por esta señora, esta Shiori-san, que había vivido sola en esta linda casa. Chise quería saber cómo era ella como persona.

Los aldeanos la llamaban hada. Sin lugar a dudas, ella era la más bonita del pueblo, ¿por qué no se casó?

¿No se sentía sola viviendo sola?

¿Qué clase de vida había vivido sola?

¿Cuándo escribió ese poema dentro del cajón del escritorio? ¿Qué emociones guardaba en su alma?

Si ella pudiera entender a la joven Shiori-san, ¿podría ella descifrar las pistas y aprender lo que pasó después?

Después de algunas dudas, Chise abrió la tapa del diario y hojeó las páginas

amarillas.

Como Chise, Shiori-san estudió en una escuela de chicas. De su excelente letra, parecía que tenía una personalidad seria. Anotó con entusiasmo las minucias de su vida escolar.

Las experiencias y pensamientos diarios de Shiori-san no eran básicamente diferentes de los de Chise. Ella admiraría las flores con sus amigas, o discutiría los libros que le gustaban. Hubo un pasaje que decía, “esto es lo que dice XX-chan, pero esto es lo que creo” Shiori-san nunca diría lo que pensaba en ese momento, y fue devastada por bastante tiempo. También hubo un caso en el que rompió un huevo y se sintió eufórica cuando encontró dos yemas en el interior.

Chise sintió similitudes con la vida cotidiana de Shiori-san y, al mismo tiempo, se preguntaba (¿por qué Shiori-san dejó este diario que escribió a la edad de dieciséis años?)

Chise aprendió del diario que Shiori-san era miembro del club de artes y oficios. En ese caso, probablemente tenía esta caja de costura a su lado, en un lugar que podía ver todos los días.

Y sin embargo ella puso su diario adolescente dentro.

Seguramente no fue una coincidencia.

Este diario que Shiori-san había escrito cuando ella tenía 16 años tenía que haber sido muy especial para ella.

Chise siguió leyendo y descubrió una razón.

Durante el decimosexto verano de su joven vida, Shiori-san se había enamorado.

Un estudiante universitario llegó a este pueblo desde Tokio para recuperarse debido a un problema no especificado. Shiori-san se encontró con él mientras leía en la ciénaga del bosque. Después de eso, se encontraron un par de veces más, y poco después, se enamoraron.

Las palabras en el diario revelaron claramente las frustraciones y la emoción

que él le había traído, tan vívidamente de hecho que las mejillas de Chise se sonrojaron por las palabras y su corazón latía salvajemente.

Cuando llovió, la pareja dio un paseo compartiendo un paraguas. A Shiori-san le preocupaba que la vieran, tan preocupada de que su corazón casi se detenía a veces, pero también era muy feliz, y su cara y cabeza estaban tan calientes que tenía fiebre, casi se desmayaba.

Shiori-san encontró una colección de poemas que estaba hojeando el primer día en la biblioteca de la escuela, y mientras ella seguía leyendo, su corazón se agitó. Tomó prestado el libro y lo recitó sola, con el corazón acelerado, la amargura y la dulzura llenando su corazón.

Ella hizo algunos bordados en su pañuelo, y cuando él lo aceptó, se sintió realmente eufórica.

Ella estaba en el séptimo cielo.

Chise pudo entender este sentimiento.

Su rostro se enrojecería, y su corazón se estremecería cada vez que lo veía. Estaba tan eufórica de escuchar su voz que casi dejó de respirar, y el mundo parecía tan deslumbrante.

Y en la ciénaga que se conocieron, Shiori-san hizo una promesa con él.

Sabían que una vez que se recuperara, seguramente regresaría a Tokio. Sin embargo, él juró que volvería a encontrarse con ella de nuevo.

Así que Shiori respondió: *“Haré un vestido nuevo y te esperaré. Cuando vuelvas a verme, te recibiré con ese vestido.”*

Pero el diario no mencionó lo que les pasó a los dos más adelante.

El diario terminó con esa entrada.

Shiori-san nunca abandonó este pueblo y se quedó soltera. De esto, uno podría decir que nunca regresó a ella ...

¿Qué sentimientos tuvo ella cuando lo esperó? Cuando pensó en esto, el corazón de Chise se estremeció.

(¿Siguió Shiori-san creyendo en él, y lo esperó hasta su muerte ...?)

¿Por eso no se casó y siguió viviendo sola en esta casa?

Chise solo aprendió lo que leyó del diario y no pudo responder esas preguntas.

Todo lo que el diario contenía era esa deslumbrante historia de amor.

¿Qué quería hacer Shiori-san con esta tela azul cielo?

— *Haré un vestido nuevo, y te esperaré. Cuando vuelvas a verme, te recibiré con ese vestido.*

Chise recordó estas palabras, y su corazón, lleno de dulzura y tristeza, se tensó más que nunca.

El sentimiento de Shiori-san nunca habían sido respondido.

Pero los sentimientos en este diario eran tan concentrados, tan puros, tan hermosos, que todo el asunto fue fascinante.

Shiori-san había copiado el poema que tanto le gustaba en el diario.

El título era: “¿Quién es exactamente él?”

Gracias al título, Chise entendió que era el mismo poema que el que estaba escrito dentro del cajón.

El autor fue un poeta ruso que también escribió las canciones populares ‘Katyusha’ y ‘Ogonek’. Shiori-san había sido enseñada por su amor. (NTE: Ogonek (en ruso: Огонёк) fue escrita por Mijaíl Isakovski (en ruso: Михаи́л Васи́льевич Исако́вский) es una canción rusa sobre la separación de un hombre y su novia durante la segunda guerra mundial. El título de las canciones se puede traducir como ‘un fuego’. La canción fue muy popular en Japón, donde fue conocida como ‘Tomosetsu’. Cogió popularidad junto con la canción Katyusha, representante de The Singing Voice of Japan, un movimiento político-musical en Japón, junto con un café musical que se inauguró en 1955, utilizando esta canción como marca. Canción al final del capítulo.)

Ella los recitaba a menudo. Cuanto más los recitaba, más cerca se sentía de él.

Chise también comenzó a recitar los versos en voz alta.

*Al atardecer, un joven,*

*Pasó por mi puerta.*

*El me miró.*

*Sin palabras.*

*¿Quién es exactamente él?*

*¿Por qué me mira?*

*Cada vez que salía a dar un paseo,*

*Bailaba y cantaba.*

*Cada vez que desaparecía de la vista más allá de la puerta de madera,*

*Se apartó con un suspiro.*

*¿Quién es exactamente él?*

*¿Por qué está suspirando?*

Chise abrió los labios, suspirando. Había algo de dulzura persistente en su aliento que se desvanecía. La silueta en su mente de alguna manera cambió del amante de Shiori-san a Riku.



***¿Quién es exactamente él?***

***El sol se oscureció a causa de él***

***¿Quién es exactamente él?***

***Un repartidor de cartas misteriosas***

***¿Quién es exactamente él?***

***Mi corazón está a punto de derretirse***

Con cada frase que murmuraba, su mente evocaba una imagen de ese frágil muchacho, su piel bronceada, su mirada madura.

(¿Quién es exactamente Riku-kun?)

Cuando Riku la había abrazado con sus fuertes brazos cuando había tropezado.

Cuando Riku, todavía estaba vestido con su uniforme, había conducido su bicicleta a través de la tormenta con el ceño fruncido.

Cuando Riku le había prestado especial atención cuando llevaba sus gafas.

Chise quería conocer más a Riku. Ella no quería conocerlo como un simple repartidor de periódicos, sino también sobre él como un estudiante de secundaria. Quería saber más sobre aquellos aspectos de Riku que no conocía.

## Capítulo 04 – El Chico Que Ella No Conocía

El lienzo en el soporte mostraba a una chica serena, delgada, con el pelo largo. Sus ojos aprensivos miraban hacia Riku.

Riku le agregó lentes a la cara, enfatizando su aspecto puro e introvertido.

El lunes pasado, la mañana después de la lluvia, tuvo una conversación con la chica del chalet. Desde entonces, se había estado enfocando incondicionalmente en dibujar su imagen.

Antes de ese día, cuanto más quisiera hacerle justicia, más difícil era captar su sonrisa serena e introvertida, dejándolo extremadamente ansioso.

Esa mañana, Riku salió a entregar el periódico con una mirada sombría.

Y como de costumbre, la chica salió de los terrenos del chalet con aprensión.

Ella no usó sus lentes esta vez. Su cabello estaba atado en dos colas, y llevaba botas con un patrón de gotas de agua.

Una vez que vio a Riku, sonrió tímidamente.

Ver su rostro sin las gafas lo decepcionó un poco. La chica pareció darse cuenta de eso, su sonrisa se congeló, y parecía no saber qué hacer.

Riku le dio el periódico apresuradamente. La chica, que parecía un poco nerviosa, extendió la mano como de costumbre, pero añadió con rubor en las mejillas: “Mis lentes de contacto se me cayeron, así que tuve que usar anteojos hasta que obtuve un nuevo par”

Al verla así, golpeó duro a Riku, como cuando la vio usar lentes por primera



vez. Ella claramente no los estaba usando ahora. Pero toda su apariencia ahora era tan linda como cuando llevaba los lentes de marco negro.

Su mirada tímida, un poco del lado inmaduro, era tan pura que el corazón de Riku revoloteaba. Ahora le parecía que estaba demasiado concentrado en el equilibrio entre los ojos y la cara; Todos sus problemas terminaron siendo solo una cuestión de un pequeño retoque.

Su apariencia era simplemente la de una chica normal. Y así, no importa cómo Riku trató de capturar su imagen, la imagen en el lienzo no puede ser más que la de una chica común, bastante común. Pero si de alguna manera pudiera agregar un poco de encanto interior, natural ...

¡Seguramente él podría dibujarla bien ahora, la chica que hizo latir su corazón!

Riku se sintió iluminado y solo murmuró, “ah, está bien”, en respuesta.

Como de costumbre, la chica con cautela recibió el periódico con ambas manos.

“Gracias.”

También como de costumbre, ella bajó la cabeza en agradecimiento.

Parecía tan aprensiva, tan serena.

Esta vez, Riku estaba seguro de que sería capaz de dibujarla bien.

A pesar de que ella no estaba usando sus lentes, aunque estaba usando botas de lluvia, y aunque lucía un tipo diferente de lindura con su largo cabello atado en dos colas gemelas que colgaban de su pecho. A pesar de todos los cambios en su apariencia, la presencia pura que la rodeaba no se vio afectada.

Él debería pedirle que sea su modelo después de todo.

Riku sintió un impulso irresistible de hacer la pregunta en voz alta, pero en el momento en que abrió la boca para hablar, solo logró decir, “erm ...” Tartamudeó durante un rato, y las palabras restantes se marchitaron y se le

pegaron en la garganta.

(No seas demasiado codicioso), se advirtió a sí mismo en silencio.

Sostuvo firmemente el manubrio de la bicicleta y pisó los pedales.

“Las gafas ... te quedan bien”

Se apresuró a pedalear con estas palabras aun colgando en el aire, no queriendo que la chica viera su cara ardiente.

Riku nunca logró que la chica fuera su modelo y dijo la línea más vergonzosa de su vida, pero nunca lo lamentó.

Le dolía el corazón, pero se sentía tranquilo. Creía que, como era ahora, seguramente podría dibujar bien a la chica.

Estaba solo en el salón del club de artes, dibujando a la chica en su cuaderno de bocetos con todo el contenido de su corazón.

La chica que lleva las gafas.

La chica de dos colas gemelas.

La chica que llevaba el sombrero de paja.

La chica mirando a Riku tímidamente.

La chica con los ojos muy abiertos por el shock.

La chica que sostiene el periódico con ambas manos, pareciendo aprensiva.

La chica que lo mira con miedo.

Riku continuó moviendo el lápiz, dando forma a la imagen en su mente.

Las diferentes variaciones de la chica aparecieron en el cuaderno de bocetos como si estuviera viva.

(No es suficiente...)

Riku podría añadir más encanto a ella. La imagen de la chica llenó su mente, y él quería sacar su presencia desde dentro.

Hubo varios ruidos provenientes del otro extremo del gimnasio, incluidos los sonidos de choque de las espadas de bambú del club de kendo y los balones que rebotaban del club de baloncesto. Pero Riku permaneció sin distracciones cuando descartó estos ruidos y continuó dibujando.

En ese momento, la puerta corrediza del salón de arte se abrió repentinamente, y Suzuka apareció en el umbral.

“Otra vez estás aquí. Es como si te hubieras mudado aquí recientemente. ¿No tienes otros intereses aparte del dibujo, Arimura?”

Suzuka saltó hacia Riku, y se inclinó para echar un vistazo al cuaderno de bocetos.

Él la cerró de inmediato ante el disgusto de la chica.

“Ehhh, estás haciendo que parezca que lo que hay dentro es realmente inapropiado” se quejó.

“De todos modos, probablemente estés dibujando esas cosas aburridas de nuevo, ¿verdad? Toda la hierba, los árboles, las frutas ... No olvides que dije que estoy dispuesta a ser tu modelo. Échate la culpa por haber dicho que no.”

Riku no dijo nada.

“Es demasiado tarde para lamentarse ahora, ¿sabes?”

La expresión de Riku se mantuvo fría y él mismo permaneció en silencio. Al ver eso, Suzuka hizo un puchero y enarcó las cejas.

“¡Hmph! Incluso si te arrodillas y pides dibujarme, ¡te voy a ignorar!” Dijo en voz alta deliberadamente.

Riku solo esperaba que ella se diera prisa y se fuera. Cuanto antes mejor.

Si se quedaba en casa, su madre estaría babeando todo el día, pintándose las uñas y llamando a los hombres a su celular.

Y una vez que comenzaba a dibujar —

“Eres muy lamentable. ¿De verdad quieres continuar con ese pasatiempo aburrido?”

Ella se burlaría de él y comenzaría a quejarse de los amantes que la abandonaron.

“No debes convertirte en ese tipo de hombre”, diría ella.

Eso invariablemente llevaría a un sermón más largo. Ella se agitaría, diría algo así como, “de todas formas me vas a abandonar, ¿verdad? ¿Por qué no estás sonriendo cuando estás conmigo?” Y terminaría llorando una vez más.

Por esa razón, para evitar a su madre, Riku había pasado más tiempo en el tranquilo salón del club. Solo para terminar encontrando a Suzuka, exactamente el mismo tipo de persona que su madre, quien también lo hostigaría. Era realmente frustrante.

Él ya la estaba mirando con el ceño fruncido en silencio tratando de transmitir que ella era una molestia y debería dejarlo solo. Por alguna razón, sin embargo, cuanto más sombrío fuera su estado de ánimo, más cerca de él se inclinaba.

La apariencia y personalidad de Suzuka eran bastante sorprendentes, y era popular entre los chicos. ¿Tal vez le disgustó que sus encantos no tuvieran efecto en Riku, y tomara su indiferencia como un desafío?

No había manera de que Riku pudiera sentirse atraído por Suzuka. Por un momento, se preguntó si debería ser franco con ella.

Él rechazó la idea. Si lo hiciera, Suzuka seguramente involucraría a las otras chicas y causaría un escándalo. Esto llevaría a un largo período de frustraciones para él.

Parecía que su única opción era permanecer en silencio hasta que Suzuka se fuera en un suspiro. Así que permaneció sentado en la silla, con la cabeza vuelta hacia un lado, infelizmente. Suzuka se puso de nuevo frente a sus ojos.

Ella sostuvo un boletó y lo agitó ante su nariz.

“Arimura, tengo un objetivo para estas vacaciones de verano!”

Ella mostró una sonrisa pícaro.

Riku no quería saberlo.

Pero antes de que pudiera decirlo, los ojos de Suzuka brillaron, y ella declaró:

“¡Definitivamente voy a hacerte sonreír, Arimura!”

Esta vez, Riku estaba realmente estupefacto.

“Eso es ridículo” murmuró.

Inesperadamente, Suzuka mostró una sonrisa cordial

“Bueno, siempre estás frunciendo el ceño”, respondió ella.

“Arimura. ¡Quiero ver una sonrisa que solo yo pueda ver!”

Y entonces, ella se corrigió apresuradamente,

“E-Erm, lo que quiero decir con eso es, bueno ... ¡Hmph! Ya te diste cuenta, ¿verdad? Es tan obvio. ¿No me digas que no entiendes? ¡Si dices que no, te voy a besar aquí mismo!”

Ella gritó todo eso a la vez con la cara completamente enrojecida.

La revelación dejó a Riku completamente sin palabras.

No había forma de que él no lo supiera. Por supuesto, lo sabía. Suzuka lo estaba persiguiendo.

Mantuvo esta actitud fría precisamente porque no quería que Suzuka entendiera mal. ¡Y sin embargo ella decidió jugar su mano así!

Si Riku permanecía en silencio, Suzuka realmente podría besarlo. Solo pudo suspirar y decir: “Lo entiendo, Ozaki ... pero no tengo intenciones de tener algo así en este momento. Ya estoy ocupado tratando de ganar dinero para mis gastos de vida. No tengo la intención de salir con nadie, tú incluida. Espero que entiendas.”

Suzuka tragó saliva y bajó la cabeza.

“... ¿No tienes tiempo para dibujar?” Murmuró para sí misma.

Luego, ella volvió a mirarlo con firmeza, levantó sus hombros caídos y empujó el boleto en su mano justo frente a los ojos de Riku.

“Este es un boleto para una actuación de una banda en el escenario al aire libre en la ciudad. Mi amigo irá allí y me dio esto. ¡Ven conmigo! ¡Arimura, solo dame una oportunidad para capturar tu corazón!”

Suzuka desafió a Riku mirándolo directamente, pero pronto sus párpados cayeron inquietos y las lágrimas comenzaron a brillar en sus ojos. Él solo la miró con amargura.

◇◇◇

Era por la mañana, unos días después de que Chise comenzara a trabajar en su nuevo vestido.

Riku se comportó un poco extraño cuando vino a entregar los periódicos hoy.

Ya no estaba mirando a los ojos de Chise y, mientras le entregaba los periódicos, parecía aún más distante que antes.

(¿Hice ... algo grosero con Riku-kun?)

Su espalda parecía alejarse aún más a sus ojos, y su corazón le dolía al verlo irse.

Incluso cuando regresó a su habitación en el segundo piso y colocó el periódico en el suelo, ya no estaba tan emocionada como antes. De todos modos, cuando el olor a tinta llenaba sus fosas nasales, la ansiedad en su corazón parecía afligir lentamente todo su cuerpo a partir de la punta de los dedos.

(¿Estaba Shiori-san tan sola e incómoda cuando ella anhelaba a su amante que regresó a Tokio ...?)

Chise ahora releería el diario de Shiori-san antes de que se durmiera. Se

había convertido en un hábito para ella.

Su mente siempre estaba pensando en Shiori-san y su amante. Ella no pudo librarse de esa fijación.

Qué bienaventuradas fueron las palabras que narraban los días que pasaron juntos.

Los crecientes sentimientos agridulces.

La promesa sagrada.

Pero esa promesa finalmente no se cumplió. Shiori-san murió sola en esta casa ...

(No, el dolor en mi corazón crece cuanto más pienso en cosas tristes. Debo pensar en algunas cosas felices)

Chise dejó el periódico a un lado y preparó las herramientas de costura.

A continuación, colocó el vestido incompleto y un trozo de cielo azul se desplegó sobre la alfombra verde y derramó un bálsamo sobre el corazón inquieto.

(Una vez que el vestido esté listo, puedo salir. Seguramente será divertido. Sería mucho mejor si fuera con Riku-kun ...)

Tener un sueño nunca hace daño a nadie, por lo que Chise se imaginó a sí misma con el vestido azul hecho a mano, caminando junto al chico de aspecto distante.

Llena de felicidad, comenzó a trabajar en el vestido.

Comenzó sujetando el paño con un alfiler para poder cortarlo y coser los pedazos con hilo. Los pequeños rastros blancos de hilo que había elegido se extendían a lo largo de la tela azul, como bonitos mechones de nubes de lluvia.

Chise siguió trabajando con la aguja, una y otra vez. Solo cuando Andou-san le informó que el desayuno estaba listo, bajó a la sala de estar.

El desayuno consistía en pan de maíz y yogurt casero, con mermelada de

naranja de verano, pimientos verdes, arenques de sabor amargo y ketchup dulce en una tortilla. Chise terminó su desayuno, llevó los utensilios al lavabo, lavó todo con la esponja empapada en detergente y luego lo limpió todo con un paño seco hasta obtener un pulido brillante.

Una vez hecho esto, ella frotó el lavabo, limpió el suelo con un trapeador y también lo frotó. Después de todo el trabajo, Chise sintió que su corazón también se había purificado.

Regresó a su habitación y reanudó el trabajo en el vestido.

Ella había acordado con Andou-san que iban a hacer una tarta de pastel de carne más tarde. Ella también planeó terminar sus tareas hoy y escribir cartas a sus amigos y familiares.

Todavía había muchas cosas que hacer.

(Es bueno estar ocupada)

Chise sonrió mientras ataba un lazo. Ella cortó la punta con un par de tijeras redondas y lindas.

El pastel de carne estaba bien hecho. Cuando el cuchillo de la cocina perforó la capa externa delgada y crujiente, se agrietó inmediatamente con un olor a fragancia mantecosa. El relleno de carne dentro liberó un fuerte y rico aroma. La comida preparada tenía un suave olor y sabor delicioso. Chise lo comió junto con ensalada de pimiento verde marinado en salsa de yogurt.

Por la tarde, Chise fue a la ciudad a comprar cosas.

A su bolígrafo verde pastel favorito se le había agotado la tinta, así que fue al departamento de papelería de la tienda departamental a comprar uno nuevo y, al mismo tiempo, reponía su inventario de postales, sobres y cosas por el estilo.

Una vez que terminó, Chise subió a la terraza de la azotea y compró un helado flotante con sabor a limón en la cafetería, con helado de té negro y una hoja de menta como cobertura. Ella comió mientras descansaba. En este momento, un grupo de chicos de secundaria que sostenían bandejas de takoyaki y cola se acercaron, charlando en voz alta.



(Esos uniformes ... realmente tienen el mismo aspecto que el que tenía Riku-kun)

Los uniformes en cuestión eran simplemente camisas blancas ordinarias y pantalones negros.

Andou-san había mencionado antes que solo había una escuela secundaria en el área, sin embargo. Por lo tanto, era probable que Riku también estudiara allí.

(... Tengo ese pequeño impulso de mirar la escuela de Riku-kun)

Esta idea surgió dentro de ella de repente.

(Iré y echaré un vistazo.)

Eran las vacaciones de verano, así que debería haber pocos estudiantes alrededor. Si ella solo echara un vistazo desde el exterior ...

Puede ser grosero comerse con los ojos a una escuela a la que no asistió ... pero ...

Después de un momento de vacilación —

(Sí, voy a echar un vistazo.)

– Chise terminó su helado y la soda y se levantó.

Tomó el autobús de regreso al pueblo y se detuvo en la parada marcada como Escuela Secundaria XX, justo en frente de las puertas de la escuela.

Esta escuela se veía perfectamente normal. Los miembros del club de béisbol estaban entrenando en el campo de deportes, y junto a un complejo principal de cuatro pisos había un gimnasio con una piscina.

Pero —

(Así que esta es la escuela de Riku-kun.)

– Chise sonrió, sin embargo, hipnotizada por la vista que tenía delante.

(La pista está pavimentada ... El gimnasio es grande ... Ah, hay muchos árboles de sakura allí. También hay canchas de tenis ...)

Chise navegó por la cerca y observó bien a toda la escuela.

(Así que aquí es donde estudia Riku-kun ...)

Chise lo recordó con uniforme, y su corazón se agitó aún más. La última vez que lo vio vestido así, él estaba empapado en la lluvia. Sin embargo, estaba segura de que la combinación simple de camisa blanca y pantalón negro le quedaba bien.

Ella hizo un círculo completo alrededor del recinto de la escuela, finalmente, llegando a las puertas de nuevo para mirar fijamente a la entrada una vez más. De repente, una chica vestida con una minifalda plisada y una blusa blanca con el emblema de la escuela pasó junto a Chise por detrás.

Ella se veía bonita. Cabello corto de color marrón brillante, alto, bien cortado, labios rojos vibrantes y brillantes con humedad.

Probablemente ella era una estudiante aquí.

La chica miró a Chise con indiferencia.

Y como Chise estaba en medio de las puertas de la escuela.

“Lo siento.”

– ella susurró una disculpa y se apartó apresuradamente.

La chica evaluó a Chise, estudiándola de pies a cabeza. Luego, con una mirada triste en su rostro, pasó a Chise y se dirigió a la escuela.

Ella podría haber pensado en Chise como alguien sospechosa.

Avergonzada, Chise salió de las puertas de la escuela.

Como todavía faltaba un poco para el próximo autobús, Chise regresó al chalet.

◇◇◇

Riku se sentó tristemente en la silla en el salón del club, hojeando el cuaderno de bocetos. Las páginas estaban llenas de los dibujos de la chica del chalet.

La chica tímida era como una flor blanca en las páginas amarillentas, desprendiendo un encanto adorable, pero transparente.

Sintió que había hecho un buen trabajo en esos dibujos.

Riku había hecho todo lo posible para sacar el encanto de la chica. Él no tuvo éxito por completo, pero logró capturar un poco de sus cualidades.

Sin embargo, eso no parece haber llenado el agujero en su corazón.

Estaba encantado de que la chica esperara cerca del buzón todas las mañanas.

Al ver su sonrisa tímida, al escuchar su susurro, “gracias”, todo eso limpiaba y calmaba su corazón. Cada amanecer se convirtió en un momento precioso para él y siempre estaba esperando el siguiente.

Pero en este punto, al ver el rostro puro e inocente de la chica comenzó a causarle dolor.

Definitivamente fue porque Suzuka Ozaki, su compañera de clase, se le había confesado.

Riku no podía explicar claramente a la chica llamada Suzuka que realmente se parecía a su madre y el estallido de emoción ansiosa que acompañó a la confesión lo sacudió hasta la médula. Esto le había hecho darse cuenta de que, para él, la chica del chalet era una existencia tan fugaz y de otro mundo.

Suzuka era la realidad, la chica del chalet no era nada.

Tal vez, si siguieran teniendo conversaciones con más frecuencia, la distancia entre ellos se acortaría. Sin embargo, como estaban las cosas, la relación entre los dos no era más que su recepción de periódicos por la mañana.

Ni esa chica ni Riku lo llevarían más lejos.

Mientras Suzuka había invitado a Riku a un concierto, esa chica definitivamente no podía hacerlo. Y tampoco Riku podía invitarla.

Ni siquiera sabía el nombre de la chica.

Al principio, había pensado que este tipo de relación era suficiente, pero antes de darse cuenta, estaba empezando a sentirse insatisfecho. Aunque entendió que era de esperar ...

Así que volvió a sus propias expectativas hacia esta chica y dejó que los días pasaran.

(Si pido más ... todo lo que voy a sentir será dolor)

Debería sentirse afortunado solo de poder dibujarla.

Y mientras intentaba convencerse con tales pensamientos —

“Arimura, traje algo para animarte!”

– Suzuka entró al salón del club con una sonrisa descarada, mostrando la bolsa de plástico en su mano.

“Hice pan de cacao al vapor. ¡pruébalo!”

Acercó la silla a Riku, se sentó y sacó el pan.

“... Dije que no iré al concierto, ¿verdad?”

“Hm, sí”

“Así que...”

(¿Ya regresaste?)

Riku quería ir directo al grano, pero Suzuka se robó la iniciativa mientras miraba a Riku con una sonrisa.

“Come, y podrías cambiar de opinión. Todavía no he hecho todo lo posible y no voy a rendirme tan fácilmente”

—*Arimura, solo dame una oportunidad para capturar tu corazón!*

Esas habían sido las palabras de Suzuka desde hace unos días. Ella había hablado con una determinación sombría solo para romper en lágrimas ansiosas.

*-Eso es imposible.*

Esa había sido su respuesta entonces.

Él no había tenido la intención de darle a Suzuka una oportunidad. Él la había rechazado, clara e inequívocamente, pero ella solo había declarado una vez más que continuaría hasta que se le diera una oportunidad y nunca se rendiría. La conversación dejó a Riku aún más perturbado.

Esa pasión desenfrenada hizo que su determinación vacilara un poco. Después de todo, su corazón carecía de toda pasión.

En este momento, Suzuka, ignorando la forma sombría en que la estaba mirando, desenvolvió el empaque del pan al vapor y comenzó a comer.

“Hmm ... Muy bien. El cacao es dulce y el pan suave. Sí, es genial. Lástima que no puedas comer esto, Arimura”

Su resistencia era realmente impresionante.

Tal vez si salía con ella por unos momentos, ella se rendiría al cabo de un rato ...

Después de todo, Suzuka nunca había podido leer el estado de ánimo y Riku estaba cansado de espantarla todo el tiempo.

“Hablando de eso, sobre la casa en la que se quedó la abuela ‘hada’”, dijo de la nada como si recordara algo.

Riku estaba silenciosamente alarmado por las palabras.

“¿No hay una chica que se queda allí? Escuché que es el pariente de la abuela”

“...”

“Conocí a esa chica en las puertas de la escuela”

El corazón de Riku se sacudió.

La chica de la que Suzuka habló era la chica del chalet, lo misma con la que Riku se había estado reuniendo todas las mañanas.

¿Suzuka la conoció en las puertas de la escuela?

¿Por qué estaba ella aquí?

“Estaba boquiabierta en la escuela como si nunca antes hubiera visto una. ¿Cree que una escuela de campo es algo raro o algo así?”

Las palabras de Suzuka hicieron eco en el vacío de su mente.

¿Esa chica vino a verlo? No, eso era imposible. Seguramente, era pura coincidencia que ella pasara.

El corazón de Riku quería que eso fuera verdadero y falso al mismo tiempo. Su garganta se sentía seca. Mantuvo deliberadamente su expresión tensa habitual, no queriendo que Suzuka se diera cuenta de lo desconcertado que estaba.

Mientras tanto, su compañera de clase continuó masticando y hablando.

“Es tan obvio que es una chica rica. Ya he oído que la ojou-sama tiene el pelo largo y negro, pero su piel también es muy blanca. Es como si nunca se hubiera bronceado en su vida. Se ve delgada y elegante, ¿sabes? Es como una Persona de otro mundo, completamente diferente a nosotros”

La cabeza de Riku se enfrió de inmediato.

Estaba tan firmemente concentrado en el latido de su corazón desde hace un momento que parecía una mentira.

(Sí, ella es diferente de nosotros)

Tal como Suzuka había dicho, ella era alguien que vivía en otro mundo.

“...”

Una sensación de futilidad crecía lentamente dentro de él.

(¿Qué es exactamente lo que estoy esperando?)

Riku era simplemente un repartidor de periódicos. La chica era simplemente una ojou-sama que vivía en el lugar de entrega. Ese era el alcance de su relación.

Él insensiblemente tomó el pan al vapor de la mesa. Suzuka lo miró sorprendida.

Ignorando eso, desenvolvió la comida y lo mordió en silencio.

La rica dulzura y textura amenazaban con llenar la garganta.

Frunció el ceño

“... ¿Cuándo empieza el concierto?” preguntó con un gruñido.



***“Hoy fui a la escuela secundaria de Riku-kun. Caminé por las paredes, buscando a Riku-kun”***

Era de noche y Chise estaba escribiendo en una carta con un patrón floral que había comprado antes. El mensaje estaba destinado a Riku.

Era la séptima de esas misivas, ninguna de ellas tenía una dirección.

Los seis anteriores se habían colocado en sobres similares y se habían almacenado en tarros de galletas. Los tarros de galletas eran dorados y azules, muy bonitos.

***“Hay hileras de árboles de sakura en los terrenos de la escuela. Cuando llegue la primavera, los pétalos bailarán con el viento. Definitivamente se verá bonito”***

***“En este momento, me estoy imaginando a Riku-kun leyendo allí, comiendo un bento, charlando con amigos. Los pensamientos que seguí pensando, eran todos sobre ti, Riku-kun.”***

***“Pasé junto a una estudiante en las puertas de la escuela. Era hermosa con una bonita figura. Tenía casi la misma edad que tú, Riku-kun. Si solo estuviera estudiando en la misma escuela que tú ... me siento un poco sola pensando en esto”***

Chise dobló la carta con cautela y la insertó en el sobre.

(Si termino estudiando en la misma escuela que Riku-kun, es posible que tenga más oportunidades de hablar con él), pensó tranquilamente mientras

lo guardaba.

Si los dos pudieran estar en la misma clase, probablemente podrían disfrutar juntos de actividades escolares, deportes, el festival cultural, etc.

O ella podría terminar siendo su tímida personalidad habitual, solo atreviéndose a verlo desde lejos.

Pero, aun así, seguramente, sería una experiencia “agradable”, “maravillosa” estar juntos en la misma escuela que Riku-kun ...

Chise se recostó en la cama y cerró los ojos, sin dejar de imaginar esas escenas, sintiéndose muy bendecida.

Una vez más, ella recitó en silencio el poema en su mente. Las líneas que Shiori-san escribió en su interior en el diario azul cielo con una flor blanca cosida.

*El sol se oscureció a causa de él*

*¿Quién es exactamente él?*

*Un repartidor de cartas misteriosas*

*¿Quién es exactamente él?*

*Mi corazón está a punto de derretirse*



A la mañana siguiente, llovió.

Chise llevaba sus botas de lluvia azules y sostenía un paraguas rojo mientras esperaba la llegada de Riku.

El chico apareció pronto, vestido con un impermeable negro con capucha. Una vez que vio a Chise de pie junto al buzón, frunció el ceño.

“Vaya, buenos días. Lluve. Debe ser duro para ti”, dijo ella.

“En absoluto” gruñó en respuesta.

Luego, se mordió los labios ligeramente, desvió la mirada, le entregó los



periódicos y de inmediato pedaleó.

“Gracias.”

E incluso cuando Chise le dio las gracias, no miró hacia atrás.

Las gotas de lluvia cayeron sobre el paraguas con un ruido sordo. Chise las escuchó y se sintió triste, su corazón se convirtió en un bloque congelado.

Riku la estaba rechazando después de todo.

(Supongo que al salir a esperar los periódicos ... después de todo le causé problemas ...)

Eso debe haber sido por eso que no estaba dispuesto a mirar a Chise a los ojos.

Ella perdió toda su fuerza y regresó al chalet abatida.

Permaneció en la habitación en el segundo piso y, mientras pasaba las páginas leyendo los informes, su corazón seguía siendo frío y pesado. Ella comenzó a preguntarse sobre las razones del comportamiento de Riku.

(Tal vez yo hablando con Riku-kun esté obstruyendo su trabajo, o tal vez le haya parecido una molestia que yo reciba el periódico de él todos los días.)

A mitad de camino, Chise se dio por vencida con la lectura y, en cambio, puso en marcha la máquina de coser para continuar el trabajo en el vestido.

Mientras cosía, sintió que la aguja se clavaba en su pecho también, muy doloroso y triste.

La lluvia continuó durante varios días.

Todos los días, Chise, con el paraguas en la mano, esperaba a Riku, que entregaría el periódico con el ceño fruncido. Chise se sentía agotada solo por agradecerle.

Los periódicos no terminados yacían en una pila creciente en una esquina de la habitación y el vestido estaba a medio camino. Incluso cuando Andou-san estaba enseñándole las tareas domésticas a Chise, la chica había sido apática.

Andou-san había asumido que Chise era así porque sus padres no podían venir.

Los padres de Chise la habían dejado en el chalet para que pudieran discutir el divorcio. Al parecer, Andou-san había sabido de esto, probablemente directamente de ellos. Ella realmente simpatizó con la difícil situación de Chise, siempre tratando de cocinar sus platos favoritos, o invitando a Chise a hacer galletas y pasteles.

Chise dejó de escribir a su familia y amigos. Si ella intentara continuar, simplemente terminaría desahogándose. Recibir tales cartas solo haría que todos se sintieran incómodos y les causaría problemas.

Ella tuvo que sonreír, pero no pudo.

Tenía muchos planes de verano, pero no tenía nada que hacer, así que se mantuvo espaciada junto a la cama, escuchando las gotas de lluvia.

Había un montón de bollos de melón congelados y baumkuchen en el congelador. Ella comió uno de estos postres para matar el tiempo.

Chise había esperado que el pan congelado fuera duro como una roca, pero no que lo contrario fuera cierto. En el momento en que la mordía, el relleno fluía alrededor de sus dientes.

La lluvia hizo que la temperatura del exterior cayera gradualmente. El aire frío, junto con los postres helados, la dejó helada, pero al menos su boca estaba llena de dulzura. Seguramente, el maravilloso sabor sería mucho más delicioso si lo comiera mientras estaba caliente.

Luego, mientras estaba sentada en la cocina desanimada, Andou-san le dio un boleto.

“Los grandes almacenes organizaron una exposición de luciérnagas. La temporada para ellos ya ha pasado, pero aún debería haber muchas fotos de ellas en exhibición. Definitivamente lo disfrutarás”

Ella solo causaría que Andou-san se preocupara si continuaba descansando así, así que se ató el cabello, se puso el vestido largo hasta la rodilla y se fue a la aldea.

Las botas de lluvia realmente no coinciden con la ropa. Por lo tanto, Chise usó los zapatos marrones en lugar de las sandalias para que las manchas de barro no fueran obvias.

El evento se llevó a cabo en el techo de la tienda departamental.

El espacio era más grande de lo que Chise había esperado. El título de la exposición era 'Aldea de Luciérnagas'.

Además de las fotos de las luciérnagas, había muchas otras que mostraban los paisajes de la luz del día. Justo como Andou-san había dicho, uno podía ver las diversas escenas de este pueblo aquí.

Chise reconoció el arroyo, el camino, el bosque.

En la foto, las luciérnagas descansaban sobre las hojas finas, emitiendo un brillo tierno y luciendo realmente bonitas.

También había algunas fotos que mostraban luciérnagas bailando sobre la superficie del agua, que parecían realmente fugaces. Chise se detuvo junto a esas y se quedó hipnotizada de inmediato.

(Tan bonito ...)

Se parecían estrellas danzando.

Y de todas las fotos, la única en la que se detuvo Chise fue la de una ciénaga rodeado de bosques con las deslumbrantes luciérnagas revoloteando arriba.

Innumerables luciérnagas iluminaron la superficie del agua haciendo que deslumbrara. Ella no podía decir si era el efecto de la cámara o no.

El diario de Shiori-san también mencionó que la primera vez que conoció a su amante había sido cerca de la ciénaga.

Por la noche, muchas luciérnagas parecían reunirse allí. Pero en aquel entonces, bajo el brillante sol de la tarde, el único ser vivo visible era un hombre de piel blanca con ojos tiernos, sentado junto al agua, leyendo.

(Tal vez la ciénaga en la foto es el lugar donde Shiori-san se encontró con su amante)

Chise miró el lema de la fotografía.

***“El pastor y el hada” decía.***

Chise se sobresaltó.

(¿Hada?)

Andou-san dijo una vez que Shiori-san se llamaba el ‘hada’.

Podría haber sido una coincidencia. Pero al mismo tiempo, aunque el eslogan no parecía estar relacionado con la foto de las luciérnagas, ciertamente había una conexión especial.

Dulces imágenes aparecieron en su mente una por una, y el corazón de Chise se aceleró.

Se imaginó la multitud de luciérnagas parpadeando, revoloteando alrededor, sus luces encendiéndose y apagándose. Y bajo un ambiente así, Shiori-san observó a su amado con una sonrisa feliz en su rostro.

Chise nunca había conocido a Shiori antes, pero su mente de alguna manera podía visualizar la apariencia de ella con tanta claridad.

Tal vez fue porque el diario mencionó, ***“me elogió diciendo: ‘Eres tan pequeña y linda, Shiori. Me encantan los ojos grandes y redondos y la nariz baja. El kimono rojo de hoy te queda muy bien”***

Una chica pequeña con un kimono rojo, que parecía inocente con una sonrisa tímida en sus labios. Sí. Seguramente, Shiori-san era tal persona.

Chise miró la foto y sintió que su pecho palpitaba, sus mejillas ardían, sus pensamientos al unísono con Shiori-san.

Ella realmente lo había amado. Por eso ella había ido a la ciénaga para encontrarse con él, ya que él siempre había estado leyendo allí.

Inicialmente, Shiori-san estaba suspirando de felicidad solo por las miradas que había atrapado detrás de los árboles.

Shiori siempre había tenido miedo de salir a la luz. Hasta que, en cierto día, de repente, tomó la iniciativa y habló con ella. Eso la había elevado al

séptimo cielo.

***“Supongo que eso es lo que significa estar en el séptimo cielo. Comencé a enamorarme de ese hombre, incapaz de detenerme”***

***“Pensando en él, mi corazón solo tiene espacio para el revolotear de las luciérnagas. Estoy realmente, muy, muy feliz de pensar que puedo volver a verlo al día siguiente”***

Chise casi podía oír la voz de Shiori-san en sus oídos.

La voz enfermiza y dulce llena de alegría.

(Shiori-san podría nunca haber estado con su amante ... Pero ella realmente lo amaba ...)

Chise comenzó a pensar que esto era suficiente.

Como en ‘el pastor y el hada’. Si alguna vez pudiera enamorarse, experimentar un romance bonito, cálido y de cuento de hadas, seguramente sería una verdadera bendición. Tan bendecida, de hecho, que no podría pedir nada más.

En este momento, Chise de repente pensó en el rostro bronceado y distante que llenaba su mundo cada vez que Riku le entregaba el periódico.

Su corazón se enfrió de inmediato.

(Riku-kun y yo no somos amigos, mucho menos amantes ...)

Shiori-san solo se había atrevido a esconderse entre los árboles, mirando el objeto de su anhelo leer en la ciénaga. Como ella, Chise se atrevió a no dar el primer paso.

No, eso no era cierto. Ella había dado ese paso una vez, y sintió que sus corazones se acercaban.

Pero como estaban las cosas, Riku se estaba alejando de Chise de nuevo.

Si se atreviera a dar otro paso, ¿la distancia entre ellos se reduciría una vez más?

¿Ella quería hacerlo?

La mitad de agosto ya había pasado.

Chise podría quedarse en el chalet solo una semana más o menos.

(Podría haber hecho algo para molestar a Riku-kun. Pero ... Se sentirá solo si tengo que irme así ...)

¿Qué debe hacer Chise para que Riku la mire una vez más?

¿Qué debe hacer Chise para que Riku esté dispuesto a hablar por un momento, como antes?

Solo esto debería ser suficiente para satisfacerla.

Chise compró un libro de exhibición y dejó el lugar. Ausente, ella visitó la tienda de video, la papelería y las tiendas de alimentos locales. Ella compró un poco de gelatina para Andou-san. Para cuando salió de los grandes almacenes, ya era de noche y los cielos comenzaron a oscurecerse.

La lluvia paró. Seguramente, el tiempo mañana estaría bien.

(Gracias a Dios ... si lloviera, a Riku-kun le costaría mucho repartir periódicos ...)

Ella intentaría conversar con Riku mañana.

Mientras esperaba el autobús en la parada, hojeó el libro.

Presentó las carpetas de algunos de los fotógrafos cuyos trabajos estaban en exhibición. El que tomó la foto titulada “El pastor y el hada” ya había muerto durante al menos diez años. El lema fue tomado de una novela escrita por Kanoko Okamoto. **(NTE: Kanoko Okamoto fue el seudónimo de una autora japonesa, poeta tanka y erudita budista activa durante los periodos de Taishō (30 de julio de 1912 al 25 de diciembre de 1926) y Shōwa (25 de diciembre de 1926 al 7 de enero de 1989) en Japón. Como nota adicional, el título de la foto que Chise miraba es “el vaquero y el hada”, pero lo cambie a “el pastor y el hada” ya que esas son las palabras de Shiori en los recuerdos de Riku y por si las dudas aclaro que pastor es en un sentido no religioso, es decir alguien que saca a pastar animales)**

(Lo veré la próxima vez ...)

Justo en ese momento, escuchó a una chica charlando y riéndose.

El sonido provenía del otro extremo de la calle, desde donde un chico y una chica de aproximadamente la misma edad que Chise se acercaban lentamente.

El chico estaba empujando la bicicleta y se veía bastante sombrío. La chica conversadora caminaba a su lado, sosteniendo la mano del chico. El chico intentó sacudirla, pero ella solo dijo—

“Está bien. Estamos saliendo en una cita de todos modos”

— y se aferró al brazo del chico una vez más.

En ese momento, las miradas de Chise y del chico se encontraron.

(Riku-kun ...)

Los ojos de Chise se abrieron de sorpresa y Riku también pareció sorprendido.

La chica que se aferraba a Riku era la que Chise se había encontrado frente a la escuela secundaria, la que la había rozado. Chise recordaba vívidamente su linda apariencia y bonita figura. Esta noche, la chica estaba vestida con una combinación muy atractiva de top sin mangas y pantalones cortos.

(¿Es ella la novia de Riku-kun? ¿Él tenía una novia?)

Y se veía tan bonita, con una personalidad viva para empezar. Ella era todo lo contrario de Chise ...

Riku era maduro, no sería extraño para él tener una novia. Sin embargo, Chise nunca había considerado esta posibilidad antes.

Con la realidad repentinamente expuesta ante ella, se dio cuenta de que sus emociones eran simplemente delirios inocentes. La vergüenza y la decepción dejaron sus orejas rojas.

Se encogió, bajó la cabeza y se miró los pies. Riku no se acercó para hablar con ella.

“Antes de ir al concierto, quiero comer una hamburguesa”

La dulce voz de la chica se abrió paso en los oídos de Chise cuando el dúo pasó por la parada del autobús.

Chise se aferró firmemente al libro y siguió orando, esperando que Riku y su novia se fueran rápidamente.



“Esa chica que esperaba en la parada del autobús era la ojousama de Tokio. ¿La conoces, Arimura?” Preguntó Suzuka, pareciendo disgustada.

El dúo ordenó una hamburguesa en un restaurante de comida rápida y ella hizo la pregunta con un puchero en el momento en que se sentaron.

Hasta que entraron en la tienda, ella había estado agarrando el brazo de Riku, frotando su cara en su hombro, apoyando su cuerpo contra el suyo. Pero ahora incluso su voz se volvió helada.

“La conoces, ¿no?” Preguntó de nuevo, furiosa, antes de que él pudiera siquiera responder.

“Puedo decir que estás actuando de manera extraña, Arimura. Tú y esa chica. Esa chica te estaba esperando fuera de la escuela porque quería verte, ¿verdad? ¿Cuál es tu relación con ella?”

“... siempre voy a entregar los periódicos al chalet cada mañana”

Riku estaba frunciendo el ceño, su tono sonaba sombrío.

“Nada más ... aparte de eso”

Su expresión y tono permanecieron helados, rígidos incluso. Suzuka parecía un poco intimidada por eso y no dijo nada más, solo mirándolo con preocupación en sus ojos.





Pero solo contener su frustración en este momento tomó un gran esfuerzo y Riku no estaba de humor para preocuparse por Suzuka.

Nunca esperó que la chica viera a Suzuka caminar con él de la mano.

Pero había aceptado la invitación de Suzuka por su propia voluntad. La chica del chalet vivía en un mundo diferente a él. Él nunca sería capaz de comprender su bondad e inocencia.

Seguramente la chica trataría a cualquiera tan seria e inocentemente como había tratado a Riku.

Así había seguido intentando convencerse a sí mismo mientras hacía todo lo posible por evitar el contacto con la chica.

Pero, justo ahora, la chica había visto a Suzuka agarrar la mano de Riku y parecía haberse quedado pasmada por la vista. Verla así lo había sacudido mucho.

Sintió como si el suelo se hundía bajo sus pies. Varias excusas se arremolinaron en su mente, pero su garganta estaba rígida y no podía hablar.

No, si pronunciara una excusa, eso solo lo haría más despreciable, más falso.

La chica del chalet no era la amante de Riku ni una amiga.

Eso lo sabía muy bien, pero, de todos modos, parecía haber una presencia extraña dentro de su cuerpo que seguía destruyendo su paz interior, nunca permitiendo que sus frustraciones disminuyeran.

Y mientras luchaba con un sentimiento como ese —

“Estás bromeando ... ¿Realmente estás saliendo con Arimura? ¡Eso es increíble, Suzuka-chan!”

– Algunas de sus compañeras aparecieron de repente.

Este grupo de chicas siempre había sido estrictas con Suzuka, de un tipo que también atraía mucha atención.

“¡Esperen! Por qué están...”

Suzuka entró en pánico y se levantó.

“¿Por qué? Suzuka-chan, ¿no nos enviaste a todo un mensaje lleno de emoticones con la bomba de que irás a una cita con Arimura? Estábamos en el centro de juego cercano de todos modos, así que pensamos que deberíamos echar un vistazo”

“Sí, sí. No creeré que estas cortejando a Arimura a menos que lo vea con mis propios ojos. Siempre pensé que no lo lograrías”

“Igual que yo. Pensé que incluso si eres tú, no hay forma de que puedas atrapar a Arimura, Suzuka-chan”

“Eso es igual para ti Suzuka-chan. Te jactabas de conseguir a Arimura este verano y ciertamente lo hiciste”

“Ehh, parece que Suzuka-chan es la única ganadora al final”

Sus amigas estaban bromeando con toda su fuerza ...

“S-Suficiente. No estoy ... ¡Eh! De todos modos, sólo vayanse. ¡No nos molesten!”

— y ella trató de espantarlas cuando escuchó que se movía una silla.

Miró de nuevo a Riku y vio que se había levantado sin una palabra.

“Arimura ... e-eso, esto ...”

Riku dejó caer el boleto que Suzuka le dio sobre la mesa.

“Acabo de recordar que tenía algo más planeado. Ve e invita a un amigo”  
siseó antes de alejarse.

Los amigos de Suzuka comenzaron a hablar entre ellos.

“E-Espera, Arimura, ¿estás enojado?”

“Se acabó.”

“¿Qué? ¿No querías escuchar esto, Koyama-chan?”

Suzuka salió corriendo de la tienda después de Riku.

“Arimura, ¡espera ...! La apuesta fue, solo por mi descuido ... Por mucho tiempo, yo ... Arimura — “

Ella agarró desesperadamente el brazo de Riku, pero él la sacudió con firmeza, dejándola estupefacta.

“Simplemente no se siente bien cada vez que una mujer me toca. Deberías dejarme en paz, de ahora en adelante. Yo también haré eso”

Con estas palabras, Riku saltó a la bicicleta y aceleró.

La bicicleta se estrelló con la brisa cálida mientras Riku pedaleaba con fuerza. La rabia pura rugía en su garganta, devastando su cuerpo.

¿Era la fuente Suzuka y sus amigas? ¿Un disgusto hacia sí mismo? Riku no podía decirlo.

Sabía bien que Suzuka había estado intentando que se interesara en ella porque no mostraba interés por las chicas. Sus amigos a menudo bromeaban sobre el romance. El propio Riku no sentía nada por Suzuka y no sentía que de alguna manera fuera engañado.

Él había entendido sus intenciones. Él deliberadamente eligió aceptar su invitación.

Pero sin duda había llegado en el peor momento posible. Riku estaba insatisfecho con su situación actual y disgustado con su madre inútil. Mientras se había tragado el cebo de Suzuka, siempre había pensado que Suzuka era una mala persona y, en última instancia, había escapado. Al final, no tenía idea de lo que quería. Su propia incompetencia lo horrorizaba. La fea mezcla de emociones provocó la necesidad de maldecir a todos en este mundo.

El aire húmedo se apoderó de su garganta y brazos.

Luchó por respirar.

Su cabeza hirviendo no se enfriaría.

El cielo de la tarde se oscureció y Riku se lanzó de cabeza al abrazo de la oscuridad que se avecinaba. Antes de que se diera cuenta, llegó frente al

viejo chalet cubierto de hiedra.

La habitación en el segundo piso estaba iluminada. Miró hacia la ventana. Su corazón se detuvo.

Era la habitación de la chica.

Gracias a Dios ... Ella regresó a casa a salvo.

El brillo vagaba a través de las cortinas. Riku levantó la vista hacia la suave luz, su mente lentamente regresó a la normalidad, su corazón enloquecedor se calmó. Lo que reemplazó el frenesí fue la tristeza que se elevaba desde lo más profundo de su corazón.

Él quería verla.

Una vez que lo hiciera, quería disculparse por su distanciamiento, y explicar por qué se estaba cogiendo de la mano de Suzuka.

Pero incluso si se disculpaba y daba sus justificaciones, ¿entonces qué? Riku podía escuchar sus propias advertencias en sus oídos. Esa chica era la ojousama del chalet, alguien diferente de él. Ella tenía padres. Una vez que terminara el verano, ella volvería con ellos.

(¿Vas a corromper a esa chica con esas feas emociones tuyas?)

Al anochecer, la chica estaba parada en la estación, con los ojos muy abiertos, en shock por lo que le había visto hacer.

Cuando Riku y Suzuka; tomados de la mano, pasaron junto a ella, agarró su libro con fuerza y en triste silencio bajó los ojos.

Riku no quería que la chica pusiera esa cara nunca más.

Esa chica, y solo ella, era la única persona en su vida que Riku no quería lastimar.

Lleno de aprensión y dolor, Riku siguió mirando la luz en la habitación de la chica.



A la mañana siguiente, mientras el cielo todavía estaba un poco oscuro, Chise estaba de pie junto al buzón de correos, un poco sin dormir y un poco roja alrededor de los ojos.

La noche anterior, después de regresar a casa, encendió las luces de su habitación y, tendida en la cama, pensó en Riku.

Riku tenía una novia.

Se molestaría si Chise seguía esperándolo como ella lo había hecho.

Pero cuando ella recibía los periódicos de sus manos, siempre le calentaba el corazón.

Ese día, cuando recibió una llamada de su madre y supo que sus padres se iban a divorciar, fue gracias a Riku; que había entregado los periódicos a la mañana siguiente, que Chise pudo sonreír una vez más.

Al menos por eso, hasta el final, Chise quería agradecerle.

Ella no esperaba estar más cerca de él nunca más. Ella solo esperaba poder seguir recibiendo los periódicos personalmente mientras ella estaba aquí.

Por lo tanto, ella iba a hacerse la tonta delante de él.

Al menos se había convencido a sí misma de que lo haría mientras miraba en la dirección de donde siempre venía Riku.

Y cuando la luz brillaba detrás de la cima, Riku apareció en la bicicleta como siempre.

Chise respiró hondo, motivándose a sí misma.

(Tengo que ... dar una sonrisa adecuada.)

Sin embargo, sus mejillas estaban tensas, incapaces de moverse. Esto no funcionaría.

Riku detuvo la bicicleta delante de ella.

A Chise le preocupaba que Riku mencionara lo que había ocurrido el día anterior. Sin embargo, mantuvo la boca cerrada, sacó en silencio el

periódico y se lo entregó.

Chise los recibió alegremente, levantando las puntas de sus labios.

“Gracias.”

Ella se inclinó.

Riku también bajó un poco la cabeza.

Luego, volvió los ojos a un lado y pedaleó.

(Casi me las arreglé para recibir los periódicos sin incidentes ... pero no puedo sonreír así. Tengo que ofrecer una sonrisa más feliz mañana ...)

Chise gentilmente llevó los periódicos a su cara. Todavía había un poco de calor persistente allí.



Al día siguiente, y al día siguiente, su interacción siguió siendo incómoda.

Riku mantendría la boca cerrada, entregando el periódico con una expresión sombría en su rostro. Chise lo recibiría con una sonrisa rígida, una cabeza baja y un simple “Gracias”.

Entonces el chico se inclinaba y salía lentamente.

La pesada atmósfera no se elevaría mientras Riku pudiera verse. Chise no pudo reunir nada más que su agradecimiento.

(... Supongo que causé problemas para Riku-kun después de todo. Lo hice infeliz ...)

Podría ser mejor para ella no seguir esperando.

En el pasado, cada vez que Chise había visto a Riku, su corazón se sentía agitado. Ahora, sin embargo, verlo acaba de causarle espasmos de dolor.

No estaba de humor para leer los periódicos.

Chise regresó a su habitación, sintiéndose desanimada mientras hojeaba el diario de Shiori-san. El romance grabado allí era brillante y claro como el sol

de verano. Le cautivó el corazón.

Pero a diferencia de las veces anteriores que lo había leído, hoy Chise encontró un sobre blanco dentro de la cubierta azul celeste del libro.

Quitó la misiva y la miró. Estaba en blanco, no se escribió el nombre o la dirección del destinatario.

Inicialmente, Chise sintió el mismo tipo de aprensión que cuando abrió el diario por primera vez y dudó durante mucho tiempo. Pero al final, no pudo contener su curiosidad y la abrió. Había dos cartas adentro, ambas llenas con la letra de Shiori-san.

***“Para el más querido de ti”***

Esas palabras abrieron la misiva. Chise contuvo la respiración mientras ella seguía leyendo.

***“Este verano, me has enseñado muchas cosas.***

***Qué bonito era el color del sol de la tarde al establecerse entre las montañas hacia el oeste. Qué apasionado podría ser el aroma de la hierba verde en el floreciente verano. Cómo los colores suaves de la noche estrellada eran demasiado deslumbrantes. No sabía nada en absoluto hasta que llegó este verano.***

***Ni siquiera sabía que hay un lugar tan hermoso en este pueblo donde crecí”***

Esta era una carta que Shiori-san le había escrito a su amante.

No había ninguna dirección en el sobre porque probablemente nunca había tenido la intención de que se la enviaran.

Al igual que las varias cartas que Chise le había escrito a Riku que nunca habían sido publicadas.

Ella simplemente quería almacenar sus emociones desbordantes en algún lugar, almacenarlas ... Así ...

***“El mundo es tan vibrante, y he encontrado todo en él tan conmovedor,***

***pero todo lo que vi en esos ojos todo este tiempo ha sido tu ser solitario.***

***Durante este verano, siempre estuvimos juntos,***

***Como Vega y Altair, tan puros, tan llenos de felicidad.***

***Y aunque los recuerdos en mi corazón se quedarán para siempre,***

***El verano está a punto de llegar a su fin”***

(¡El pastor ... y el hada!)

Estas palabras eran las mismas que el lema para la fotografía de la ciénaga de luciérnagas. El corazón de Chise se sacudió una vez que vio esto.

Tal vez, la persona que tomó esta foto fue Shiori-san ...

***“Así— “***

La primera carta terminó con esta línea. Chise echó un vistazo a la segunda y se quedó sin aliento una vez más.

Solo había una línea de palabras en la página.

***“Tendremos que despedirnos”***

El calor en los pensamientos de Chise repentinamente se extendió por encima de su cabeza. Estaba tan sorprendida por estas palabras finales que no pudo moverse.

¿Cuándo había escrito Shiori-san estas cartas? ¿Cuándo su amante había estado a punto de abandonar el pueblo? ¿O cuando ella había dejado de esperar a que volviera? Chise nunca lo sabría.

Pero desde la línea ‘tendremos que despedirnos’, Chise sintió varias emociones tirando de sus corazones ...

Al mismo tiempo, Chise se dio cuenta de que su propia despedida era inminente.

(Una vez que termine el verano, nunca volveré a ver a Riku-kun)

Era inevitable Pero seguramente, si ella le diera a Riku una sonrisa helada



para esa despedida, seguramente se quedaría con mucho pesar.

Seguramente, ella no sería capaz de leer los periódicos que Riku entregó ni los recortes en el cuaderno de bocetos con mucho entusiasmo.

Chise una vez más comenzó a trabajar en el vestido a medio hacer.

Todos los días, poco a poco, trabajaba en la máquina, cosiendo las costuras, añadiendo encaje a las mangas, colocando botones. El vestido estaba casi terminado.

Sus interacciones con Riku siguieron siendo incómodas. Sin embargo, en su último día, ella quería usar este vestido azul cielo y recibir el periódico de las manos de Riku con una sonrisa genuina.

Era hora de volver a ponerse el sombrero de paja.

Ya que ese memorable sombrero era lo que había llevado a su encuentro.



Riku pasaba las tardes en el salón del club y solo regresaba al estrecho apartamento para pasar la noche. Siguió dibujando a la chica. En el cuaderno de bocetos, en la parte posterior de los anuncios, en impresiones de marketing. Una y otra vez.

Había pasado un tiempo desde que había hablado con la chica. Cada vez que le entregaba los periódicos, apartaba los ojos para evitar mirarla a los ojos y se iba rápidamente.

Cada vez que regresaba de la escuela, su madre borracha lo esperaba en el apartamento lleno del hedor de la bebida.

“Te amo”, decía ella, aferrándose a él. “En verdad te amo. Solo tú solo, Riku.”

Ella repetiría este anuncio nauseabundo.

“¿Por qué no estás sonriendo? ¿Por qué no eres más amable conmigo?”

Una vez, ella lo arañó y dejó marcas en los hombros de Riku con sus uñas, antes de gemir en agonía.

“Realmente me desprecias. Realmente me odias, ¿no? Piensas en mí como una perra que dio a luz a un chico sin saber quién es el padre, ¿verdad?”

Riku nunca quitó los brazos de su madre, pero tampoco refutó. Él simplemente vació su corazón y dejó que ella hiciera lo que ella quisiera. Como una marioneta.

Desde que Riku le devolvió el boleto a Suzuka, la chica nunca había regresado a la sala del club.

Así, permaneció recluido en ese lugar tranquilo, solo dibujando.

No necesitaba saber el nombre de la chica del chalet.

Para esa chica, él era simplemente un chico distante entregando los periódicos.

Pero, aun así, podría seguir dibujándola.

Eso era suficiente.

Durante el tiempo que ella permaneció allí, él solo quería dibujar más de ella. Incluso si solo fuera un dibujo más.



El verano estaba terminando.

Y se acercó el día de la despedida.

Dos días antes de que tuviera que regresar a casa, Chise finalmente terminó el vestido.

“Hecho.”

Chise se arrodilló en el suelo, con las manos extendiendo su obra.

El refrescante color azul parecía una pieza cortada desde el cielo cuando se iluminaba con las luces del techo. El encaje blanco en las mangas y los volantes eran bonitos, los botones brillaban alegremente.

Chise se levantó, se paró ante el espejo y midió el vestido contra sí misma.

El recogido en la cintura se enroscó en una bonita ola.

(Gracias a Dios ... lo hice.)

Recientemente, la sonrisa en sus labios había sido bastante forzada. Incluso en la superficie del espejo, su felicidad parecía poco convincente.

“Ah, pero ¿y si el tamaño es incorrecto?”

Correcto, el vestido estaba incompleto hasta que se lo probara.

Chise buscó a tientas en un intento de desvestirse cuando sonó una melodía edificante desde el teléfono celular en el escritorio.

Volvió a ponerse las prendas interiores que había sacado a medias y levantó el auricular.

(Padre...)

En ese momento, su corazón se enfrió.

Cuando su madre llamó por última vez, dijo: *“Haré que ese hombre te llame”*

Quería que Chise decidiera a qué familia se iba a ir.

*Eres una adulta. Tu puedes decidir por tu cuenta.*

Las duras palabras volvieron a ella con la fuerza de un torrente negro.

Chise nunca había olvidado esas palabras y, en las raras ocasiones en que habían regresado para perseguirla, ella había sentido que su corazón se apretaba.

Desde ese día, sus padres nunca la habían contactado. Ella había asumido que una vez que regresara a casa, los tres tendrían una reunión juntos y se lo dirían directamente a la cara.

Pensó que mientras se quedara en este chalet, podría sentir algo de alivio.

Tenía que darse prisa y levantar el teléfono.

Pero un escalofrío se elevó desde la mano que sostenía el auricular hasta la nuca. Ella sintió un impulso momentáneo de tirar el teléfono.

Ella no quería escuchar esas feas palabras ... No en este lugar lleno de calidez.

Pero el teléfono seguía sonando. Con dedos temblorosos, Chise apretó el botón.

“¿Chise? Soy yo, tu padre.”

Chise se encogió. Ese aterrador y vengativo gruñido resonó en sus oídos.

“Dos días a partir de ahora, por la noche, enviaré un coche para recogerte. El acuerdo de divorcio ha sido presentado hoy”

Una aguda punzada de dolor atravesó su corazón.

Su padre continuó y estaba claro que estaba furioso.

“No volverás a ver a esa mujer. Contrató a hombres para que empacaran y se llevaran todos los muebles que le gustaban. También dijo que no estaba dispuesta a criarte. Que como no necesitas una madre a esta edad, puedo criarte yo mismo”

Las palabras se apoderaron del corazón de Chise de una manera brutal, rompiéndolo en pedazos.

— *Eres una adulta. Tu puedes decidir por tu cuenta.*

Estas habían sido las propias palabras de su madre, pero ella no estaba dispuesta a llevar a Chise con ella. Al instante, el mundo se oscureció ante los ojos de la chica.

“Ella tiró nuestra hija hacia mí. Se atrevió a contratar un abogado. El ... nervio de esa mujer.”

Su madre dejó el cuidado de Chise sobre su padre y el hombre estaba furioso.

¡Chise era simplemente un equipaje tanto para su madre como para su padre!

“Esa mujer buscó el divorcio ahora porque estaba esperando esta oportunidad, el momento en que podía exprimir la mayor cantidad de

dinero de mí. Tenía la intención de que la casa en la que vives se usara como centro turístico, pero ahora tengo que venderla para recaudar fondos para la tarifa de liquidación. Todo el esfuerzo puesto en la renovación se desperdició así”

Las palabras de su padre la aplastaron una y otra vez.

Ella sabía que la relación entre sus padres estaba más allá de ser fría.

Ella sabía que se despreciaban mutuamente.

Pero su padre nunca antes había criticado tan abiertamente a su madre.

Ella no quería escuchar nada de esto.

(¡Y esta casa ... será vendida!)

No había manera de que ella pudiera volver jamás.

Esperaba regresar a este pueblo para el próximo verano, para poder encontrarse con Riku nuevamente. Y ahora, este deseo fue cruelmente aplastado. El futuro escenario del sol de la mañana que se asomaba levemente por detrás de la cima, del muchacho delgado que andaba en bicicleta, se estaba desvaneciendo, desapareciendo en la oscuridad.

Una vez que su padre colgó, la desesperación llegó como una marea negra, golpeando su corazón una y otra vez. Ella cayó de rodillas, incapaz de levantarse.

Una vez que sus padres se divorcieran, ¡su familia de tres desaparecería!

¡Nunca más podría volver a este lugar cálido!



Una vez que Riku terminó de entregar los periódicos de la noche, encontró la puerta entreabierta cuando regresó a su apartamento. Su madre había desaparecido. Otra vez.

El lugar estaba lleno de cubiertos esparcidos, bolsas de bento y ropa femenina desgastada y desechada. Sin embargo, las pilas de cosméticos de marca y utensilios para el cuidado de las uñas, una vez tirados por todo el

suelo, se habían desvanecido por completo.

Al ver esta escena familiar, Riku se dio cuenta de que su madre se había ido de casa. Otra vez.

Ella encontró un nuevo hombre. Otra vez.

Justo la noche anterior, ella se aferró a él con firmeza y gimió: “Riku, te amo” Las marcas de rasguño aún se prolongaban dolorosamente en sus hombros y brazos.

— *te amo Realmente te amo, solo a ti solo, Riku.*

Nunca había creído esas palabras.

Pero cada vez que su madre se iba, había un vacío incorregible barriendo su cuerpo. Su corazón se volvería seco como el desierto, hueco.

Carecía de fuerzas para limpiar la habitación desordenada, así que se deslizó por la puerta principal y se sentó en el suelo.

Esto seguramente iba a repetirse muchas, muchas veces. Hasta que uno de ellos muriera ...



Al igual que los peces arrastrados a la orilla, mientras se dejaba caer, Chise estaba jadeando. Se sentó ante el escritorio, con la intención de escribir una carta a su amiga.

Su mente estaba llena de ‘agradables’, ‘maravillosos’ recuerdos, ‘muy felices’ pensamientos. Estaba esperando el final de las vacaciones de verano, ansiosa por ver a sus amigas en la escuela ...

Pero en el momento en que ella preparó el sobre rosa y los coloridos bolígrafos, no pudo poner ninguna fuerza en sus dedos y ni siquiera pudo agarrar los bolígrafos.

(Sonríe.)

Sería problemático para todos si pusiera una cara sombría.

(Debo sonreír)

Ella seguía tratando de forzar los labios para que se curvaran, pero simplemente no podía.

(¿Por qué no puedo sonreír? Tengo que hacerlo. ¡Si no lo hago, no valgo nada!)

Tal vez su sonrisa estaba congelada justo allí en su cara.

Simplemente esperaba mantener esa sonrisa, pero, en realidad, simplemente no podía hacerlo.

Por eso, incluso cuando ella estaba con sus padres, la casa era a menudo oscura y sombría y no podía consolar los corazones de sus padres.

(Es por eso que ... Padre y Madre no me necesitan.)

El corazón de Chise se sentía como si estuviera siendo cortado por mil cuchillas. Solo podía reprocharse una y otra vez.

(Aunque soy su hija, ¡no puedo unirlos!)



Riku colocó el cuaderno de bocetos en la habitación sucia, pero sus ojos permanecieron vacíos, su corazón estaba seco y helado.

La luz del sol había brillado una vez sobre su mundo, pero, en este punto, era como una página de un periódico, gris y crudo.

Una vez más, fue abandonado por su madre.

¿Cuándo volvería ella de nuevo? Él no sabía.

Quizás ella nunca volvería.

Pero no había ni un toque de tristeza en el corazón de Riku, solo la nada y el hielo que se arrastraba.

El color se estaba desvaneciendo de su mundo.

No pudo dibujar.

Todo lo que él quería dibujar, esas cosas hermosas, se le habían ido.



Chise permaneció en la habitación cubierta detrás de las cortinas de color verde hierba, con los brazos extendidos sobre el escritorio mientras ella pensaba en silencio.

Incluso sus padres, sangre de su sangre, no la amaban. ¿Alguien estaba dispuesto a amar a una chica así?

Ella no podía hacer siquiera una sonrisa humilde. ¿Hubo alguien que realmente la necesitara?

Si sólo una persona lo hiciera.

Una de esas personas podría ser capaz de calmar este dolor lacerante.

Ella podría haber pensado una vez que ella era una persona necesitada.

Pero esa persona de sus pensamientos nunca había existido.

(Porque he estado mintiendo. No quería sonreír, pero aun así lo hice. Todo el mundo sabe ... Todos ya se han dado cuenta de que solo soy una mentirosa.)

¿Por qué fue que, incluso en un momento así, no pudo llorar?

¿Por qué, aunque estaba en tanta agonía, tenía la intención de sonreír?

¿Por qué se engañaba a sí misma, pensando que, si su sonrisa era perfecta, la gente la amaría?

Eso era imposible, para empezar.

“Pero ... no puedo llorar ... no puedo llorar en absoluto ... las lágrimas no están saliendo ...”

Riku se apoyó débilmente en la puerta corredera cubierta por manchas marrones, mirando el cuaderno de bocetos blanco y prístino que se arrojó sobre los tatamis y cayó en contemplación silenciosa.

A pesar de que fue abandonado por su madre, no sintió nada. ¿Alguien



estaba dispuesto a amar a este chico de corazón frío? ¿Sería capaz de conocer a una persona, solo una, un mero pensamiento de quién podría hacer que su corazón se agite? ¿Uno que haría que su corazón se ablandara? ¿Una que no querría perder?

¿Podría realmente encontrar en sí mismo una sonrisa sincera para una persona así?

No importa cómo intentó visualizarlo, su corazón permaneció inmóvil.

Su mente estaba simplemente pensando en sí mismo. Estaba en medio de un desierto interminable, con la cara de piedra, caminando como una muñeca.

No importaba cuánto le rogaran por una sonrisa, simplemente no podía.

“... Definitivamente estoy destinado a no sonreír en esta vida”

Una figura, un chico bronceado, apareció en los ojos de Chise en medio de la deslumbrante luz de la mañana. Él estaba montando una bicicleta, entregando periódicos con una cara estoica.

Los largos y delgados brazos entregando periódicos cálidos ...

Había una muchacha aprensiva con el pelo largo y negro, parada tímidamente al lado del buzón, esperando a Riku.

Ella recibiría cautelosamente los periódicos de las manos de Riku. Con su voz suave y encantadora, ella ofrecería gracias y se inclinaría con elegancia ...

(Riku-kun es diferente a mí. Trabaja para ayudar económicamente a su familia, y su madre lo necesita ...)

(Esa chica es diferente a mí. Nació en una maravillosa familia, una ojou-sama inocente con buenos padres que la crían)

(Riku-kun debe estar viviendo junto a su madre, disfrutando de su vida juntos.)

(Esa chica definitivamente vive en un mundo amable y estable. Su familia realmente debe amarla)

Una vez que tales pensamientos cruzaron sus mentes, se sintieron redimidos.

No importaba lo crueles que fueran los mundos en los que vivían, no importaba lo inútil que fuera, lo defectuoso que era, esta vida no era tan cruel, oscura y distorsionada. Existían personas amables, puras. Todavía había personas que eran necesitadas y amadas por otros.

**(Espero que Riku-kun, —)**

**(Espero que esa chica, —)**

**(—Sea feliz. Realmente lo espero.)**

Mientras ‘él’ fuera feliz, ella podría tener esperanza, podría creer que había un Dios en este mundo, que tenía varias delicias y cosas maravillosas preparadas.

Mientras “ella” fuera feliz, él podía creer que este mundo aún albergaba belleza.

Ella estaba bien con vivir una vida trágica.

Él estaba bien con ser defectuoso.

Y así, esperaban que el otro estuviera libre de dolor, tristeza y rodeado de ternura y amor.

Al borde del colapso, Chise pensó en Riku y Riku pensó en la chica del chalet. Ellos rezaban en silencio por la felicidad de cada uno. La fría noche pasó así.



El día siguiente fue tan frío que parecía que el otoño había llegado temprano. Las nubes oscuras eran tan pesadas como el plomo. Estaba lloviendo. La lluvia también estaba muy fría.

Chise pasó toda la noche tendida sobre la mesa y luego se desplomó sobre la cama con fiebre.

Su rostro estaba ardiendo, su respiración era frenética. Andou-san tomó la

toalla helada y la puso sobre la frente de Chise.

“Iré a comprar algunos parches para la fiebre de la farmacia. Te será más fácil quedarte en la cama.”

Chise se disculpó débilmente.

“Está bien. No parece gripe. Descansa bien y mañana te sentirás mucho mejor cuando regreses a casa”

Andou-san entrecerró los ojos suavemente y abandonó la habitación.

Había un periódico sobre la mesita de noche.

Andou-san sabía que Chise siempre había estado esperando el contenido del periódico. Ella lo llevó a la habitación para que Chise lo mirara una vez que se sintiera mejor.

(Solo puedo quedarme por otros dos días ... sin embargo, no pude recibir los periódicos de Riku-kun hoy ...)

Si ella no estuviera cerca, ¿qué pensaría Riku?

Tal vez se sentiría aliviado.

La lluvia seguía cayendo e incluso el sonido que hacía parecía tan frío.

(¿Riku-kun ha terminado con la entrega de los periódicos ...?)

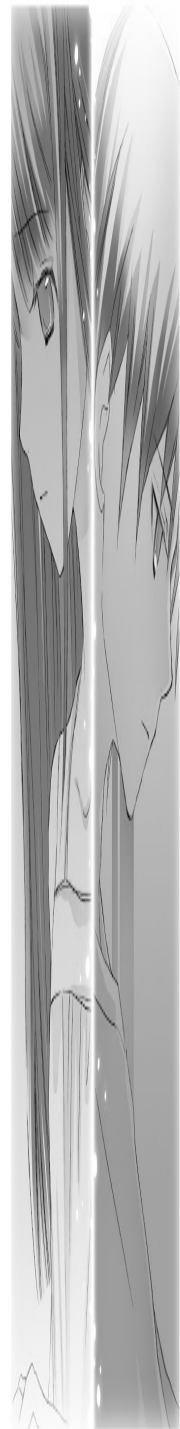
Si seguía lloviendo, Riku terminaría empapado y los neumáticos de la bicicleta estarían resbaladizos. Sería peligroso. Esperaba que la lluvia parara antes de mañana.

(Dios ... por favor no dejes que Riku-kun sufra)

Chise cerró los ojos y siguió pensando en Riku.



(No la vi hoy.)



Una vez que terminó de entregar los periódicos matutinos, Riku regresó a la tienda y se quitó el impermeable empapado. El dueño de la tienda apareció e informó a Riku que el día siguiente sería la última vez que Riku entregaría periódicos a ese chalet.

Al día siguiente, la ojou-sama que vive allí volvería a Tokio.

El agente inmobiliario dijo que el chalet podría terminar siendo vendida.

Esos dos mensajes dejaron el corazón de Riku un gran shock.

¿Entonces esa chica no esperó en el buzón porque estaba preparándose para regresar a Tokio?

Si el chalet se vendiera a otra persona, tal vez no volvería a ver la silueta gentil y tímida.

“¿Parece que te llevas bien con la ojou-sama?”

Una cierta persona podría haberlo visto hablar con la chica e informar a su jefe.

“Ella no es alguien a quien puedas alcanzar. Mañana tendrás que llegar a ese lugar por última vez, pero debes separarte de ella” advirtió el hombre sin inmutarse.

“...”

Riku lo entendió bien.

“... No tengo nada que ver con ella”

Su voz era plana.



(Mañana ... será el último día que veré a Riku-kun ... Tengo que levantarme temprano y recibir personalmente el periódico de sus manos ...)

La cara y el cuerpo de Chise se mantuvieron calientes durante toda la noche.

Las luces estaban apagadas y la habitación estaba oscura. Chise seguía mirando hacia el reloj a su lado de vez en cuando.

(Tengo que sonreír ... y agradecerle ... por última vez ...)

Antes de que ella lo supiera, Chise se durmió. Sin embargo, una vez que abrió los ojos, la luz del sol brillaba a través de las cortinas junto a su cama, iluminando toda la habitación.

En pánico, saltó de la cama.

Abrió las cortinas verdes cubiertas de hierba a un lado y miró hacia el patio. El sol ya había salido.

Miró hacia el reloj, y una vez que vio la manecilla de la hora apuntando hacia las 7, jadeó.

¡Siete de la mañana!

Pasó el tiempo de entrega del periódico.

(Puse la alarma a las 4.30 am. ¿¡Por qué !?)

¿Se quedó dormida y silenciaron accidentalmente el despertador?

En el pasado, ella solía despertarse antes de que sonara.

Chise se puso un abrigo sobre el pijama, se puso las gafas, abrió la puerta y se apresuró a bajar las escaleras.

Su cuerpo todavía estaba pesado, y ella estaba un poco caliente.

Chise se puso los zapatos y corrió hacia el buzón, casi tropezando por el camino. Una vez que vio el periódico metido en el buzón, su corazón se enfrió.

(Yo no lo hice...)

Ella nunca recibió el último periódico de las manos de Riku.

(Nunca volveré a ver a Riku-kun ...)

Chise se atragantó, sus piernas temblaron.

Ella tímidamente retiró el periódico del buzón. Hacía mucho tiempo que se había vuelto frío.

Regresó al chalet, sosteniendo los periódicos como un cadáver.

Andou-san la recibió en el pasillo.

“Oh querida, Chise-san. ¿Por qué te fuiste mientras te vestías así? Si realmente quisieras leer el periódico, podría habértelos llevado si me lo hubieras dicho”

Así que ella dijo eso, y tocó la frente de Chise, antes de finalmente verse aliviada.

“Parece que la fiebre ha disminuido. He preparado la mayor parte de tu equipaje, Chise-san. Puedes pasar el tiempo hasta la tarde como quieras. El desayuno está bien, ¿no? Entonces lo prepararé para ti. Deberías lavarte la cara y cambiarte de ropa ... ¿Chise-san?”

Chise abrazó los periódicos, temblando. Andou-san inmediatamente frunció el ceño.

“¿Qué pasa? Chise-san, ¿te sientes mal en otro lugar?”

(Quiero ver a Riku-kun ...)

(En cualquier caso, quiero conocerlo y agradecerle)

(Sé que esto solo le causará problemas)

(Aun así ... Sólo una última vez ...)

Las manos que sujetaban los periódicos de repente se apretaron con fuerza y ella hizo una petición.

“¡Andou-san ... por favor dime dónde está la casa de Riku-kun ...!”

## Capítulo 05 – La Despedida A La Edad De 15 Años

(Es el último día ... pero no he visto a esa chica ...)

Riku terminó de entregar los periódicos y regresó a la tienda para cobrar su paga.

Su mente estaba pensando en la chica del chalet.

Hoy era el último día que entregaría los periódicos a esa casa.

Pero no había visto a la muchacha de pelo largo y aspecto aprensivo de pie junto al buzón.

E incluso si lo hubiera hecho, solo podría entregarle el periódico sin decir una palabra.

Aun así, Riku se sintió débil al pensar que nunca más volvería a ver a esa chica. De alguna manera, el mundo a su alrededor parecía borroso y sin color.

Con la sensación de vacío en su corazón, Riku se dirigió hacia la escuela.

Entró solo en el salón del club y abrió el cuaderno de bocetos. El dibujo de la chica le sonreía tímidamente a Riku.

Por cada página que volteó, había una variación de ella. Ahí estaban sus gafas, su sonrojo cuando levantó los ojos para encontrarse con los de él, o ella con trenzas, ella con los ojos bien abiertos, o ella inclinándose profundamente hacia él.

Con dolor en el corazón, Riku continuó hojeando esas ilustraciones. En ese momento—

“... Arimura”

— Una voz débil, una que sonaba como si estuviera a punto de desaparecer por completo, llegó a sus oídos y Suzuka apareció ante él. Parecía como si

estuviera a punto de llorar.

“Lo-Lo siento” dijo ella, con los ojos llenos de lágrimas hasta que ya no pudo mirarlo.

“Lo sé, estás realmente enojado conmigo, Arimura ... Como era de esperar ... Incluso si tengo que ser ignorada por ti, no tengo motivos para discutir ... P-Puedes seguir ignorándome ... pero, solo ... quiero disculparme contigo de verdad. Dije que te conquistaría en estas vacaciones de verano, Arimura ... porque, si otra chica se te confesara ... estaría muy preocupada ... Hay muchas otras chicas ... a las que secretamente le gustas, Arimura ... Y como este es nuestro último verano en la escuela secundaria ... alguien podría reunir el coraje para confesarse ... “

Suzuka se veía mucho más débil que de costumbre. Se atrevió a no mirar a Riku a los ojos y estaba tartamudeando.

“Así es que yo anuncié eso ... a todos ... porque no quería que eso sucediera ... quería enviarles un mensaje, diciéndoles que estamos saliendo, porque quería advertirles a otros ... Decirle que me perteneces, Arimura. P-porque, siempre, siempre me caíste bien, Arimura ... no quería que nadie más te tomara ... “

La voz de Suzuka se volvió cada vez más suave y ronca. Cuando Riku giró su cabeza para mirarla, su cabeza cayó aún más.

Por primera vez, Suzuka le transmitió sus sentimientos a Riku. Soportando toda la vergüenza, ella bajó la cabeza y expuso su cobardía y engaño.

Riku podía ver su sinceridad, y él sentía lástima por ella. La agitación emocional dentro de él se estaba resolviendo lentamente.

No fue solo culpa de Suzuka.

Simplemente resultó que se parecía mucho a la madre de Riku y, por esa razón, Riku había sido parcial en contra de ella desde el principio. Había esperado que ella fuera seguramente como su madre, coqueta y atrevida. Así, había seguido rechazando a Suzuka. Como ella, Riku se reveló a sí mismo como una persona ignorante de mente estrecha.



“... Ya no estoy enojado contigo.”

Suzuka levantó la cabeza, las lágrimas llenaron sus ojos mientras miraba a Riku.

Riku la miró directamente. Había calma en su voz.

“Para mí, es algo doloroso interactuar con otros. No sé qué decir cuando otros intentan hablar conmigo. Hay una sensación de torpeza en el corazón, para mí, para la persona que me habla ... Mi corazón es más tranquilo cuando estoy solo, dibujando. Cuando estoy dibujando, no quiero que me molesten. Soy un tipo de persona tan irritante”

“Entonces ... ¿Puedo quedarme a tu lado mientras no hable, Arimura?” Preguntó Suzuka tímidamente.

“Si sigues a mi lado en silencio, me distraeré”

“No te distraeré entonces ... sólo estaré allí, inadvertida. ¿Bueno?”

“Ya estás hablando, eso no es imperceptible, ¿verdad?”

Riku sonó distante, pero respondió lo más sinceramente posible. Eso hizo que Suzuka recuperara su determinación.

“Haré todo lo posible por permanecer en silencio y aguantar la respiración para que no te sientas molesto, Arimura ... Haré todo lo posible para asegurarme de que no notarás mi presencia, de que sea tan transparente como aire ... para que no te irrites por mí, y olvídate ... Pero definitivamente me quedaré a tu lado, Arimura, así que ...”

Con la cabeza baja, Suzuka murmuró sus últimas palabras apenas más fuerte que el zumbido de un mosquito.

“— Arimura, si te sientes solo un día y necesitas hablar con alguien, llámame”

◇◇◇

Chise se vistió con el vestido azul hecho a mano. Su largo cabello estaba suelto bajo el sombrero de paja con la cinta blanca atada a él. Estaba de pie

con la cabeza baja ante la puerta del piso de Riku en la esquina del bloque de apartamentos.

(Andou-san me dijo que esta es la casa de Riku-kun. Me decidí a venir aquí ... pero no hay nadie en casa ...)

Su llegada a la casa de otra persona fue más allá de la vergüenza. También mostró una falta absoluta de sentido común.

Seguramente Riku también se sentiría perturbado.

Pero una vez que su padre vendiera el chalet, no podría regresar a esta aldea en el futuro. En verdad, este era el último día que podía ver a Riku.

Temprano por la mañana, ella había temblado con el periódico en sus manos, rogándole a Andou-san que le dijera la dirección de la casa de Riku. Aunque sorprendida, Andou-san había entendido lo que estaba en la mente de la chica. La mujer tenía esa mirada triste, aunque gentil, para ella entonces.

*“Entonces, Chise-san, no esperabas los periódicos, sino a Riku-kun ... ”*

Chise le había prometido a Andou-san que regresaría antes de que llegara el auto. Siguiendo el mapa que el ama de llaves le había dado, ella había llegado al apartamento donde Riku vivía con su madre.

Ella solo necesitaba decir gracias.

Solo eso ...

Chise apretó el timbre, pero no hubo respuesta.

Se encogió y se escondió en las sombras detrás de las escaleras durante una hora.

Si alguien fuera a verla, seguramente sería sospechosa y eso causaría problemas a Riku.

Este viejo apartamento estaba al lado de un cementerio. No había peatones caminando por la acera delante de él. Solo había un gatito que saltó de algún lugar y aterrizó cerca, sorprendiendo a Chise en un punto cercano a la

muerte.

El sol estaba justo encima de la cabeza de Chise. Era la hora del almuerzo  
(Solo una hora más ... Tal vez vuelva a almorzar ...)

Chise sacó su teléfono para comprobar la hora, llena de preocupación.

Pasó una hora. Luego dos. Esperó otra hora, pero Riku no regresó.

Chise quería llorar, pero no podía derramar lágrimas en este momento.

(Ya es hora de volver.)



Cuando Riku abandonó la escuela, ya era tarde, casi al atardecer.

Le dijo a Suzuka que no tenía intenciones de acercarse a nadie en este momento y que probablemente nunca lo haría. La chica había abandonado el aula con desaliento.

Desde entonces, estaba mirando el cuaderno de bocetos solo, mirando la ilustración de la chica del chalet.

No regresó al apartamento, sino que fue directamente a la tienda. Se cambió de ropa y se preparó para entregar los periódicos.

Mientras montaba en bicicleta –

(¿Esa chica ... ya regresó a Tokio?)

– pensó en la chica.

Si todavía estaba en la cabaña, Riku quería echarle un vistazo por última vez.

Y así, esta sensación llevó a Riku a ir en bicicleta al chalet.

El cielo gradualmente se puso más pálido y la puesta de sol estaba por llegar. Riku llegó al buzón rojo de la vieja casa y aparcó su bicicleta.

No había nadie en el patio, y la casa parecía especialmente tranquila. Riku miró hacia la ventana de la habitación de la chica y encontró las cortinas color verde hierva cerradas.

Como era de esperar, su familia había llegado para llevarla de vuelta.

Riku miró hacia la ventana con nostalgia, luego se mordió los labios y se fue pedaleando.

Para cuando terminó de entregar los periódicos, un tenue tono de rosa comenzó a teñir el cielo.

El arroyo avanzó lentamente, y un sendero de exuberantes árboles verdes creció a lo largo del camino. Una tierna luz naranja lo abrazó mientras pedaleaba ...

(Aquí fue donde la conocí ... También era de noche ...)

Le dolía el corazón.

Justo en este momento, una cinta blanca apareció ondeando en el aire, ganando lentamente el foco de atención en los ojos de Riku.

Ese sombrero de paja con la cinta atada a él ...

Sorprendido, Riku apresuradamente pisó los frenos. Una chica de pelo largo salió corriendo de detrás de los árboles, persiguiendo un sombrero de paja.

Todo en su mundo estaba lleno, la cinta blanca, el delicado cabello negro de la chica que lo perseguía, y el vestido azul cielo que llevaba.

Riku se estiró para agarrar el sombrero de paja que volaba por allí.

La chica del chalet lo miró con ojos sorprendidos y abiertos.

Riku miró la cara de la chica y extendió su brazo para entregar el sombrero de paja.

Las delicadas manos blancas recibieron tímidamente el sombrero que Riku recuperó. Luego se lo llevó al pecho, como si acabara de presenciar un milagro.

Riku albergaba los mismos sentimientos, sus ojos nunca abandonaban su cuerpo.

(La conocí ... otra vez ...)

El sol poniente brillaba sobre su rostro, cabello, labios y vestido azul.

De repente, se inclinó profundamente, tan educadamente como lo hizo al recibir el periódico de él.

Pero su espalda estaba arqueada más de lo habitual.

“Muchas gracias.”

Ella le agradeció con gracia, pero, para los oídos de Riku, el ‘gracias’ tenía un significado adicional y sintió un escalofrío en su corazón.

“Voy a volver a Tokio hoy. Realmente quería agradecerte ... Pensé que nunca te volvería a ver ... Gracias a Dios que te conocí”

Levantó la cara, radiante, pareciendo estar desapareciendo de forma inminente.

El corazón de Riku se tensó aún más.

“¿Por qué ... estás en un lugar así?”

Ella agradeció a Riku, quien a su vez quería decirle algo. El verano con ella era tan ... imposible de describir. Ella lo salvó, y él le hizo un dibujo. Sin embargo, no pudo transmitir estos pensamientos en palabras, solo en más dudas.

“Antes de irme ... quería ver la ciénaga de las luciérnagas”

“¿Luciérnagas ...? Pero aparecen durante la Tanabata. Ahora—” **(NTE: el Tanabata es el equivalente al día de San Valentín en occidente, se celebra el séptimo día del séptimo mes. Las estrellas Altair y Vega (mencionadas en la novela) son representados como Hikoboshi y Orihime respectivamente en la leyenda)**

La chica sonrió y asintió, interrumpiéndolo.

“Sí, ya sé que no hay luciérnagas ahora, pero vi una foto en la exposición en la tienda departamental, una ciénaga con muchas luciérnagas volando alrededor. El título era “El pastor y el hada” Quería echar un vistazo al lugar después de ver la foto ... pero me perdí ... y no pude verla. Debería regresar

pronto.”

“El pastor y el hada ...” Riku se quedó en silencio sorprendido por esas palabras.

Una vez tuvo una breve conversación con la abuelita en la ciénaga en el bosque. Todavía podía recordar las palabras que ella murmuró.

— *Especialmente durante las noches de verano, cuando los que vienen aquí se convierten en hadas y pastores.*

Y la pariente de esa hada, la chica, estaba aquí ahora, sonriendo, pero con un aspecto tan triste.

“¡Vamos!”, Gritó sin darse cuenta de lo que estaba haciendo.

“¿Eh?”

“Está justo allí, justo delante de nosotros. Te llevaré conmigo. ¡Date prisa, sube a la bicicleta!”

“Ah, sí.”

Impulsado por Riku, la chica se sentó en el asiento trasero de la bicicleta. Con un poco de vacilación, ella se agarró al lado del asiento trasero.

“Este viaje puede ser algo ajetreado. ¡Abrázame fuerte!” Dijo Riku con firmeza.

“¡Sí!”

La chica, probablemente sorprendida, también levantó la voz y sus delgados brazos se envolvieron firmemente alrededor de la cintura de Riku.

En ese momento, Riku pisó los pedales con fuerza y la bicicleta salió disparada.

(¿Qué estoy haciendo? ¡El dueño de la tienda me dijo que no me acercara a la ojou-sama!)

Pero sintió que su corazón se apretaba al pensar que finalmente podría pasar tiempo con la chica.

Esperaba que este momento durara más, aunque fuera un poco. Quería llevarla a ese lugar.

La bicicleta rebotó varias veces en el camino de tierra sin pavimentar. Cada vez que lo hacía, el rostro de la chica se apoyaba en su espalda. Las partes de su cuerpo que tocaban a la chica empezaron a sentir un calor sofocante, y ese calor llegó al corazón de Riku.

Su corazón latía con fuerza.

El sol descendió gradualmente, forjando un ardiente sendero rojo a través del cielo, y luego, fue de noche.

De camino a la ciénaga, una melodía alegre sonó desde el teléfono de la chica. Riku sintió a la chica jadear detrás de su espalda. Sin embargo, casi de inmediato gritó: “¡No importa eso! ¡Sigue adelante! ¡Por favor!”

Era la primera vez que la oía sonar tan determinada.

Pedaleó más fuerte que antes.

La vegetación circundante se hizo más densa y luchó por ver en la oscuridad. No era posible ir más lejos en la bicicleta.

“Bájate. Casi estamos allí.”

Riku tomó la mano de la chica, y avanzaron a través de la hierba.

Su palma grande y sudorosa sostenía la delicada y pequeña mano. Su palma también estaba húmeda, y también fría, pero se aferraba firmemente.

La vegetación se espesó. No había luz a la vista en ninguna parte. El mundo entero parecía constar solo de él y la chica.

Su respiración era frenética, haciendo eco a través de la oscuridad de tono negro.

Al cabo de poco tiempo, de repente, pudieron ver delante de ellos otra vez.

Los débiles reflejos de la luna estaban dispersos en la vasta superficie de la ciénaga. La ilusión de los cielos abiertos que se veían intermitentemente a través del dosel del bosque parpadeaba rítmicamente, reflejándose en la

superficie del agua sin sonido.

—*Este es el lugar más hermoso del mundo.*

La voz genial del hada que Riku había escuchado ese día una vez más hizo eco en sus oídos.

La chica, aun sosteniendo su mano, suspiró suavemente.

“Las estrellas ... están flotando en la superficie ... como las luciérnagas”

Los ojos de la chica también eran deslumbrantes como las estrellas, sus mejillas y labios traicionaban el deleite.

Y entonces, el rocío claro cayó de sus ojos.

La luz de la luna brillaba sobre su cara blanca y etérea. Ella se estremeció, y ... una lágrima corrió lentamente por su mejilla.

Esta lágrima le pareció tan hermosa a Riku, tan sagrada. Nuevas lágrimas se formaron en respuesta a esa lágrima, una por una, se deslizaron por las mejillas de la chica.

Parpadearon mientras caían, una por una.

Riku miró a la chica con los ojos muy abiertos.

“Supongo que ... puedo llorar cuando estoy feliz”, la escuchó murmurar con voz temblorosa.

Era como si acabara de enterarse.

Y entonces, ella sonrió alegremente.

Sus lágrimas seguían fluyendo, pero su corazón estaba tan feliz.

“Estoy muy feliz de conocerte Riku-kun ... Y de venir a este lugar contigo”

Riku-kun ... La chica pronunció su nombre tan naturalmente.

Una sensación ardiente se elevó lentamente desde las profundidades del corazón de Riku.

La euforia de la chica era contagiosa, tirando suavemente de sus cuerdas del



corazón. Algo cálido brotaba en lo profundo de su corazón.

Las lágrimas de la chica, su voz suave, sus palabras, despertaron las emociones de Riku.

La chica llorando miró hacia la cara de Riku, sus ojos se expandieron ligeramente, y luego su sonrisa floreció aún más hermosa que antes.

“Esta es la primera vez que veo tu sonrisa, Riku-kun”, susurró felizmente.

(Ah, entonces es así de simple)

El corazón reseco estaba volviendo gradualmente a la vida, su visión embotada recuperó claridad y color.

“Sí ... Esta es la primera vez”

Riku saboreó la sensación que subía por su corazón mientras miraba a la chica.

“Esta es la primera vez que sonrío” respondió con calma.

Las estrellas eran similares a las luciérnagas, revoloteando a lo largo de la superficie del agua. La luz de la luna brillaba sobre el dúo, y se tomaron de las manos, sonriendo el uno al otro.

Como el pastor y el hada, tan inocente, tan feliz ...

“¿Cómo supiste mi nombre?”

“Mi ama de llaves me lo dijo”

La chica se sonrojó de inmediato, evitando sus ojos.

Ella enmascaró su vergüenza con una ligera tos. Riku sonrió.

“En ese caso ... dime tu nombre también.”

Las manos apretadas temblaban, y la chica levantó tímidamente la cabeza, con expresión aprensiva.

“Mi nombre es Chise”

El kanji de su nombre se convirtió en mil estrellas.

Y ella lanzó las estrellas en el corazón de Riku.

Ella le dio mil estrellas, y todas se dispersaron dentro en una suave neblina.

Ambos se quedaron en este lugar por un breve momento más, hasta que el teléfono de Chise volvió a sonar. Ella tuvo que darse prisa.

En el camino de regreso al chalet, Riku accionó los pedales, mientras que Chise se sentó detrás de él, agarrándolo firmemente. Ninguno de los dos dijo una palabra.

La bicicleta cabalgaba sobre el camino empedrado, saltando arriba y abajo. Se mostraban reacios a hablar y no sabían qué decir.

Ambos vieron la ciénaga de verano lleno de estrellas y la luz de la luna. Era verdaderamente hermoso y más que por la soledad de la inminente despedida, estaban fascinados por su belleza.

Ese lugar especial estaba lleno de magia de verano. Logró que una chica llorara y le hizo sonreír. Eran felices.

Riku sintió el aliento constante de la chica en su espalda. Continuó recorriendo el camino en la oscuridad y casi podía engañarse a sí mismo de que este momento duraría para siempre.

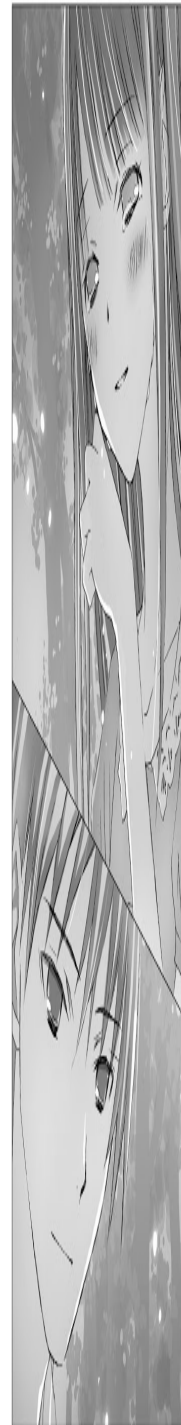
Pero el chalet estaba allí, justo ante sus ojos.

Vio el buzón rojo y un gran sedán negro aparcado junto a la cerca. Su cuerpo abrasador se enfrió de inmediato.

La despedida era inevitable ...

Este hecho se mostró claramente a Riku.

(¡No quiero dejarla!)



(¡Todavía quiero estar con ella!)

(¡Todavía quiero hablar con ella!)

(Nuestros sentimientos acaban de florecer, ¿verdad? ¿Acaban de terminar aquí, después de que finalmente supe su nombre?)

Experimentó un dolor intenso que nunca antes había sentido. La tristeza y la ansiedad lo golpeaban una y otra vez.

Se detuvo frente al buzón con un sonido agudo que hizo eco en el aire. Su cuello estaba helado, porque Chise había dejado su costado. Los delgados brazos envueltos alrededor de su cintura hasta ahora, liberaron su agarre.

Permaneció sentado en la bicicleta, con la cara tensa. El largo cabello de Chise se balanceó, el dobladillo de su vestido azul se movió a lo largo mientras sonreía tristemente.

Sus manos llevaron el sombrero de paja de cinta blanca a su pecho.

“Gracias por despedirme.”

Su voz sonaba tan fugaz, tan suave.

“Nunca me olvidaré de este pueblo y de ti, Riku-kun. Por favor cuídate.”

Los ojos fijos lo miraron fijamente, sin vacilar.

“Adiós.”

Y luego se estrecharon en tristeza.

En el pasado, Riku entregaba el periódico en las manos de Chise, hacía una reverencia y se iba rápidamente. Vivían en mundos diferentes, y él sentía que no debía acercarse demasiado a ella.

Pero en este día, Riku agarró con firmeza los mangos de su bicicleta y no se movió ni un centímetro.

Esta vez, fue Chise quien se dio la vuelta.

Con los dientes apretados, Riku la observó irse.

Cuando estuvo a punto de llegar al pasillo, Riku gritó.

“¡Chise! ¡Estoy ... Estoy dibujando un retrato de ti! ¡Una vez que termine, por favor, míralo!”

Una débil luz brotaba del chalet, destacando a la chica. Ella que se dio la vuelta con sorpresa.

La miró con seriedad y determinación.

La petición de Riku fue demasiado repentina. Chise no tenía idea de que Riku pudiera dibujar.

Y sabía que el chalet se vendería, que Chise no regresaría a esta aldea. Lo sabía y estaba más abatida por eso.

Chise parecía estar al borde de las lágrimas. Seguramente, en su mente, ella pensaba que era imposible. Eran alumnos de secundaria y, por muy fervientes que fueran, había momentos en que las oraciones no podían cumplirse. Pero aun así...

“Es una promesa.”

Chise y Riku hicieron una promesa que nunca podría cumplirse.

Hasta el final, ella mantuvo esa sonrisa aprensiva, pero gentil.

Y con Riku observándola irse, el delicado cabello negro de Chise se balanceó por última vez mientras se dirigía hacia la puerta principal del chalet.

## Epílogo – Promesa

*Ríku-kun,*

*En el camino a la escuela hoy, ví pétalos de escarcha extendiéndose en el suelo.*

*Estaban brillando bajo el sol de la mañana y se veían muy lindos, así que me arrodillé y los miré por un buen rato.*

*Viene el invierno.*

*Han pasado cuatro meses desde que terminaron las vacaciones de verano, cuando me despedí de tí por última vez, Ríku-kun. Es impactante lo rápido que ha pasado el tiempo.*

*La semana pasada, la nueva esposa de mi padre dio a luz a un niño. Mi hermano pequeño, al parecer.*

*Todavía tengo que conocerlo, pero estoy segura de que es lindo.*

*Hace tres meses comencé a vivir por mi cuenta. Estoy empezando a acostumbrarme.*

*Cuando voy a la escuela, un ayudante limpia mi habitación y prepara la cena, así que estoy viviendo bien.*

*Yo hago mi propio desayuno y mi almuerzo, sin embargo. Las recetas impresas en los periódicos realmente me han ayudado mucho. Mi repertorio ha aumentado enormemente.*

*¿Cuántas cartas te he escrito, Ríku-kun?*

*Soy una estudiante de secundaria, pero aquí estoy,*

*escribiendo una carta que no puedo enviar. Uno podría pensar que estoy siendo infantil.*

*Pero cada vez que te escribo, Riku-kun, mi corazón se siente cálido y entusiasta.*

*Todas mis cartas para ti están bien escondidas dentro de mi tarro de galletas favorito. Son mis tesoros.*

*Las miro de vez en cuando, y aunque me duela el corazón, tengo esa sensación cálida y borrosa en mi interior. Me siento bendecida.*

*Ahora por fin sé por qué Shiori-san guardaría su diario de amor desde que tenía dieciséis años en el fondo de su caja de costura.*

*Seguramente, ella lo leyó una y otra vez, y eso la hizo feliz.*

*Oh sí, sí. Creo que alguien tomó una foto de la ciénaga de las luciérnagas al que me llevaste, Riku-kun. La leyenda debajo de la imagen, "El pastor y el hada" estaba basada en una novela. Finalmente logré leerla hace unos días.*

*Comencé a buscarlo con el título 'El pastor y el hada', pero no lo encontré.*

*El verdadero título es 'El sueño de una noche de verano'.*

*La autora es Kanoko Okamoto-san, una escritora activa desde el período Taisho hasta el período Showa.*

*Había una princesa llamada Toshiko-san en la historia. Ella tenía un novio, pero terminó pasando unos maravillosos días cortos de verano con un amigo de su hermano mayor, un hombre llamado Masase-san. Es una historia corta, pero la noche que ambos pasaron juntos fue muy atractiva, su relación tan pura, tan cálida.*

*Como el hada y el pastor, pasaron la noche de verano juntos y se fueron por caminos separados.*

*El novio de Toshiko-san sintió que era un recuerdo maravilloso y lo tituló 'El sueño de una noche de verano' para que ella pudiera atesorarlo en su corazón y, en ocasiones, compartir esta intimidad con él.*

*Su prometido realmente era un buen hombre.*

*Seguramente, Toshiko-san tendría una vida maravillosa.*

*Shiori-san nunca se casó, pero como tenía un recuerdo tan maravilloso, supongo que de todos modos era feliz.*

*Realmente le gustaba esa persona y tuvo que romper con él, pero, a pesar de eso, todavía estaba feliz.*

*Lo que recibí de tus manos ese verano fue tan especial, Riku-kun.*

*Cada mañana, esperaba recibir el periódico, Riku-kun. Me llevaste a la ciénaga de las luciérnagas y monté en bicicleta contigo. Me llamaste por mi nombre. Yo atesoro estos recuerdos muy importantes.*

*Al mirarme con esos ojos decididos tuyos, dijiste que íbas a terminar de dibujarme y esperabas que lo viera. Creo que no debería haber hecho esa promesa en ese entonces.*

*Pero si el tiempo hubiera regresado a ese verano, a esa escena de despedida, definitivamente habría respondido "sí".*

*Aunque ahora sé que esta promesa nunca se cumplirá, aún sonreiría y respondería "sí".*

*Esa sería mi respuesta, sin importar cuántas veces me la pidieran.*

*Incluso si la promesa nunca se cumplirá, no me sentiré*

*triste, ni me sentiré decepcionada.*

*Porque esa promesa en sí misma es el mejor recuerdo que me queda, Riku-kun”*



Las estaciones pasaron lentamente.

Por la mañana, Chise siempre se dirigía al primer piso del bloque de apartamentos, donde estaban ubicados los buzones de correos. El viento frío le picaba en las mejillas cuando abría la puerta y temblaba.

(Si hace tanto frío, Riku-kun también tendrá dificultades para entregar los periódicos ...)

Ella estaba preocupada por él.

Seguramente, estaba nevando allí durante el invierno, ¿no?

Si la cubierta de nieve se espesa y las carreteras ya no se pueden ver, ¿podría andar en bicicleta con seguridad? ¿O caminaría y entregaría los periódicos a pie en su lugar ...?

Chise sacó el periódico del buzón y los abrazó suavemente, aparentemente para calentarlos antes de regresar a su habitación.

Incluso después de todo esto, ella siguió leyendo el periódico.

Y ella estaba en su segundo libro de recortes también.

Cada vez que estaba triste o sola, le daba la vuelta al libro de recortes. Al instante se sentiría mucho mejor, como si estuviera reviviendo esos deslumbrantes días de verano.

La nueva esposa de su padre era solo diez años mayor que Chise y, como Chise había escuchado por casualidad hablar con sus familiares, no deseaba conocer a su hijastra, el padre de Chise hizo que su hija se mudara de la casa.

Chise no sabía cuándo la dejarían ver a su hermanito.



Ella había aceptado comer una vez con su madre biológica afuera, pero se interrumpió cuando alguien llamó a su madre, quien luego dejó a Chise.

– *“No me opongo a que tomes el nombre de mi familia. Pero ahora mismo, estoy empezando mi nueva vida y estaré demasiado ocupada para dedicarte tiempo. Y definitivamente no puedo vivir junto a ti”*

No había preocupación por Chise en el tono de sus palabras.

Ella nunca respondería a ninguna de las cartas o mensajes de Chise.

Sus compañeras y sus senpais en el club de ceremonia del té estaban preocupadas por ella cuando se enteraron del divorcio de sus padres. Yuina se veía especialmente culpable cuando se encontró a Chise en la escuela.

“No sabía que tus padres se enfrentaban a esa situación, Chise-chan ... Lo siento por haber enviado un mensaje tan descuidadamente” dijo disculpándose.

Chise fingió que no le importaba, diciendo alegremente que ya había estado preparada para ello, y se sintió aliviada al escuchar las noticias de Yuina. Todas se sintieron aliviadas al escuchar eso y envidiaron que ella pudiera vivir sola en un apartamento.

Chise mantuvo su sonrisa cuando estaba en la escuela.

Si se veía triste, todos estarían preocupadas por ella.

De vuelta en su apartamento, pondría la cena que la ayudante contratada había preparado en el microondas. Después de la cena, ella haría sus tareas o leía algunos libros. Así pasaba sus días.

Y durante ese tiempo, ella estaría pensando en Riku.

Por lo tanto, su corazón se sentía muy cálido, incluso en esta mañana muy fría.

(¿Cómo se está desarrollando la novela serializada? ¿Logró Saburou-san recuperar a Wakako-san después de irrumpir en su boda?)

Chise sabía que realmente debía preparar el desayuno primero, pero tenía

mucha curiosidad por los próximos eventos de la historia, por lo que se arrodilló en la alfombra de la sala y abrió el periódico primero.

(Voy a echar un vistazo ... Hmm ... El número de página es ...)

Chise hojeó las páginas aburridas, crudas y delgadas, y de repente, **esa** cosa apareció frente a sus ojos.

“¡\_\_\_\_\_!”

Las manos de Chise sostenían el borde de la página, su respiración contenida mientras se quedaba quieta.

Ella abrió los ojos, mirando con absoluta incredulidad.

Había una gran imagen a color impresa en la página.

Estaba lleno de cálidos tonos naranjas y mostraba a una chica que llevaba un sombrero de paja blanco puro que estaba de pie junto al borde del arroyo junto a un grupo de árboles. Su largo cabello negro fluía con la brisa, y parecía a punto de voltear la cabeza lejos de la audiencia.

Un vestido azul cielo envolvía su cuerpo delgado, y uno podía ver una insinuación de una sonrisa en el borde de los labios.

Gafas con montura negra descansaban sobre el puente de la nariz de la chica.

Sus manos sostenían los marcos en su lugar, y se veía muy linda.

La pintura estaba llena de vitalidad y calidez, la luz de la puesta de sol fluía suavemente sobre la cinta blanca pura y el vestido ...

Los rasgos faciales de la chica se veían muy confusos.

Pero esto...

Esta pintura era ...

Fue de un concurso de dibujo organizado por la editorial.

Y en la sección de premios sobresalientes de la categoría de estudiante, el título del ganador se escribió como, “Estudiante de 15 años, estudiante

de 9<sup>no</sup> grado, Riku Arimura”

Cuando vio el nombre, las lágrimas rodaron por sus mejillas.

(¡Riku-kun cumplió nuestra promesa!)

Dibujó un cuadro de Chise.

Los colores que usó eran tan tiernos, tan cálidos ... y en medio de los paisajes geniales y hermosos, mostraba a Chise tan adorablemente, tan feliz

...

Cumplió la promesa que nunca podía cumplirse.

Mostró a Chise; que estaba tan lejos, una pintura tan hermosa.

Ella se perdió en esos días de nuevo.

El sol de la mañana que se elevaba gradualmente por encima de las colinas, la brisa fresca, la bicicleta que se acercaba, el sonido de los neumáticos y el calor persistente de los periódicos en la punta de sus dedos.

Con el corazón acelerado, observó el rostro delgado y bronceado y los ojos maduros. La bicicleta se fue lentamente, y con un corazón feliz, ella observó cómo se alejaba la silueta de esa espalda.

El día que él habló por primera vez con ella.

Cuando ella llevaba solo una lente de contacto, tropezó y él la abrazó con cuidado.

Finalmente, la noche en que ambos observaron la ciénaga ...

Los cúmulos de estrellas que llenaban el cielo y se reflejaban en las aguas.

El mundo que pertenece solo al hada y al pastor, el más hermoso de todos los lugares secretos del mundo ...

Riku, quien siempre frunció el ceño antes, finalmente sonrió al ver la sonrisa florecer en los labios de Chise.

Los recuerdos atesorados aparecieron uno por uno desde lo más profundo de su corazón.

Las lágrimas que Chise derramaba eran como una lluvia cálida que caía sobre el cuadro de Riku.

“Riku-kun ... Riku-kun ... gr... gracias ... Riku-kun, gracias. Riku-kun ... Realmente, gracias.”

Solo había gratitud en sus labios.

Ella estaba tan feliz, tan bendecida ...

Ella se estaba ahogando. Su corazón estaba temblando.

Ella solo podía llorar en agonía, susurrando sus gracias una y otra vez.

La imagen manchada de lágrimas se titulaba “Primer amor”



**FIN**

### **Palabras del autor**

Hola, esta es Mizuki Nomura. Redacté la trama de este trabajo mientras escribía 'Usa Koi'. En ese entonces, el editor me preguntó: ¿Quieres intentar escribir una historia de amor desgarradora? Hubo mucha planificación desde allí. En ese entonces, le pregunté a un colega en mi trabajo de medio tiempo sobre qué tipo de historia debería escribir. Sus ojos brillaron y se puso realmente encendido.

“¡Quiero ver una historia de amor que abarque los estratos sociales, entre una ojou-sama rica y enfermiza y un pobre repartidor de periódicos!”

Así me lo dijeron.

“¡R-Repartidor de periódicos ...! ¿Y ojou-sama ...? ¿Una enfermiza? En esta época ... “

Esta solicitud fue realmente inesperada, y tan fuera de mi área, que tímidamente me negué.

Luego, mientras me sentía realmente aburrida durante mi trabajo de medio tiempo, de alguna manera pensé nuevamente en este tema. Un chico repartidor de periódicos ... probablemente un estudiante de secundaria. Un estudiante de secundaria probablemente tendría mejores oportunidades de trabajo. En cuanto a la personalidad, un tipo silencioso ... introvertido con las chicas ... Y por qué, a pesar de tener diferentes orígenes, se sentirían atraídos el uno por el otro ... Mientras seguía pensando, Riku y Chise comenzaron a tomar forma. Cuando me di cuenta, tenía diez páginas de notas.

Se suponía que esta historia se publicaría como una historia corta después de "Usa Koi", pero mis cifras de ventas fueron un poco bajas y se consideró demasiado aburrida en términos comerciales, por lo que el proyecto completo se suspendió en ese momento.

Metí la trama y las notas en un sobre naranja, en el que escribí con grandes

palabras: “¡Un día, te escribiré!”. Guardé ese sobre en el armario con otras ideas no utilizadas. Después de eso, probé mi suerte un par de veces más, solo para ser rechazada de nuevo. Esta vez, finalmente pude escribirlo una vez que encontré el tiempo para hacerlo. Todo el proceso tomó bastante tiempo.

Habiendo finalmente publicado este trabajo, sentí que una tarea que había reservado durante varios años estaba finalmente completa.

Para ser honesta, casi había renunciado a publicar esta historia. Sentí que un día, escribiría el resto solo para entretenerme, así que algunas ideas de trama o configuraciones se usaron en las otras obras.

El ‘chico que no puede sonreír’ y la ‘chica que no puede llorar’ se usaron en ‘Hikaru ga Chikyuu ni Itakoro ...’; Shiori-san se usó en ‘Tsuki-hana o Daku Undine’; ‘Sueño de una noche de verano’ se usó en la antología no recolectada de ‘Bungaku Shoujo’. Esta historia contiene muchos temas que se superponen con estas obras, y para mí, es un punto de partida importante para ellas.

Espero que muchas más personas lean esta historia. Espero que todos puedan ser conmovidos un poco por la Historia de verano de Riku y Chise, y luego imaginar sus futuros.

15 de mayo del 2014, Mizuki Nomura.

